ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

28

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 28

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 28: 978-84-684-0462-2
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

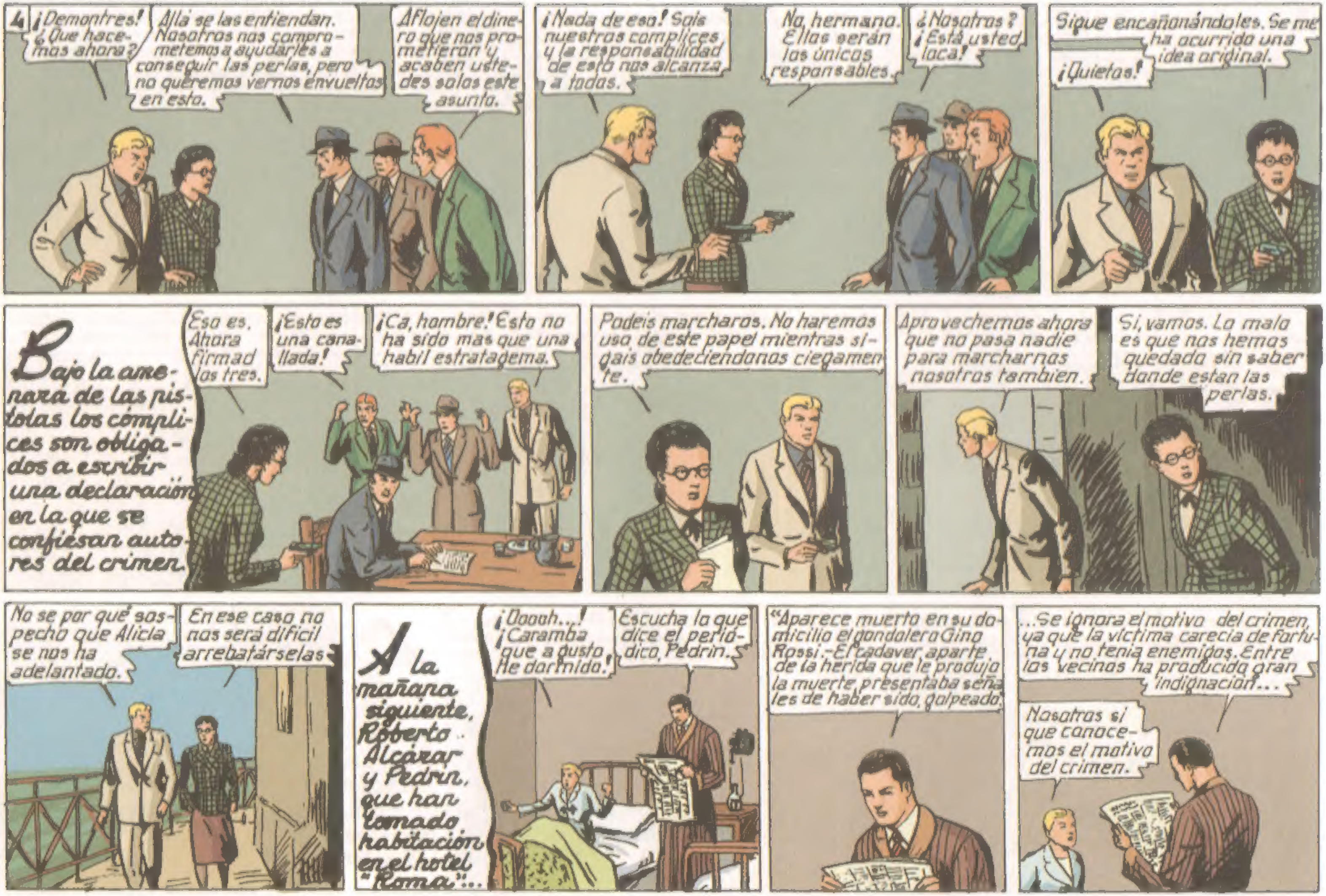
Printed in Spain – Impreso en España

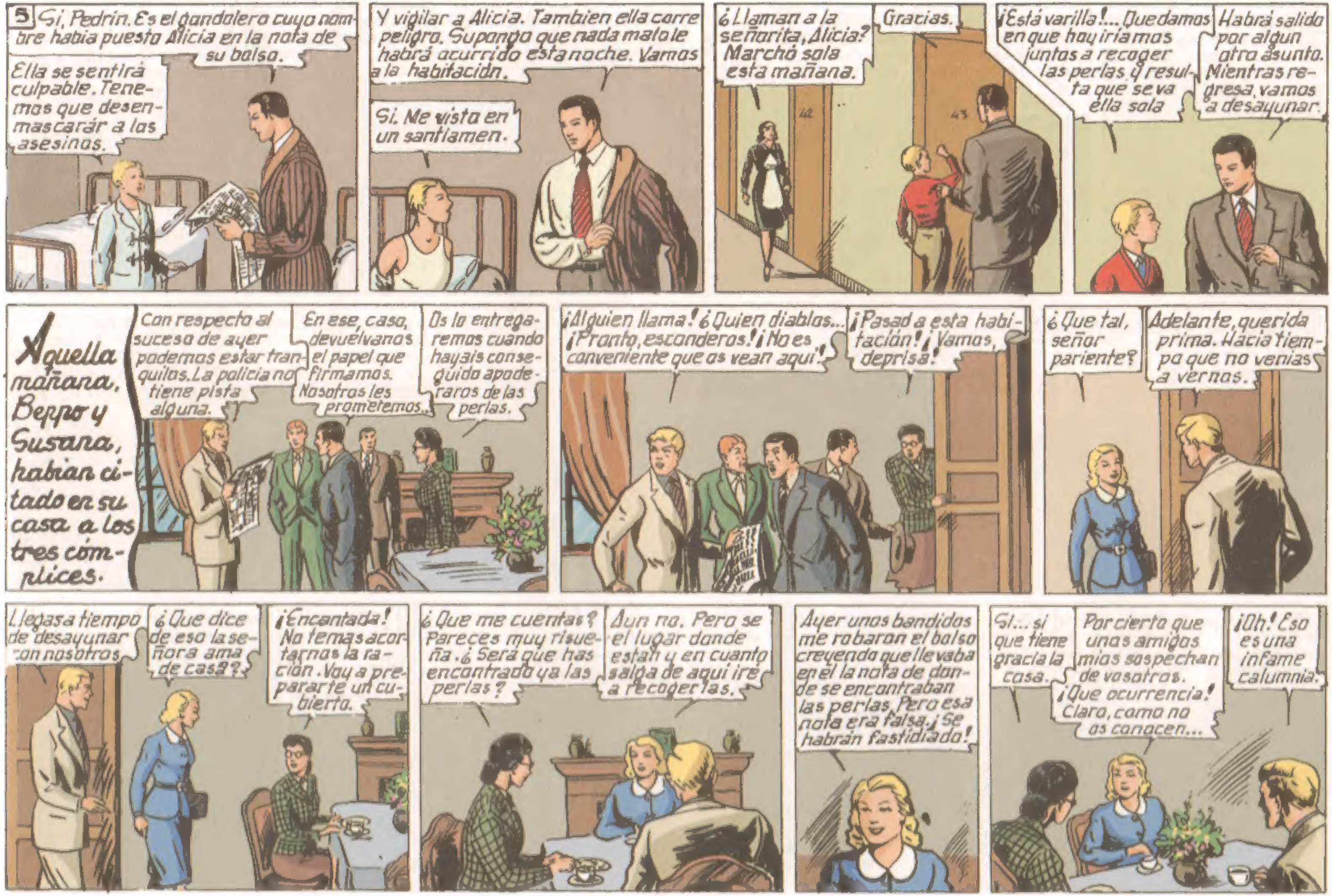
LA GÓNDOLA DE NEPTUNO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA

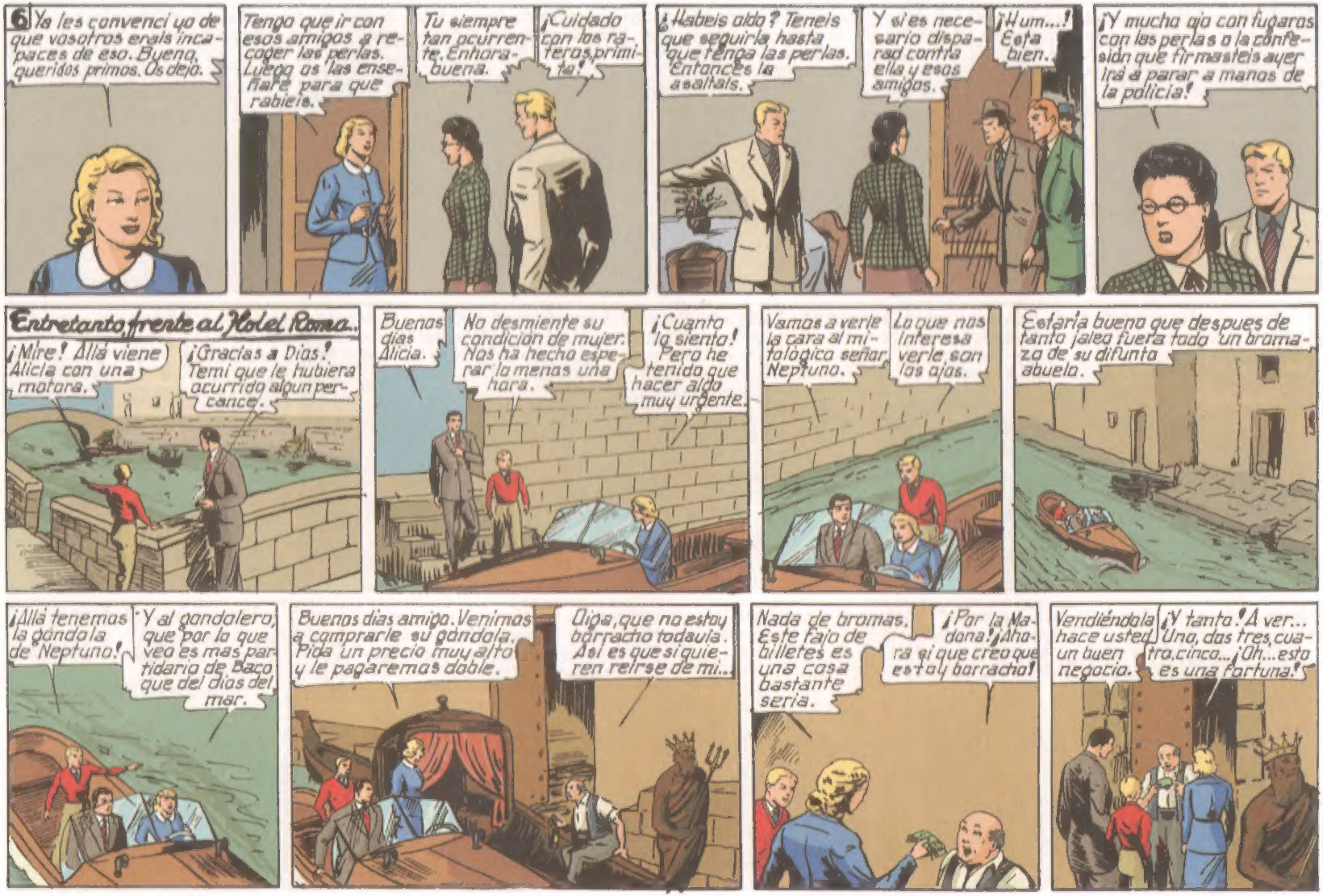
LA GONDOLA DE NEPTUNO
Roberto Alcázar y Pedrín pasean por las calles acuáticas de Venecia.
Mire, Roberto. Aquella joven nos llama por señas.
Dile al gondolero que atraque junto a ella.
¿Serían tan amables de pasarme a la otra orilla?
Encantados, señorita... Suba usted a bordo del trasatlántico.
Aquella es la joven de cuyo bolso teneis que apoderaros.
Eso es fácil. Déjela de nuestra cuenta.
La lancha embiste de costado a la góndola de nuestros amigos.
¡Brutos!
¡Oh...! ¡Mi bolso!
¡Granujas!
¡Buen trabajo, Livio!
¡Bandidos! ¡Sinvergüenzas! ¡Me pagaréis el remojón!
¡Animo, señorita! ¿Se ha hecho usted daño?
No... nada... Unicamente el susto.
No se preocupe por su bolso. Lo recuperaremos... ¿De que se rie?
De la sorpresa que se llevarán esos ladrones.
¿Acaso no contenía nada de valor?
Estamos hechos unas sopas.
No es eso. Acompáñenme a mi hotel y allí les explicaré. Está aquí cerca.
Tome amigo. Para que pueda reparar las averías de su góndola.
¡Gracias, señor! Con esto puedo comprar una nueva.
Poco despues en el hotel "Roma"
Que sequen y planchen esta ropa. Tráigala enseguida que este.
Bien, señorita.
43

2
¿Quiere decirnos en que consistirá la sorpresa de los ladrones?
Claro que sí. Mi abuelo era un poco excéntrico y bromista y al morir nos legó dos perlas colosales escondidas en algún lugar de Venecia
Dichas perlas serían para aquel de sus tres nietos que las encontrara. Mis primos Beppo y Susana y yo, nos lanzamos tras su pista. Yo averigüé que estaban escondidas en los ojos del mascarón de una góndola que representa a "Neptuno"...
Ya... Sin duda creyeron que llevaba las perlas en el bolso.
No las tengo todavía. Pero encontrarán una nota que les pondrá en una falsa pista. ¿Comprende ahora por qué me reía?
¡Buen chasco se van a llevar sus parientes!
¡Oh, no! Ellos son incapaces de eso. Debe tratarse de una banda de ladrones enterada del caso...
No se fíe mucho, por si acaso. Unas perlas de tanto valor son capaces de tentar a cualquiera. Y si sus primos consiguen apoderarse de ellas.
Si usted les conociera no hablaría así de ellos. ¡Son tan simpáticos!
Ahí está la camarera con nuestra ropa.
Poco después, Roberto y Pedrín se despiden de Alicia Patti.
Viva usted prevenida. Sean quienes sean los ladrones, darán nuevamente señales de vida al ver que han sido engañados.
¡No gaste bromas! ¿De veras cree usted que corro peligro?
Tan seguro estoy, que, vamos a tomar habitación en este hotel para poder velar por usted.
¡Magnífica idea! Siempre es agradable tener cerca buenos amigos. Pero ya verá como no ocurre nada..
¿Qué opinas de esto, Pedrín?
Pues... que si no andamos con cuidado, esos primos tan simpáticos le van a birlar las perlas a esta cabeza de chorlito.
Los ladrones dan un rodeo con la motora y se detienen al fin...
Aquí está el bolso. ¡Vaya encontronazo que les dimos! Nosotros salimos con el cristal del parabrisroto, pero ellos fueron a parar al fondo del canal.
¡Magnífico! A ver trae acá.
Registra bien todos los papeles.
Esta debe ser la nota.
"En los ojos de la góndola del señor Gino"

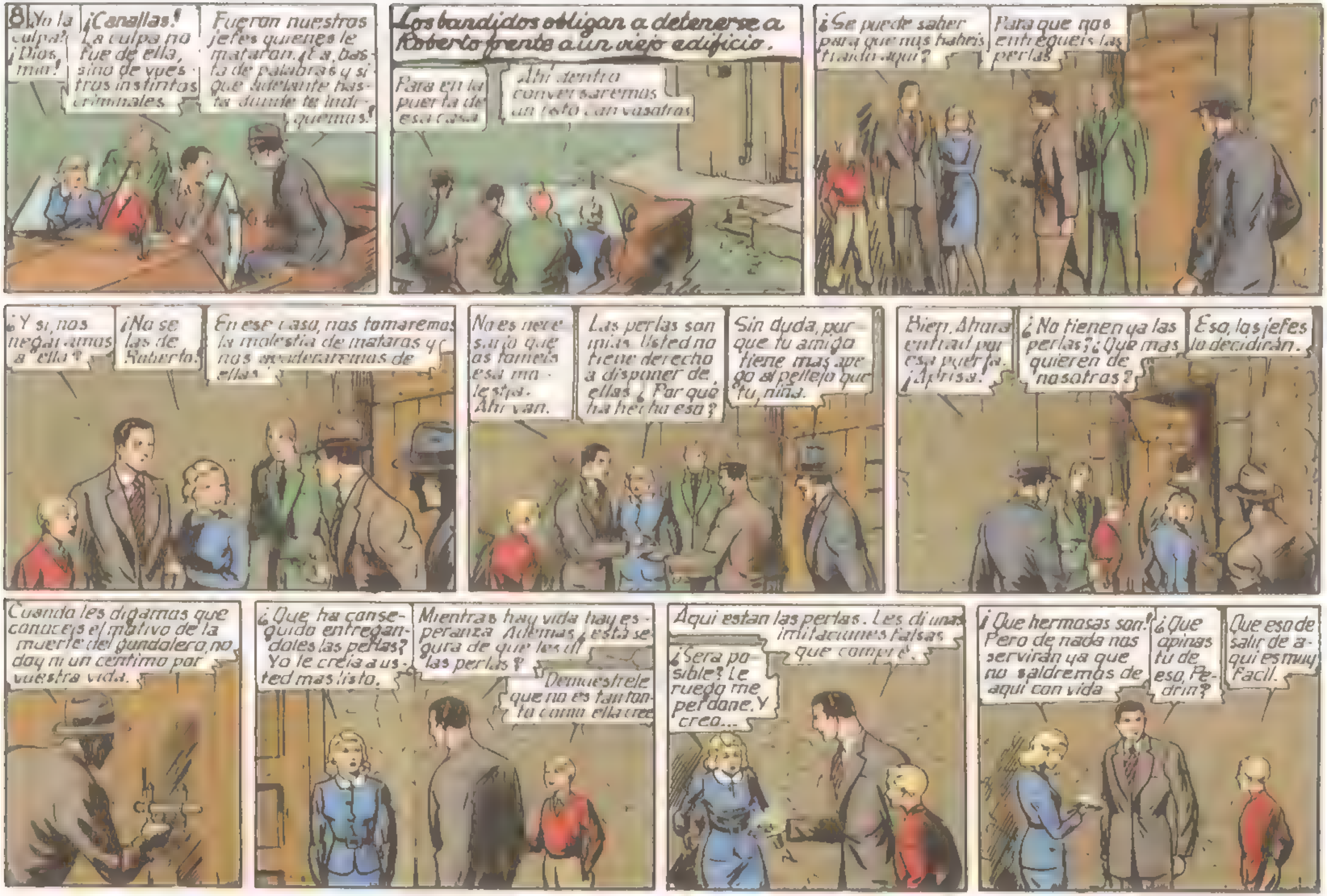
3
Yo conozco al tal Gino Su góndola tiene en la proa una cabeza de pájaro.
Pues vamos alla.
El gondolero vive a la vuelta de esta esquina.
¡Buena se va a poner la prima Alicia cuando vea que le hemos ganado la mano!
Estamos de suerte. Ha dejado la góndola amarrada junto a su casa.
¡Nuestras son las perlas!
¡Maldición! ¡Tiene los ojos vacíos!
El gondolero ha debido quitar las perlas.
Pronto lo sabremos. Vamos a interrogar al viejo.
No hay que andar con contemplaciones
¿Es usted el dueño de esa góndola? Díganos inmendiatamente dónde estan las perlas.
Pero... señores. No se de que me hablan.
Las perlas que estaban en el mascarón de tu góndola.
Nunca he tenido perlas ahí, señor...
¡Miente usted!
¡Veremos si esto te desata la lengua!
¡Habla ya de una vez, viejo idiota!
¡Le aseguro que yo... ¡Ay...!
¡Duro con él!
¡Tu las has robado, bribon! ¡Sigue negandolo si te atreves!
¡Díganos donde las ha escondido! ¡Pronto!
Al caer la cabeza del viejo gondolero choca violentamente sobre el angulo de la mesa
No... no se mueve...
¡Está muerto!

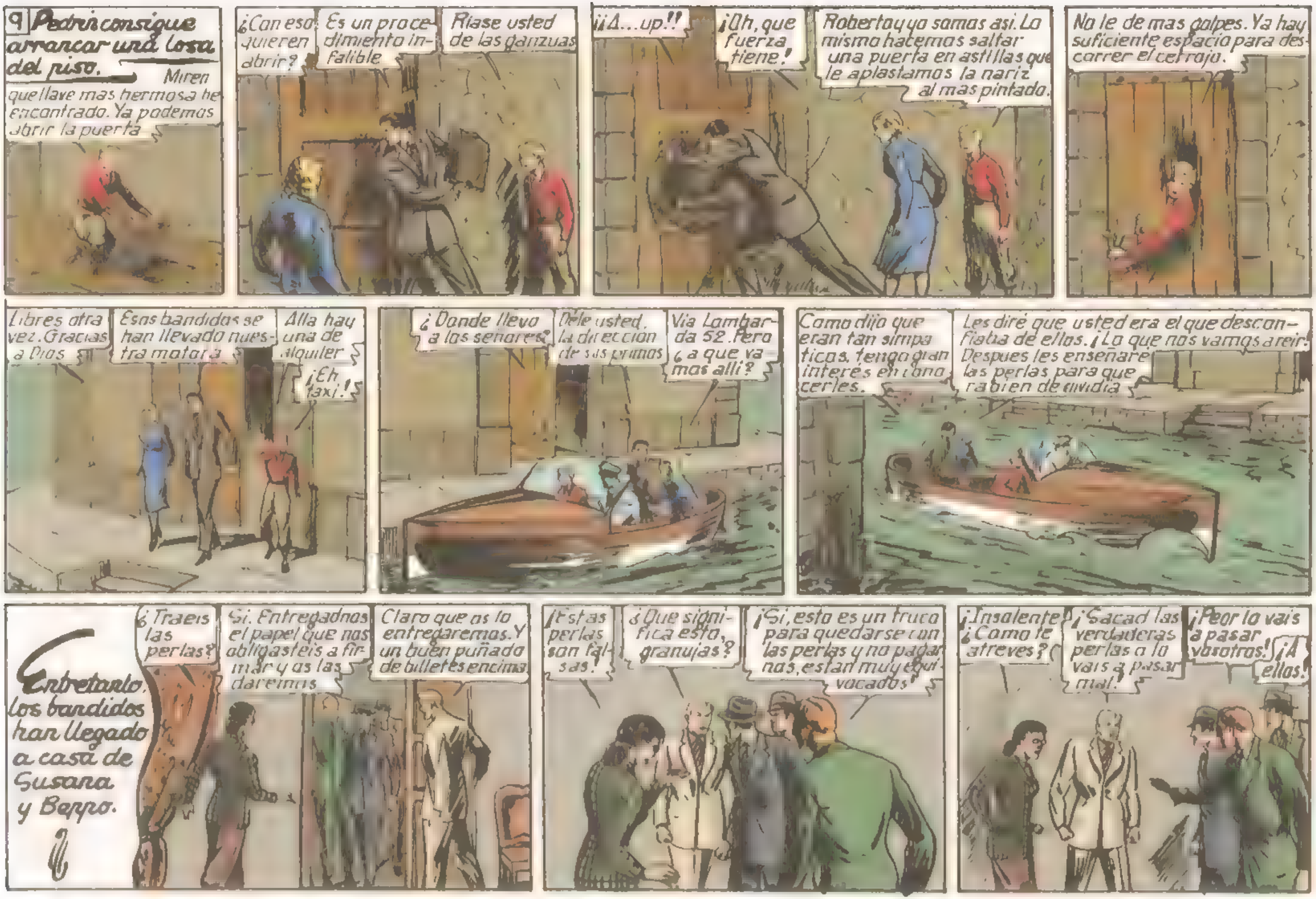

4
¡Demontres! ¿Que hacemos ahora?
Allá se las entiendan. Nosotros nos comprometemos a ayudarles a conseguir las perlas, pero no queremos vernos envueltos en esto.
Aflojen el dinero que nos prometieron y acaben ustedes solos este asunto.
¡Nada de eso! Sois nuestros complices y la responsabilidad de esto nos alcanza a todos.
No, hermano. Ellos serán los únicos responsables.
¿Nosotros? ¡Está usted loco!
Sigue encañonándoles. Se me ha ocurrido una idea original.
¡Quietos!
Bajo la amenaza de las pistolas los cómplices son obligados a escribir una declaración en la que se confiesan autores del crimen.
Eso es. Ahora firmad los tres.
¡Esto es una canallada!
¡Ca, hombre! Esto no ha sido mas que una habil estratagema.
Podeis marcharos. No haremos uso de este papel mientras sigais obedeciendonos ciegamente.
Aprovechemos ahora que no pasa nadie para marcharnos nosotros tambien.
Si, vamos. Lo malo es que nos hemos quedado sin saber donde estan las perlas.
No se por qué sospecho que Alicia se nos ha adelantado.
En ese caso no nos será dificil arrebatárselas.
A la mañana siguiente, Roberto Alcázar y Pedrín, que han tomado habitación en el hotel "Roma"...
¡Ooooh...! ¡Caramba que a gusto he dormido!
Escucha lo que dice el periódico, Pedrin.
"Aparece muerto en su domicilio el gondolero Gino Rossi.-El cadaver, aparte de la herida que le produjo la muerte, presentaba señales de haber sido golpeado.
...Se ignora el motivo del crimen, ya que la víctima carecia de fortuna y no tenia enemigos. Entre los vecinos ha producido gran indignación...
Nosotros sí que conocemos el motivo del crimen.


5
Si, Pedrin. Es el bandolero cuyo nombre habia puesto Alicia en la nota de su bolso.
Ella se sentirá culpable. Tenemos que desenmascarár a los asesinos.
Y vigilar a Alicia. Tambien ella corre peligro. Supongo que nada malo le habrá ocurrido esta noche. Vamos a la habitacidn.
Si. Me visto en un santiamen.
¿Llaman a la señorita, Alicia? Marchó sola esta mañana.
Gracias.
¡Está varilla!... Quedamos en que hoy iríamos juntos a recoger las perlas y resulta que se va ella sola
Habrá salido por algun otro asunto. Mientras regresa, vamos a desayunar.
Aquella mañana, Beppo y Susana, habian citado en su casa a los tres cómplices.
Con respecto al suceso de ayer podemos estar tranquilos. La policia no tiene pista alguna.
En ese, caso, devuélvanos el papel que firmamos. Nosotros les prometemos...
Os lo entregaremos cuando hayais conseguido apoderaros de las perlas.
¡Alguien llama! ¿Quien diablos... ¡Pronto, esconderos! ¡No es conveniente que os vean aqui!
¡Pasad a esta habitación! ¡Vamos, deprisa!
¿Que tal, señor pariente?
Adelante, querida prima. Hacia tiempo que no venias a vernos.
Llegas a tiempo de desayunar con nosotros.
¿Que dice de eso la señora ama de casa?
¡Encantada! No temas acortarnos la ración. Voy a prepararte un cubierto.
¿Que me cuentas? Pareces muy risueña. ¿Será que has encontrado ya las perlas?
Aun no. Pero se el lugar donde están y en cuanto salga de aqui iré a recogerlas.
Ayer unos bandidos me robaron el bolso creyendo que llevaba en él la nota de donde se encontraban las perlas. Pero esa nota era falsa. ¡Se habrán fastidiado!
Si... si que tiene gracia la casa.
Por cierto que unos amigos mios sospechan de vosotros. ¡Que ocurrencia! Claro, como no os conocen...
¡Oh! Eso es una infame calumnia.


6
Ya les convenci yo de que vosotros erais incapaces de eso. Bueno, queridos primos. Os dejo.
Tengo que ir con esos amigos a recoger las perlas. Luego os las enseñaré para que rabieis.
Tu siempre tan ocurrente. Enhorabuena.
¡Cuidado con los rateros, primita!
¿Habeis oido? Teneis que seguirla hasta que tenga las perlas. Entonces la asaltais.
Y si es necesario disparad contra ella y esos amigos.
¡Hum...! Esta bien.
¡Y mucho ojo con fugaros con las perlas o la confesión que firmasteis ayer irá a parar a manos de la policía!
Entretanto frente al Hotel Roma...
¡Mire! Allá viene Alicia con una motora.
¡Gracias a Dios! Temí que le hubiera ocurrido algun percance.
Buenos dias Alicia.
No desmiente su condición de mujer. Nos ha hecho esperar lo menos una hora.
¡Cuanto lo siento! Pero he tenido que hacer algo muy urgente.
Vamos a verle la cara al mitológico señor Neptuno.
Lo que nos interesa verle son los ojos.
Estaría bueno que despues de tanto jaleo fuera todo un bromazo de su difunto abuelo.
¡Allá tenemos la gondola de Neptuno!
Y al gondolero, que por lo que veo es mas partidario de Baco que del dios del mar.
Buenos dias amigo. Venimos a comprarle su gondola. Pida un precio muy alto y le pagaremos doble.
Oiga, que no estoy borracho todavía. Así es que si quieren reirse de mi...
Nada de bromas. Este fajo de billetes es una cosa bastante seria.
¡Por la Madona! ¡Ahora si que creo que estoy borracho!
Vendiéndola hace usted un buen negocio.
¡Y tanto! ¡A ver... Uno, dos tres, cuatro, cinco... ¡Oh...esto es una fortuna!

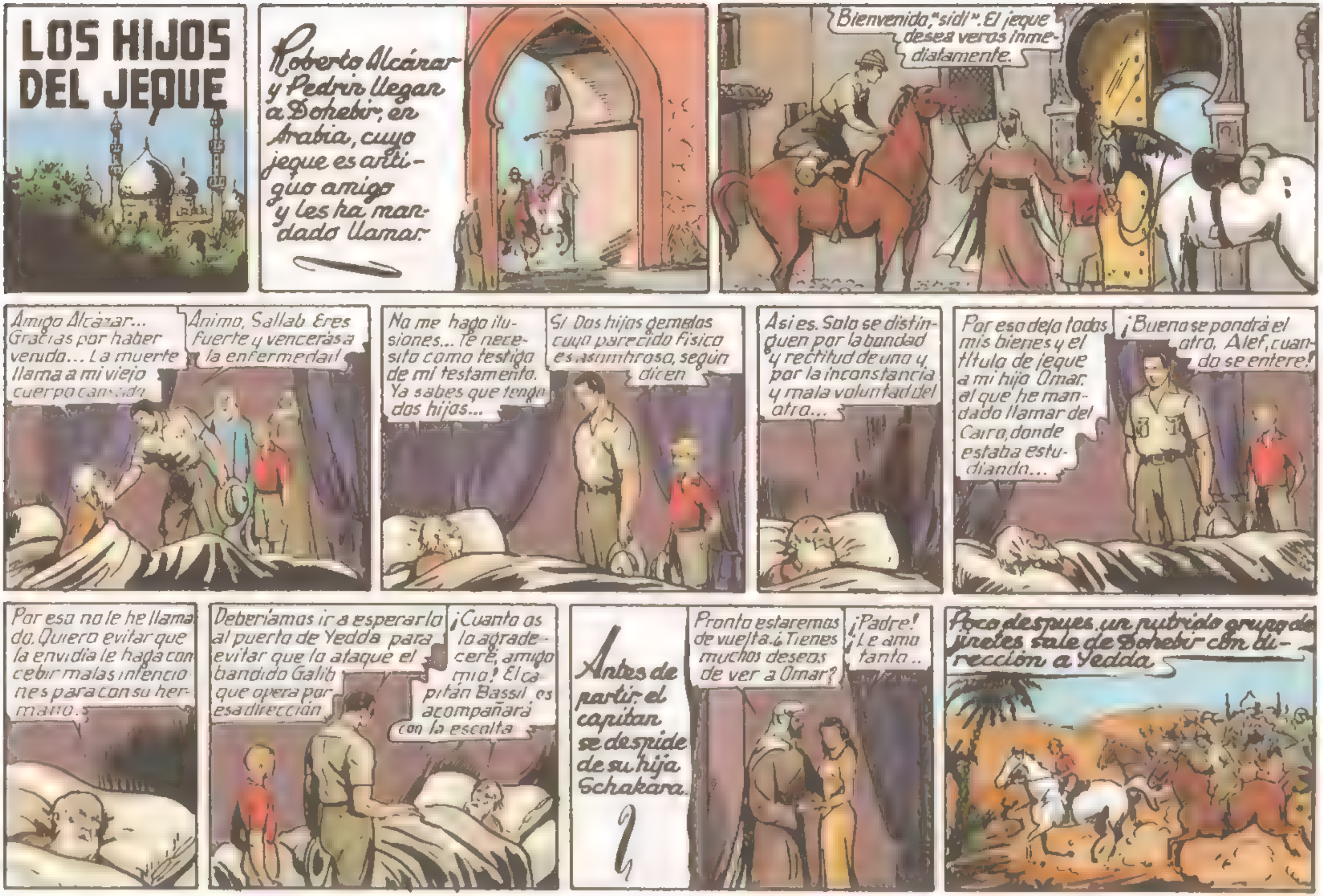
1
¿Quieren que la guarde aqui hasta que ustedes envien a por ella?
Lo que queremos es darle una mirada sin testigos indiscretos. Luego se la regalaremos a usted.
¿Que... que me la regalan...? Entonces... ¡Oh, ustedes están locos!
¡Ea, Pedrin! Manos a la obra.
Allá voy. Ahora se despejará la incognita
Pedrín rompe los ojos de cristal del mascarón y...
¡¡Hurra!! ¡Aquí están las perlas!
¡Perlas! ¿Quien iba a sospechar... Pero no son mias. No se quien pudo poner las ahi...
Sin duda fué Giuzeppe Varotari, mi abuelo.
El signor Varotari fué un buen cliente mio... ¡Si! El fue quien le puso los ojos de cristal a Neptuno. Era un hombre algo extravagante...
Los bandidos que han seguido de lejos a nuestros amigos, llegan frente a la casa del gondolero.
¡Mirad! ¡Ya tienen las perlas
Vamos a situarnos junto a la puerta y les sorprenderemos cuando salgan.
Prométame que no se gastará en vino todo el dinero.
Oh, signorina! Yo soy algo burrachín, pero no tanto.
Algun billete irá a parar a la taberna ¿Eh, amigo?
¡Cincuenta mil liras! ¡Menuda "merluza" voy a pescar a la salud de Neptuno!
¡Preparados! Ya van a salir.
¡Granujas! ¡Ahora os daré yo...
¡Quietos o disparo contra la muchacha!
Si hacen resistencia morirán todos
Subid con ellos a su canoa. Yo os seguiré con la nuestra
Son los mismos que me robaron el bolsa.
¿Aun no os ha cogido la policia por vuestro asesinato de ayer?
¡Por Baco! ¿Como se ha enterado? Pues si. El viejo Gino murio, pero la culpa fue de esta chiquilla por habernos hecho creer que él tenia las perlas.


8
¿Yo la culpa? ¡Dios mío!
¡Canallas! La culpa no fue de ella, sino de vuestros instintos criminales.
Fueron nuestros jefes quienes le mataron. ¡Ea, basta de palabras y sigue adelante hasta donde te indiquemos!
Los bandidos obligan a detenerse a Roberto frente a un viejo edificio.
Para en la puerta de esa casa
Ahí dentro conversaremos un rato con vosotros
¿Se puede saber para qué nos habéis traído aquí?
Para que nos entreguéis las perlas
¿Y si nos negáramos a ello?
¡No se las de, Roberto!
En ese caso, nos tomaremos la molestia de mataros y nos apoderaremos de ellas.
No es necesario que os toméis esa molestia. Ahí van.
Las perlas son mías. Usted no tiene derecho a disponer de ellas. ¿Por qué ha hecho eso?
Sin duda, porque tu amigo tiene más apego al pellejo que tú, niña.
Bien. Ahora entrad por esa puerta. ¡Aprisa!
¿No tienen ya las perlas? ¿Qué más quieren de nosotros?
Eso, los jefes lo decidirán.
Cuando les digamos que conocéis el motivo de la muerte del gondolero, no doy ni un céntimo por vuestra vida.
¿Qué ha conseguido entregándoles las perlas? Yo le creía a usted más listo.
Mientras hay vida hay esperanza. Además, ¿está segura de que les di las perlas?
Demuéstrele que no es tan tonto como ella cree
Aquí están las perlas. Les di unas imitaciones falsas que compré.
¿Será posible? Le ruego me perdone. Y creo...
¡Qué hermosas son! Pero de nada nos servirán ya que no saldremos de aquí con vida
¿Qué opinas tú de eso, Pedrín?
Que eso de salir de aquí es muy fácil.


9 Pedrín consigue arrancar una losa del piso.
Miren que llave mas hermosa he encontrado. Ya podemos abrir la puerta
¿Con eso quieren abrir?
Es un procedimiento infalible
Ríase usted de las ganzuas
¡¡A...up!!
¡Oh, que fuerza tiene!
Roberto y yo somos así. Lo mismo hacemos saltar una puerta en astillas que le aplastamos la nariz al mas pintado.
No le de mas golpes. Ya hay suficiente espacio para descorrer el cerrojo.
Libres otra vez. Gracias a Dios
Esos bandidos se han llevado nuestra motora
Alla hay una de alquiler
¡Eh taxi!
¿Donde llevo a los señores?
Déle usted la dirección de sus primos
Via Lombarda 52. Pero ¿a que vamos alli?
Como dijo que eran tan simpaticos, tengo gran interés en conocerles.
Les diré que usted era el que desconfiaba de ellos. ¡Lo que nos vamos a reir! Despues les enseñaré las perlas para que rabien de envidia
Entretanto, los bandidos han llegado a casa de Susana y Beppo.
¿Traeis las perlas?
Si. Entregadnos el papel que nos obligasteis a firmar y os las daremos
Claro que os lo entregaremos. Y un buen puñado de billetes encima
¡Estas perlas son falsas!
¿Que significa esto, granujas?
¡Si, esto es un truco para quedarse con las perlas y no pagarnos, estan muy equivocados!
¡Insolente! ¿Como te atreves?
¡Sacad las verdaderas perlas o lo vais a pasar mal!
¡Peor lo vais a pasar vosotros!
¡A ellos!

10
¡Pillas! ¡Ladrones!
¡Quita de ahí, mona!
¡A nosotros no hay quien nos engañe!
¡Sinvergüenzas! ¡Granujas!
Conque son falsas las perlas, ¿eh? ¡Vosotros sí que sois falsos!
¡Llevaréis un buen escarmiento, atajo de traidores!
¡Estafador! ¡Bandido! ¡Yo te daré...
¡Os obligaremos a pagar hasta la última peseta!
¡Oh...! ¡Cobarde! ¡Ahora verás!
¡Duro con él! ¡Ay...!
¡Ánimo, Beppo! ¡No podrán con nosotros!
¡Toma, bribón!
¡Sujétale, Guido! ¡Yo le zumbaré!
¡Quietos, señores! ¿Qué escándalo es éste?
¡Dios mío!
¡Alicia y sus amigos!
¡Se... se han escapado!
A ver si son juiciosas y se dejan atar sin resistencia.
No... no es posible...
Hay que ser galantes con las damas. Primero usted, hermosa doncella.
¡Lástima de paliza que os habéis atizado. Sí que las perlas buenas las tenemos nosotros!
¡Malditos seáis!
¡Buena nos la han jugado!
¿Qué opina ahora de sus simpáticos primos?
Tenía usted razón ¡Qué infames! Nunca les hubiera creído capaces de tanta maldad.
Desde la misma casa, Roberto habla por teléfono con la jefatura de policía.
Sí, inspector, soy Alcázar. Aquí tengo a los asesinos del gondolero. Envíe a sus agentes. Bien Hasta luego
¡Nosotros no le matamos! ¡Fueron ellos, tenemos pruebas!
¡No lo crea! ¡Nos obligaron a firmar...
¡Silencio! Eso ya se lo explicarán ustedes a la policía
Bien dice el refrán, que lobos a lobos se muerden.
FIN

LOS HIJOS DEL JEQUE
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN
1'25 PTS.
Vañó

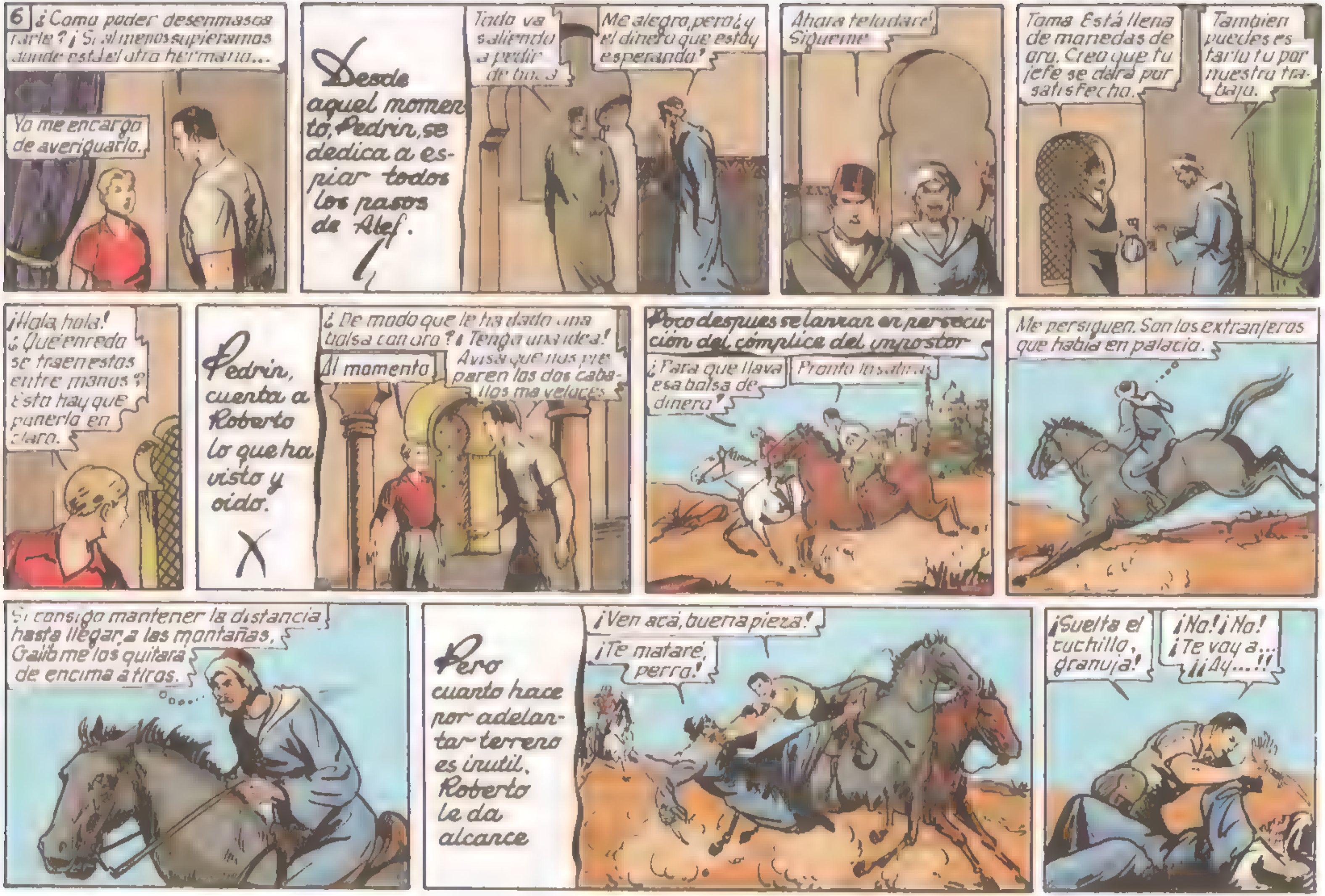

LOS HIJOS DEL JEQUE
Roberto Alcázar y Pedrín llegan a Dohebir, en Arabia, cuyo jeque es antiguo amigo y les ha mandado llamar.
Bienvenida,"sidi". El jeque desea veros inmediatamente.
Amigo Alcázar... Gracias por haber venido... La muerte llama a mi viejo cuerpo cansado
Animo, Sallab. Eres fuerte y vencerás a la enfermedad
No me hago ilusiones... Te necesito como testigo de mi testamento. Ya sabes que tengo dos hijos...
Sí. Dos hijos gemelos cuyo parecido físico es asombroso, según dicen
Así es. Solo se distinguen por la bondad y rectitud de uno y por la inconstancia y mala voluntad del otro...
Por eso dejo todos mis bienes y el título de jeque a mi hijo Omar, al que he mandado llamar del Cairo, donde estaba estudiando...
¡Buena se pondrá el otro, Alef, cuando se entere!
Por eso no le he llamado. Quiero evitar que la envidia le haga concebir malas intenciones para con su hermano.
Deberíamos ir a esperarlo al puerto de Yedda para evitar que lo ataque el bandido Galib que opera por esa dirección
¡Cuanto os lo agradeceré, amigo mío! El capitán Bassil os acompañará con la escolta
Antes de partir, el capitan se despide de su hija Schakara.
Pronto estaremos de vuelta. ¿Tienes muchos deseos de ver a Omar?
¡Padre! ¡Le amo tanto..
Poco despues un nutrido grupo de jinetes sale de Dohebir con dirección a Yedda

2
¿Conoce usted a los hijos del jeque?
A Omar, el mejor de ellos. Tuve ocasión de ayudarle contra unos lobos que le acosaban en el desierto, gracias a lo cual sólo salió con unos rasguños en el brazo.
En esos montes se oculta el bandido Galib. Es extraño que no nos haya salido al paso
Supondrá con razón que no llevamos nada de extraordinario valor
El feroz y temido Galib contempla al grupo de jinetes desde su atalaya de piedra.
Mira, Alí. Allá van los soldados del jeque moribundo
Sin duda se dirigen a Yedda para recibir a Omar
Tendremos que galopar aprisa para llegar antes que ellos y entrevistarnos con su hermano Alef
¡Adelante! Daremos un rodeo para no cruzarnos con esa gente
¿Qué quiere Alef de nosotros, jefe?
Lo ignoro. Pero debe ser algo que no se atreve a llevar a cabo él solo.
Dos jóvenes musulmanes idénticos desembarcan en el puerto de Yedda.
La escolta llegará esta tarde ¿Por qué no te decides a acompañarme?
Es inútil que insistas Omar. Me quedo aquí en Yedda
¿Serás capaz de dejar morir a nuestro anciano padre sin ir a verle por última vez?
Ya sabes que mi presencia le es poco grata. Y cuando no me ha mandado llamar...
Los dos hermanos entran en una posada cercana al puerto.
Haces mal Alef. Él se alegraría de ver que eres mejor de lo que se imagina
Es que quizá me imagine mejor de lo que soy

3 Alí, que ha venido siguiendo a los dos jovenes.
Ya se donde están Avisaré al jefe.
Poco después, el moro de la posada llama a la puerta de la habitación de los hijos del jeque.
¿ Alef ben Sallab? Ahi le esperan...
Ejem... Si, son unos amigos que cité aqui Vuelvo en seguida.
Bien. Aqui te espero.
Llegaron hace un momento. Están ahi...
Gracias, amigo. Puedes retirarte
Que Alá te depare mil venturas
¡Hola, Galib! ¿Como van tus asaltos por el desierto ?
Se hace lo que se puede. ¿ Qué es lo que quieres de nosotros ?
Ya sabrás que mi padre está gravemente enfermo...
Y tambien se que ha elegido a Omar para que le suceda como jeque
De eso queria hablarte. Necesito que hagais desaparecer a mi hermano. Os pagaré bien.
Ya se cual es tu plan. Piensas suplantarle y ser jeque. Y obtener además, la muchacha que los dos amais.
¡Buena jugada! Pero te costará cien mil piastras
Conforme. Aqui teneis esto. El resto os lo daré cuando llegue a palacio
Alí te acompañará para que se lo entregues. El es de toda confianza...
Vamos ahora por mi hermano. Como nada sospecha, será facil sorprenderle. Yo os allanaré el camino
Que Alá os guarde
Mis amigos han querido pasar a saludarte.
Es un honor para mi el recibirles...
De improviso, los bandidos se abalanzan sobre el desprevenido Omar.
¡Silencio! ¡Dale fuerte, Alí!
¡Caiste en la trampa, joven incauto!

4 Una hora despues, Roberto Alcázar y el capitán llegan a su destino.
Me alegro de verte, Omar. Lástima que sea en ocasión tan triste
es tan triste, señor Alcázar.
¡Hola, capitán! Ardo en deseas de ver a vuestra encantadora hija. ¿Cuando partimos?
En cuanto descansen un poco los caballos, señor.
Parece poco afectado por el grave estado de su padre.
Si este es el hijo bueno
Poco despues emprenden todos el regreso a Dohebir.
Con gran ventaja sobre nuestros amigos, Galib y su gente llegan a su campamento de la montaña con el prisionero.
al prisionero hasta que decida que hacemos con él.
¿Pues no le prometiste al otro que lo matarias en cuanto llegáramos aquí?
No soy tan tonto. En cuanto Alef nos de el resto del dinero, procuraré sacar un buen rescate de este.
¡Magnífica idea! La cuestion es sacar dinero, sea como sea.
En el interior de una pequeña cueva donde ha sido conducido, Omar pugna por librarse de sus ligaduras
Parece que empiezan a aflojarse..
¡Por fin...! Ahora, los pies. Si al centinela se le ocurre volver la cabeza estoy perdido

5
Omar consigue sorprender a su vigilante.
¡Ajá! Esto te dejará inconsciente durante un buen rato.
Nadie se ha dado cuenta... Estoy de suerte
Cubierto con el capuchón, Omar pasa junto a los bandidos sin despertar sospechas.
Allá están los caballos...
¡Que Alá me proteja! ¡Arre, caballito!
¡Eh...! ¡Mirad!
¿Quien es ese?
Algún espía. ¡Perseguidla!
El centinela vuelve en sí y lanza la voz de alarma.
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡El prisionero se ha escapado!
¡Maldición! ¡Ese es el que huye! ¡Todos tras él!
¡Hay que apresarle vivo! ¡Quinientas piastras a quien le atrape!
Tras una dura jornada a traves de montes y arenales, Roberto, el capitán y el suplantador, llegan al palacio del jeque.
Señor, disponeos a ver a vuestro hijo. Acaba de llegar
¡Mi hijo! Quiero verle Bendito sea Alá.
¡Hijo mío! Sólo el deseo de verte me ha dado fuerzas para resistir... Ahora ya puedo morir tranquilo.
Roberto. ¿Qué mira usted con esa cara?
Omar no tiene la cicatriz de la herida que le hicieran los lobos en la mano izquierda
Entonces es que no es Omar sino Alef.
No cabe otra explicación. Lo ha suplantado.


6
¿Como poder desenmascararle? ¡Si al menos supiéramos donde está el otro hermano...
Yo me encargo de averiguarlo.
Desde aquel momento, Pedrín, se dedica a espiar todos los pasos de Alef.
Todo va saliendo a pedir de boca
Me alegro, pero ¿y el dinero que estoy esperando?
¡Ahora te lo daré! Sígueme
Toma. Está llena de monedas de oro. Creo que tu jefe se dará por satisfecho.
También puedes estarlo tú por nuestro trabajo.
¡Hola, hola! ¿Qué enredo se traen estos entre manos? Esto hay que ponerlo en claro.
Pedrín, cuenta a Roberto lo que ha visto y oído.
¿De modo que le ha dado una bolsa con oro? ¡Tengo una idea! Avisa que nos preparen los dos caballos más veloces.
Al momento
Poco después se lanzan en persecución del cómplice del impostor
¿Para qué llevará esa bolsa de dinero?
Pronto lo sabrás
Me persiguen. Son los extranjeros que había en palacio.
Si consigo mantener la distancia hasta llegar a las montañas, Galib me los quitará de encima a tiros.
Pero cuanto hace por adelantar terreno es inútil. Roberto le da alcance
¡Ven acá, buena pieza!
¡Te mataré, perro!
¡Suelta el cuchillo, granuja!
¡No! ¡No! ¡Te voy a... ¡¡Ay...!!

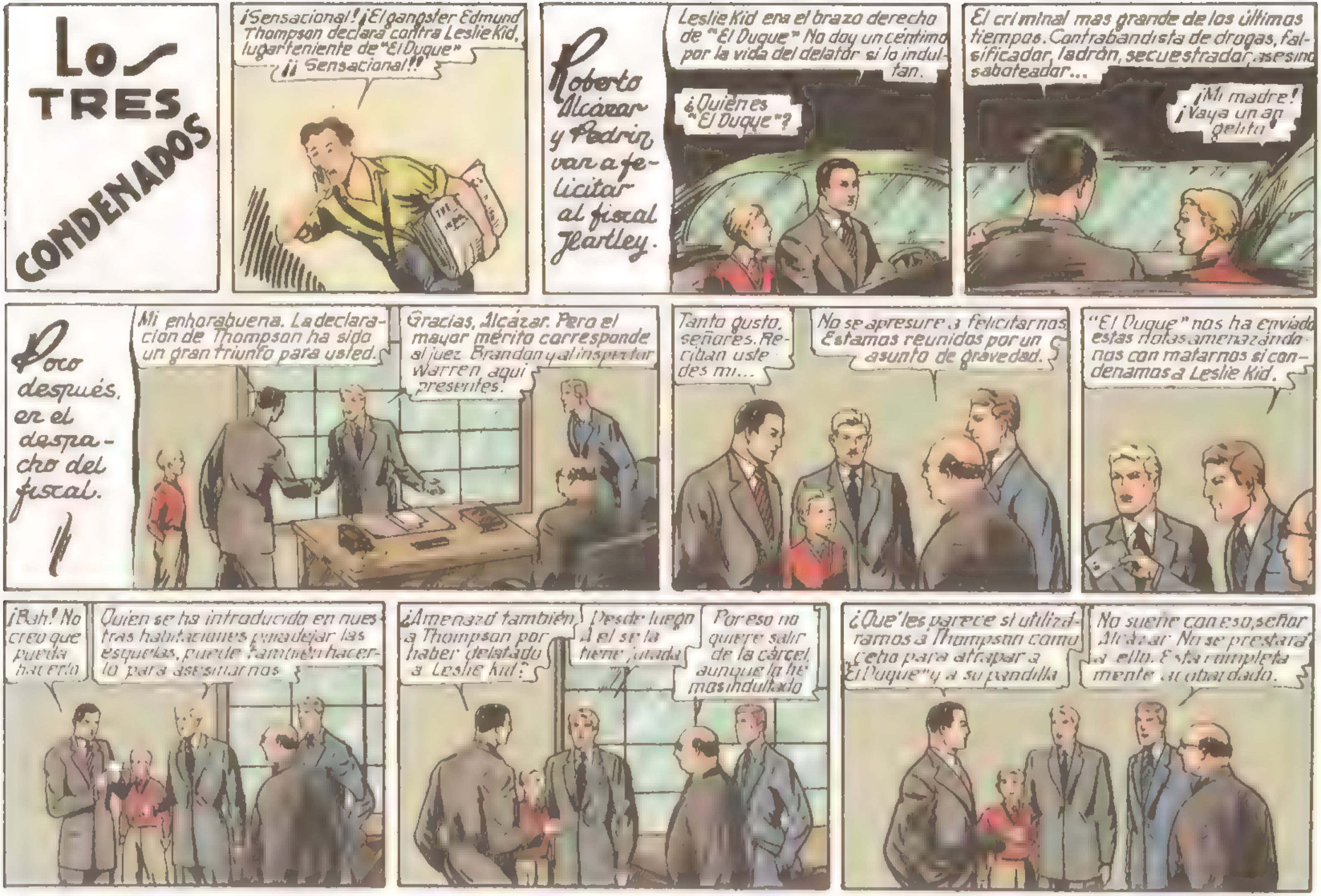
7
¿Donde teneis a Omar? ¡Habla!
A estas horas debe estar enterrado. Galib le habrá dado el pasaporte
¡Miserables! Le habeis asesinado.
Ya no... ¡Uf...!
Muerto Omar, nos será mas dificil desenmascarar al usurpador. Pero intentaré la prueba...
Cambia la bolsa del dinero que traigo yo por la de este bribón.
Ya está. ¿Quiere decirme que piensa conseguir con esto?
Pues, sencillamente, que... ¡Espera... ¡Se oye galopar de caballos!
¡Están acosando a un hombre!
¡Es Alef...o alguien que se le parece mucho!
Vamos en su ayuda, Pedrín. ¡A caballo!
Tres jinetes se han adelantado al grueso de los que persiguen a Omar.
¿Qué vas a hacer? ¡El jefe lo quiere vivo!
No temas. Apunto al caballo.
¡Ya es nuestra!
¡Estoy perdido!
¡Quietos ahí, bandidos!
¡Ay...de mí!
¡Duro y a la cabeza! ¡Así!
¡Largo de aquí, granujas!
¡Alá me valga!

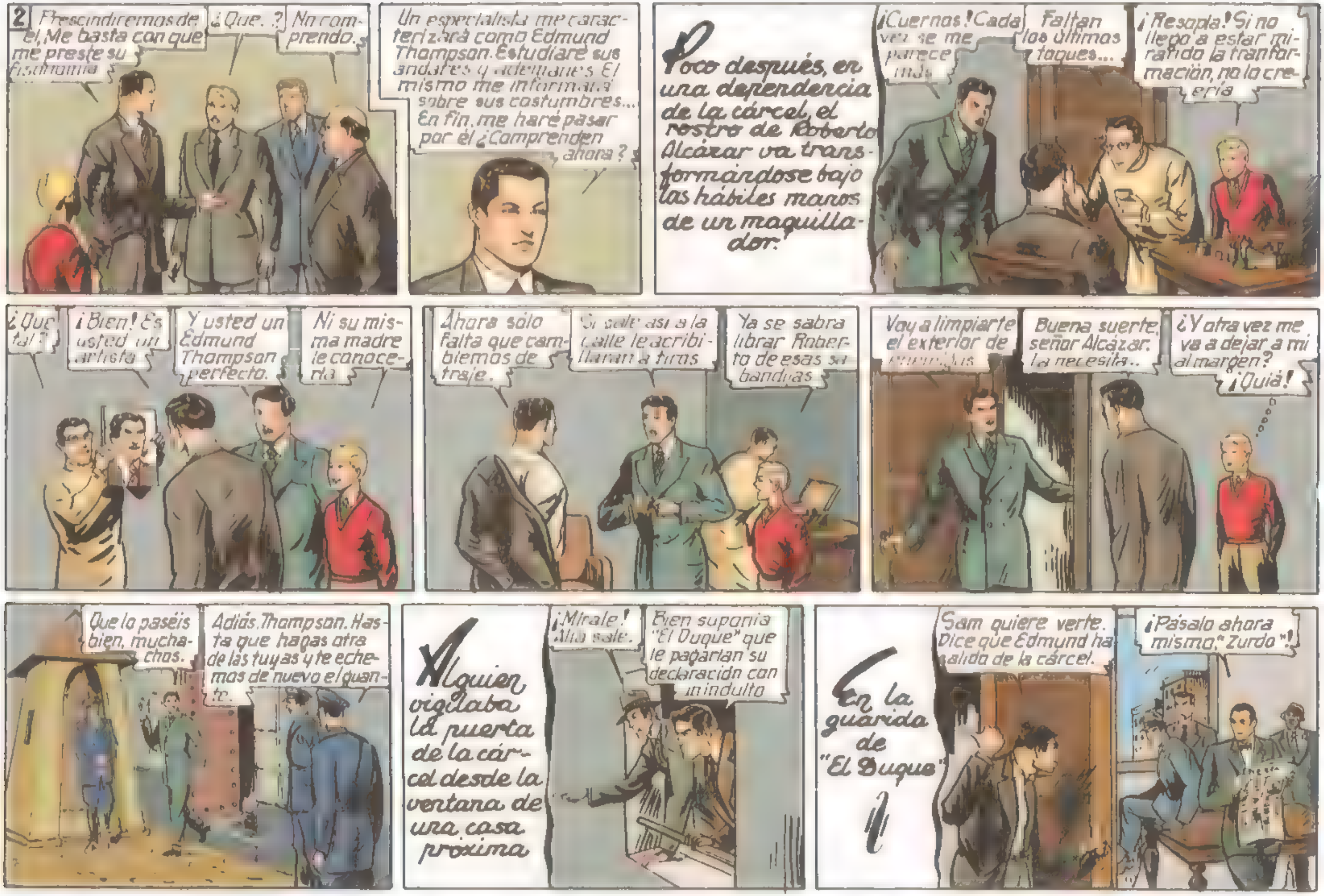
8
¡Ja, ja! Estos venían por lana y se van trasquilados.
Celebro encontrarte con vida, Omar.
Gracias a ti. Es la segunda vez que me salvas.
¡Aquel granuja que perseguíamos escapa también!
Déjale que se reúna con su jefe. Eso forma parte de mi plan.
Son Galib y sus bandidos. Regresemos a Dhahebir. No tardaremos en llevarlos pisándonos los talones.
No se atreverán a seguirnos hasta allí.
No nos perseguirán a nosotros sino que irán para vengarse de Alef que está usurpando tu puesto.
¿Cómo es posible? Galib es su cómplice.
Lo era hasta ahora pero he urdido una estratagema para enemistarles. Quiero que sea el bandido quien desenmascare a tu hermano.
Galib y sus huestes detienen su marcha al ver acercarse a Alí.
El prisionero se nos ha escapado, pero no todo se ha perdido. Ahí llega Alí con el oro.
¡Hola Galib!
¡Maldición! ¿Qué es esto? ¿Quieres burlarte de mí?
No... no comprendo. ¿Qué ocurre?
¡La bolsa sólo contiene monedas de cobre! ¿Dónde está el oro, bribón?
¡Por Alá! Yo... yo no sé nada... ¡Alef me engañó!
¡Eres un imbécil! Pero Alef no quedará sin el castigo que merece. ¡Adelante, muchachos!
¡Asaltaremos su palacio!
¡Me las pagará ese traidor!

9
La joven Schakara no adivina la suplantación del hombre que ama por el que aborrece.
Bienvenida, hurí del Eden. La ceremonia de nuestro casamiento se iniciará mañana.
¿Tan pronto?
¿Pronto dices? Yo quisiera que hubiese llegado ya ese momento.
¡Qué felices seremos, Omar...
¡Un momento, capitán! Necesito hablarle.
Acaban de llegar los dos extranjeros en compañía de Alef, el otro hijo...
¿Para qué habrán traído a ese indeseable? Vamos allá.
Roberto cuenta al capitán Bassil cuanto ha ocurrido.
¡Y yo que he dejado a mi hija con ese vil impostor...!
Omar y Pedrín cuidarán de ella. A usted le necesito yo aquí.
Vamos, muchachos
Galib y sus hombres se creen engañados y vienen con ánimos de asaltar el palacio. Que ocupen sus soldados las ventanas y que disparen desde allí sobre los bandidos.
Así lo ordenaré.
Que no inicien el fuego mientras la puerta principal permanezca abierta
Ya he dado las órdenes ¿Por qué no quiere que cerremos la puerta?
La cerraremos... cuando convenga. ¡Atención! ¡Allá vienen!
Los bandidos irrumpen en la población sembrando el terror a su paso.
¡Adelante los míos!
¡A sangre y fuego!
Galib viene delante de todos.
¡Magnífico! ¡Atención, capitán! En cuanto él entre...
Ciego en su afán de venganza, Galib se precipita dentro del palacio.
¡Adelante! ¡Adelante!
¡Ahora, capitán!

10
¡Nos van a acribillar desde las ventanas!
¡Maldición!
Es inútil que esperes ayuda de nadie. Vas a comparecer ante el nuevo jeque
La presencia de Omar sorprende desagradablemente al malvado Alef.
¡Tus planes han fracasado, traidor!
¡Oh...! ¡Si es Alef!
¡Mientes! Nadie mejor que tú sabe que soy Omar. Tú eres Alef, mal hijo y peor hermano!
¡Para broma ya está bien! Si te propones turbar nuestra paz te equivocas. Te haré prender...
Sin duda te has vuelto loco. Yo nunca tuve tratos con semejante perro.
¡Tú eres el perro y el traidor!
¡Chacal! ¡Te has vendido a mis enemigos! ¡Ya te mandé oro puro!
Él mismo se ha delatado al hablar. ¡Prendedle, guardias!
Preso no, que su hermano le perdonaría. ¡Yo no le perdono!
¡Quieto!
¡Pues también vas a mo...
¡Eso sí que no, compadre!
Días después, celebrada la boda de Omar y Schakara, Roberto y Pedrín se despiden de los dos jóvenes.
A vosotros debemos nuestra dicha. Que Alá os guíe.
¡Adiós amigos!
Que seáis muy felices.
FIN

LOS TRES CONDENADOS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
1'25 PTS.


Los TRES CONDENADOS
¡Sensacional! ¡El gangster Edmund Thompson declara contra Leslie Kid, lugarteniente de "El Duque" ¡¡ Sensacional!!
Roberto Alcázar y Pedrín van a felicitar al fiscal Hartley.
Leslie Kid era el brazo derecho de "El Duque" No doy un céntimo por la vida del delator si lo indultan.
¿Quién es "El Duque"?
El criminal mas grande de los últimos tiempos. Contrabandista de drogas, falsificador, ladrón, secuestrador, asesino saboteador...
¡Mi madre! ¡Vaya un angelito!
Poco después, en el despacho del fiscal.
Mi enhorabuena. La declaración de Thompson ha sido un gran triunfo para usted.
Gracias, Alcázar. Pero el mayor mérito corresponde al juez Brandon y al inspector Warren aquí presentes.
Tanto gusto, señores. Reciban ustedes mi...
No se apresure a felicitarnos. Estamos reunidos por un asunto de gravedad.
"El Duque" nos ha enviado estas notas amenazándonos con matarnos si condenamos a Leslie Kid.
¡Bah! No creo que pueda hacerlo
Quien se ha introducido en nuestras habitaciones para dejar las esquelas, puede también hacerlo para asesinarnos
¿Amenazó también a Thompson por haber delatado a Leslie Kid?
Desde luego A él se la tiene jurada
Por eso no quiere salir de la cárcel, aunque la hemos indultado
¿Qué les parece si utilizáramos a Thompson como cebo para atrapar a "El Duque" y a su pandilla
No sueñe con eso, señor Alcázar. No se prestará a ello. Está completamente acobardado.


2
Prescindiremos de él. Me basta con que me preste su fisonomía
¿Qué...?
No comprendo.
Un especialista me caracterizará como Edmund Thompson. Estudiaré sus andares y ademanes. Él mismo me informará sobre sus costumbres... En fin, me haré pasar por él ¿Comprenden ahora?
Poco después, en una dependencia de la cárcel, el rostro de Roberto Alcázar va transformándose bajo las hábiles manos de un maquillador.
¡Cuernos! Cada vez se me parece más.
Faltan los últimos toques...
¡Recorcholis! Si no llego a estar mirando la transformación, no la creería
¿Qué tal?
¡Bien! Es usted un artista
Y usted un Edmund Thompson perfecto.
Ni su misma madre le conocería
Ahora sólo falta que cambiemos de traje.
Si sale así a la calle le acribillarán a tiros
Ya se sabrá librar Roberto de esas sabandijas
Voy a limpiarte el exterior de
Buena suerte, señor Alcázar. La necesita..
¿Y otra vez me va a dejar a mí al margen? ¡Quiá!
Que lo paséis bien, muchachos.
Adiós, Thompson. Hasta que hagas otra de las tuyas y te echemos de nuevo el guante.
Alguien vigilaba la puerta de la cárcel desde la ventana de una casa próxima
¡Mírale! Ahí sale.
Bien suponía "El Duque" que le pagarían su declaración con un indulto
En la guarida de "El Duque"
Sam quiere verte. Dice que Edmund ha salido de la cárcel.
¡Pásalo ahora mismo, "Zurdo"!

3
¡Hola, Sam! ¿Estás seguro de que era Thompson?
Completamente. Lo hemos seguido hasta su casa. Tim "el Largo" se ha quedado vigilando por si se largaba.
Id a "limpiarlo" sin dejar huellas. Echad su cadáver al mar con una piedra. Black te acompañará.
Está bien, jefe.
Ea, vamos allá.
Aquella misma tarde, el juez Brandon lee la sentencia de Leslie Kid
...por tanto, se condena al acusado Leslie Kid a morir ejecutado en la silla eléctrica...
Muy bien, señor juez. Es usted tonto y temerario. "El Duque" ya le avisó. Aténgase a las consecuencias.
Le llaman al teléfono, señor fiscal.
Gracias. Voy en seguida.
El juez, usted y el inspector han firmado su sentencia de muerte
¡Miserable! ¡Tus vanas amenazas no harán que la justicia tuerza su curso
Conque vanas amenazas, ¿eh? Mande dragar la costa norte y quizá encuentre el cadáver de Edmund Thompson
¡No! ¡Cobarde!
¿Quién es Hatley?
¡Era "El Duque"! Asegura que han asesinado a Thompson! ¡La víctima es Alcázar!
¡Increíble! ¡No puede ser!
¡Hum...! Todo hay que temerlo de ese desalmado...
Debemos pensar en nuestra propia seguridad. Mandaré a varios de mis agentes para que mantengan guardia en nuestros domicilios
Tim el Largo siguió a Roberto Alcázar hasta el sotabanco de Edmund Thompson
Ese tipo viene siguiéndome desde que salí de la cárcel
El muy idiota ha dejado la puerta abierta
Está buscando su botín para largarse, pero no irá muy lejos...

4
¡Oh...!
Sam y Black enviados por "El Buque" para asesinar a Edmund Thompson, descienden ante el edificio contiguo
Entraremos en su
escalera.
Bien pensado
arriba.
Pedrin, que no se resignaba a permanecer inactivo, siguió a Roberto,
todos los sospechosos.
Aquellas dos tienen mala pinta, pero entran en el portal de al lado. Tampoco son sospechosas...
durmiendo en la cama
No le daremos tiempo a despertar.
La cosa va a resultar más fácil de lo que creíamos
No ha dicho ni pio.
Envuélvelo con la sábana y lo bajaremos al coche.
No hay nadie en la escalera. Es más seguro bajarlo por aquí.

5
Sus mismos compinches le han hecho justicia. Les seguiré y tal vez descubra su guarida.
Ahora no pasa nadie ¡Pronto, al coche con él!
Aquello debe ser un cadáver. ¡Dios mío! ¿Será el de Roberto?
Me esconderé en el portamaletas y lo averiguaré. ¡Ay de ellos como hayan matado a Roberto!
Cuando el coche emprende la marcha, Roberto salta rápido consiguiendo agarrarse a la trasera.
Han bajado las cortinillas para que nadie pueda ver lo que llevan dentro. Bien, tampoco ellos podrán verme a mí.
Frena el coche en los acantilados.
Allí le haremos dar la última voltereta.
Roberto se oculta rápidamente tras unas rocas.
¡Black! ¡No es Thompson sino Tim el Largo!
¡Cuernos! ¿Cómo es posible? ¡Bueno se va a poner el jefe cuando se entere!
Menos mal. ¡Uf...! ¡Menudo peso me he quitado de encima! ¡Ahí va! ¡Lo han tirado al agua!
En su refugio, "El Buque" acaba de telefonear amenazando al fiscal.
Ya les advertí y no han querido hacerme caso. ¡Peor para ellos!
La noticia de que Thompson ha muerto debe haberles metido el resuello en el cuerpo.
Vosotros os encargaréis de envenenar al juez y al inspector
Déjelos de nuestra cuenta, jefe.
¡A la salud de los futuros difuntos!
Tú y yo le ajustaremos las cuentas al Fiscal.
Bien. Voy al garage a traer el coche.

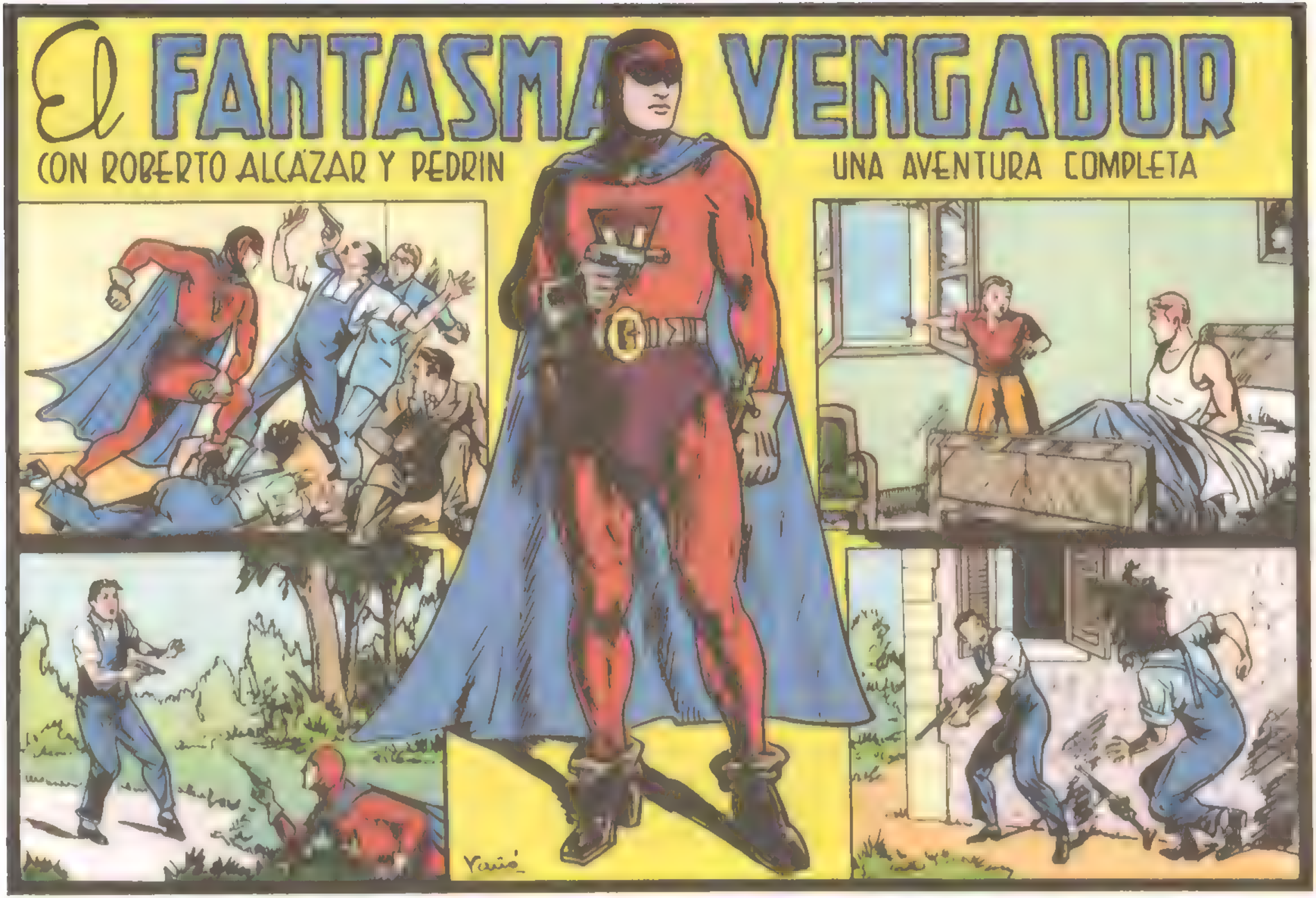
6
Sam y Black regresan a la guarida de "El Duque" después de su fracasada misión.
¿Quién es?
Tres ceros. Abre pronto, "Zurdo"
Esa debe ser la contraseña del gang
¡Pedrín! Eres el mismísimo diablo.
¡Atiza! ¿De dónde sale usted, señor Thompson?
Voy a entrar ahí, pero no quiero que me acompañes. Puede haber peligro... Espérame escondido por aquí
¿Otra vez me quedo yo de espectador?
¿Quién va?
Tres ceros
¡Hola, cara de mona! Anúnciale mi visita a tu jefe.
¡¡Thompson!!
Esta fresco Roberto si cree que voy a quedarme esperándole. Esto debe ser la lenera. Voy a colarme dentro por aquí.
En el interior, "El Duque" recibe a sus dos sicarios
Algo os ha ocurrido cuando entráis tan alicaídos. ¿No os salió todo bien? ¡Contestad!
Pues, resulta que... Nosotros no tenemos la culpa...
¡Basta de preámbulos! ¿Qué ha ocurrido?
Una lamentable confusión...
No era Edmund el muerto... Fué Tim el Largo...
Estaba acostado en la cama de Edmund...
Y como la habitación estaba a oscuras
¡Basta de excusas! ¡No tratéis de justificaros! ¡Sois un par de acémilas!
¡Hola, caballeros! Siento mucho haber interrumpido tan agradable plática.
¡Es Thompson!
¡Canalla! ¿Cómo te atreves a presentarte ante mí después de tu traición?
Creo que estás un poco despistado respecto a mi personalidad. Permíteme que me presente...

7
Roberto se despoja de su disfraz ante la estupefacción de los bandidos.
Me llamo Roberto Alcázar y soy especialista en desenmascarar y prender a los malhechores de vuestra calaña
Aun es pronto para cantar victoria. No estés tan seguro de tu triunfo
No te hagas ilusiones. ¡Ea, tú, cara de mona! Ves atando a tus compinches ¡Pronto!
Mas uno de los bandidos que marchara al garage, a su regreso, sorprende a Roberto.
¡Toma, polizonte entrometido!
¡Oh...! ¡Traidor!
¡Bravo, Nick! Has llegado en el momento oportuno.
¡Ay...!
¡Bribón! Hay que dar más fuerte para tumbarme a mí.
¡Todos contra él, muchachos!
¡Atrás, bandidos!
¡Ya es mío!
¡No le sueltes "Zurdo"!
¡Ay... de mí...
¡Oo...! ¡Que me ahogas...
¡Aparta tú, granuja!
¡Ahí va este regalo!
¡A ver si esto acaba contigo!
¡Duro con el jefe! ¡Aplástele la cabeza!
¡Maldito individuo! Si nos descuidamos, nos da un disgusto
¿Lo rematamos, jefe?
No. Atadle los brazos. Cuando vuelva en sí quiero interrogarle para ver qué sabe la policía de nosotros.

8
Cumpliendo las órdenes de "El Duque" dos de sus cómplices llegan al piso del juez Brandon
Somos empleados del juzgado.
¿Permiten que vea su carnet de identidad?
Natural mente No fal- taba más..
Con tal de que no se den cuenta que son fal sificados..
Pasen. Ese agente les acompañará hasta el despacho
Por aquí, señores
Este es el des.. ¡Oh...!
Gracias, amigo Ahora ya no nece sitamos tu com- pañía.
Uno de los malhechores se coloca el uniforme del infortu- nado poli- cía.
Enciérralo en aquel armario y saca el vaso y la botella de la carpeta
Enseguida
Date prisa.
Sin novedad señor. ¿Pidió usted agua?
y del Inspector?
Sin novedad también... por ahora
Dice usted bien. Por ahora. Por- que... ¡Puaf! ¡Qué gusto tan raro...
El agua está envenenada. "El Duque" jamás amenaza en vano.
¡Oooh.... ¡Me abraso! ¡Traidor...
Todo salió bien. El juez ya no existe
Quítate ese uniforme y vamos a por el inspector
Cuando Pedrín se in- trodujo en la leñera...
Esto es un almacén de armas
No está mal este mo- delo de ametralla- dora. Me quedo con ella.
¡Sopla! ¡Han sonado un par de tiros! Ya está Roberto metido en harina.

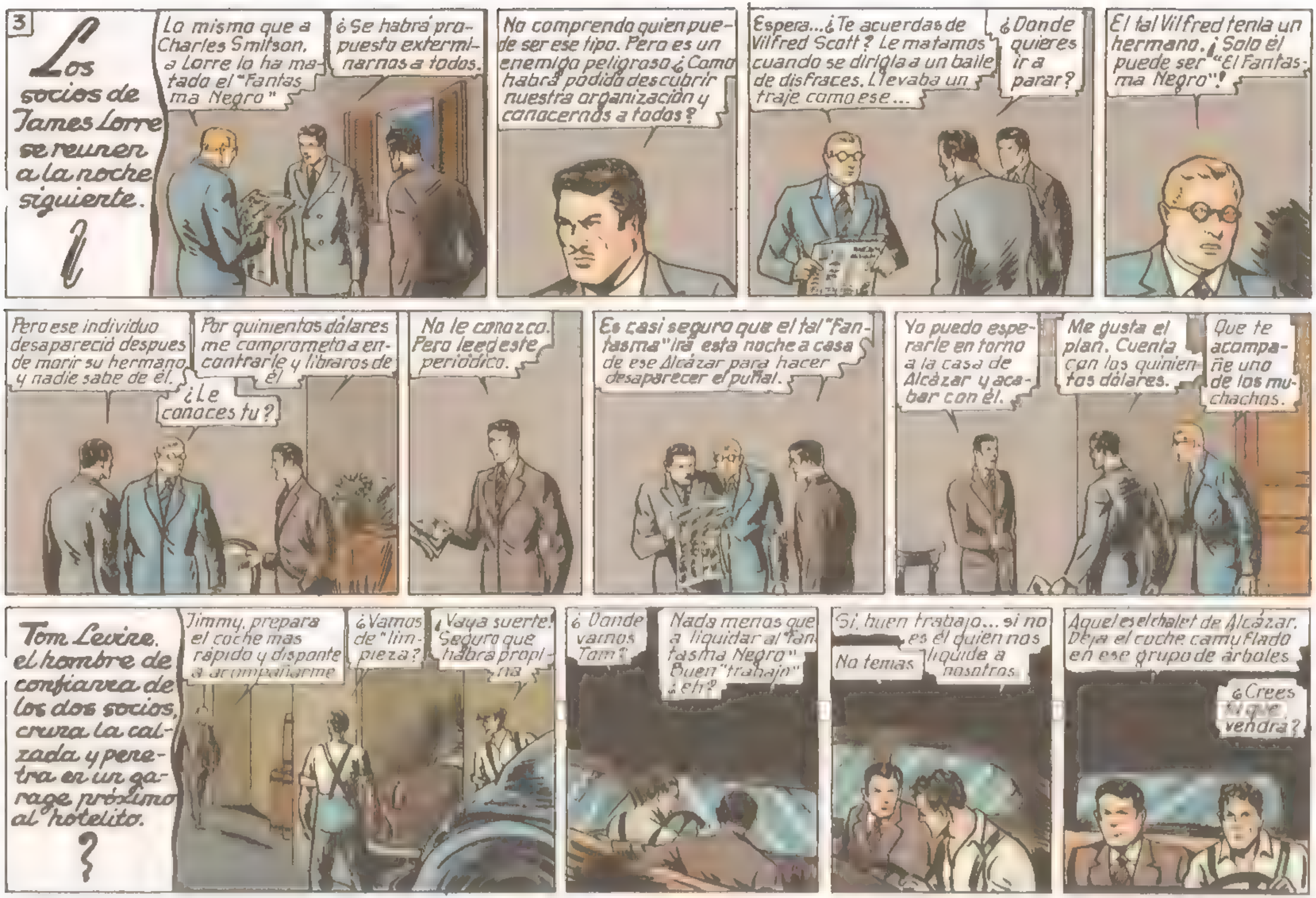
9
Debe ser en el piso de arriba, pero parece que ha terminado ya el barullo
Vendame pronto esta herida, Zurdo ¡Uf... como me duele!
No te quejes. Peor librado ha salido Black
A esos los ha descalabrado Roberto Pero ¿que habra sido de el?
Bien. Vosotros ganais. ¿Que queréis de mi?
Dinos todo lo que la policia sepa de nosotros.
¡Atiza! Le han trincado! Menos mal que estoy yo aqui para echarle una mano.
No se ni una palabra de eso
¡Canta de plano si no quieres que te pinche!
Si hombre. El cantará. yo pondre la musica y vosotros bailareis
¡Empezó el baile!
¡Bien, Pedro! ¡Aparta tu, bribon!
¡No escaparas!
¡Tú si que no escaparas! Dejelo de mi cuenta.
Tuyo es, muchacho
¡Ah, maldito! No podréis conmigo.
¿Que no? ¡Y a la primera!
¡Buen golpe! Eres el rey de los estacazos.
¡Auxi... ¡¡Ay...!!
Si llego a hacerle caso y me quedo esperandole. ¿que hubiera ocurrido?
Ejem... Bien. Esta vez no te regañaré por haberme desobedecido.
Date prisa. Ahi llegan el portero y otro de los bandidos
Les haremos un caluroso recibimiento.
Te digo que algo raro ha ocurrido por arriba.
No creo... Pero echaremos un vistazo, por si acaso

10
¡Es increíble! ¡Se ha desatado y ha vencido a Sam y al jefe!
¡Hala, granujas! Aquí os espero
¡Ahora vamos a por ti!
Mas apenas cruzan la puerta...
¡Pasen, señores, pasen!
Otro al saco
¡Ya os, ¡Uf...!
¡Cierra el pico, tío feo! ¡Aquí no chista nadie sin mi permiso!
Lo siento, "Duque". En la cárcel tendrás tiempo de consolarte de tu fracaso.
Fracaso a medias. Porque al juez y al inspector ya no hay quien los salve
¿Qué dices miserable? Sin duda, mientes. Eso no puede ser cierto.
Allá en mi mesa hay un teléfono. Puedes preguntar...
Lo único que siento es no haber podido acabar también con el fiscal.
...Sí. Soy Roberto Alcázar. ¡Envenenado! ¿Las autores...
Escaparon.- No - Su documentación estaba en regla.- Apenas hace cinco minutos que salieron...
Roberto telefonea avisando al inspector.
¿Qué han envenenado al juez Brandon? Sí, diga.- Gracias por su aviso.- Voy a dar órdenes a mis agentes.- Hasta luego.
¡También escapará el inspector! ¡Maldita sea...
¡Vosotros sois los que no escaparéis de la silla eléctrica asesinos!
Poco después, los dos bandidos se presentan en el domicilio del inspector.
Somos agentes de la secreta. Deseamos hablar con el inspector. Es urgente...
Está bien. Síganme.
Al entrar en el despacho, los maleantes reciben una desagradable sorpresa.
¡Arriba las manos!
¡Eh... pero...
¡Maldición!
¡Daos presos!
Apresada toda la banda, el inspector y el fiscal demuestran su agradecimiento a nuestros amigos.
Les debemos la vida.
¡Lástima que el juez Brandon no pueda decir lo mismo!
En realidad fué un héroe sentenciando a Leslie Kid. Sabía que "El Duque" no amenazaba en vano
FIN

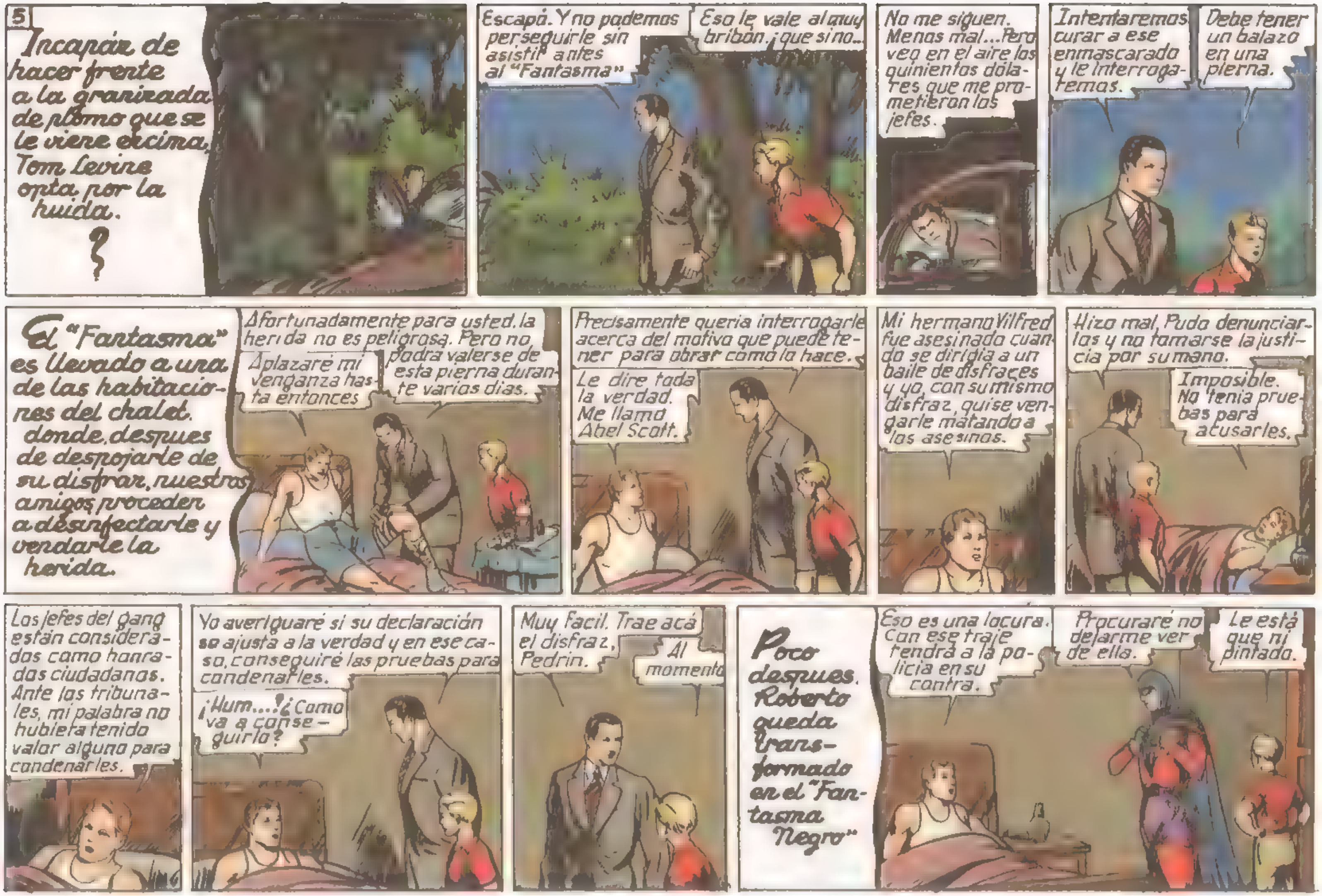

El FANTASMA VENGADOR
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
UNA AVENTURA COMPLETA

El FANTASMA VENGADOR
Despues de una interesante reunión, James Lorre se despide de sus amigos en un hotelito próximo a la población
Mañana ultimaremos los detalles. No falteis.
Descuida, James
Ten cuidado no te vean salir de aquí.
Adiós. Lorre... Que seas buen chico.
Aquí tiene su coche, señor Lorre. Lo he dejado limpio como una joya.
Bien, Jimmy. Toma un dolar por tu trabajo
Mas apenas el coche se pone en marcha, un puñal se apoya en la espalda de James Lorre.
Adelante. A la carretera.
¿Que... que quiere de mí?
Matarle. ¿Cree que no tengo motivos para ello?
Ya maté a Charles Smitsan. ¿Qué pretende con esto?
Vengar a mi hermano. Entre todos ustedes le mataron cuando llevaba este disfraz...
...y con él les mataré ya a todos ustedes. Así, sus socios sabrán por qué están condenados.
Ya... Usted es hermano de Scott...
...¡y morirás igual que murió él!
¡Quieto, bandido!
El coche, falto de dirección, se estrella contra un árbol.
Un agente motorizado que ha presenciado el choque, acude en auxilio de las posibles víctimas
El enmascarado, que ha resultado milagrosamente ileso, huye al advertir la presencia del agente
¡Eh! ¿Donde va usted? ¡Alto o disparo!

2
¡Escapó! ¿Quién sería ese extraño personaje? -Veamos en el interior del coche...
¡Muerto... de una puñalada! Y el asesino escapó sin dejar rastro
En una villa que han alquilado en el campo, Roberto Alcázar y Pedrín reciben la visita del periodista Alan Cooper.
¡Hola, señor detective! ¿Has leído las últimas informaciones de mi periódico? ¡Son interesantísimas!
¿Algún chismorreo sobre la artista de moda?
Nada de eso. Es algo mucho más apasionante. Lee y empápate.
"Los crímenes del Fantasma Negro" ¡Vaya titulito!
Parece el de una película de miedo
Y de misterio. Sigue, sigue leyendo...
¡Bah! Un individuo que se disfraza de mamarracho para cometer sus fechorías
Eso es lo que apasiona al gran público. ¿Quién será ese enigmático personaje? ¡Misterio!
Ese misterio dejaría de serlo en cuanto nosotros nos lo propusiéramos.
¿Hablas en serio? ¿Serías tú capaz?
¿Por qué no lo intentas? ¡Menudo éxito si mi periódico fuese el primero en publicar la noticia! Se venderían centenares de millares...
Será fácil conseguirlo si tú nos ayudas
Ejem... Pero ¿tendré que liarme a tiros con ese individuo?
No sea miedoso, señor plumífero
Tu ayuda consiste en publicar en tu periódico una nota, a título de rumor, en la que diga que la policía me ha prestado el puñal con que se cometió el crimen y que tenga una pista...
Si el asesino "pica" y viene aquí a apoderarse del arma, le echaremos el guante.
¡Magnífico! Cuenta conmigo. Publicaré en el periódico esa "bola"
De esto, ni una palabra a nadie. Si alguien te pregunta...
Descuida. Diré que lo sé "de muy buena tinta" Adiós amigos.
Periodista tenía que ser para no ser embustero.


3
Los socios de James Lorre se reunen a la noche siguiente.
Lo mismo que a Charles Smitson, a Lorre lo ha matado el "Fantasma Negro"
¿Se habrá propuesto exterminarnos a todos.
No comprendo quien puede ser ese tipo. Pero es un enemigo peligroso ¿Como habrá podido descubrir nuestra organización y conocernos a todos?
Espera... ¿Te acuerdas de Vilfred Scott? Le matamos cuando se dirigia a un baile de disfraces. Llevaba un traje como ese...
¿Donde quieres ir a parar?
El tal Vilfred tenia un hermano. ¡Solo él puede ser "El Fantasma Negro"!
Pero ese individuo desapareció despues de morir su hermano y nadie sabe de él.
Por quinientos dólares me comprometo a encontrarle y libraros de él
¿Le conoces tu?
No le conozco. Pero leed este periódico.
Es casi seguro que el tal "Fantasma" irá esta noche a casa de ese Alcázar para hacer desaparecer el puñal.
Yo puedo esperarle en torno a la casa de Alcázar y acabar con él.
Me gusta el plan. Cuenta con los quinientos dólares.
Que te acompañe uno de los muchachos.
Tom Levine, el hombre de confianza de los dos socios, cruza la calzada y penetra en un garage próximo al hotelito.
Jimmy, prepara el coche mas rápido y disponte a acompañarme
¿Vamos de "limpieza?
Vaya suerte! Seguro que habrá propina
¿Donde vamos Tom?
Nada menos que a liquidar al "Fantasma Negro". Buen "trabajo" ¿eh?
Si, buen trabajo... si no es él quien nos liquide a nosotros.
No temas
Aquel es el chalet de Alcázar. Deja el coche camuflado en ese grupo de árboles
¿Crees que vendrá?

4
Poco despues, otro automovil se detiene cerca de la villa habitada por Roberto y Pedrin.
Y de su interior desciende el "Fantasma Negro"
Ahi viene, Pedrin.
Caerá en la trampa como un ratoncillo.
En el silencio de la noche, suena una detonación y el Fantasma se desploma...
¡Alguien más lo estaba esperando y ha disparado!
¡Vamos! ¡A ver si tambien capturamos al agresor!
Le acerté, pero aun se mueve.
Espera. Yo acabaré con él.
Aquel debe ser quien disparó.
¡Va a rematarle!
Yo te daré lo que... ¡Ay, de mí...
¡Toma, vil asesino! Aunque estoy herido, aun puedo defenderme.
¡Quieto! ¡Dese preso!
Y no intente jugarnos alguna mala partida.
Descuiden. Yo no disparo contra las personas honradas.
Roberto se inclina para recoger el arma del herido y este movimiento le salva la vida.
¡Cuernos! Ese balazo venia para mí.
¡Está escondido en aquel grupo de árboles! ¡Toma, asesino!
¡A él, Pedrin! ¡Vamos a cazar a ese cobarde!
¡Sal de tu madriguera, sabandija!



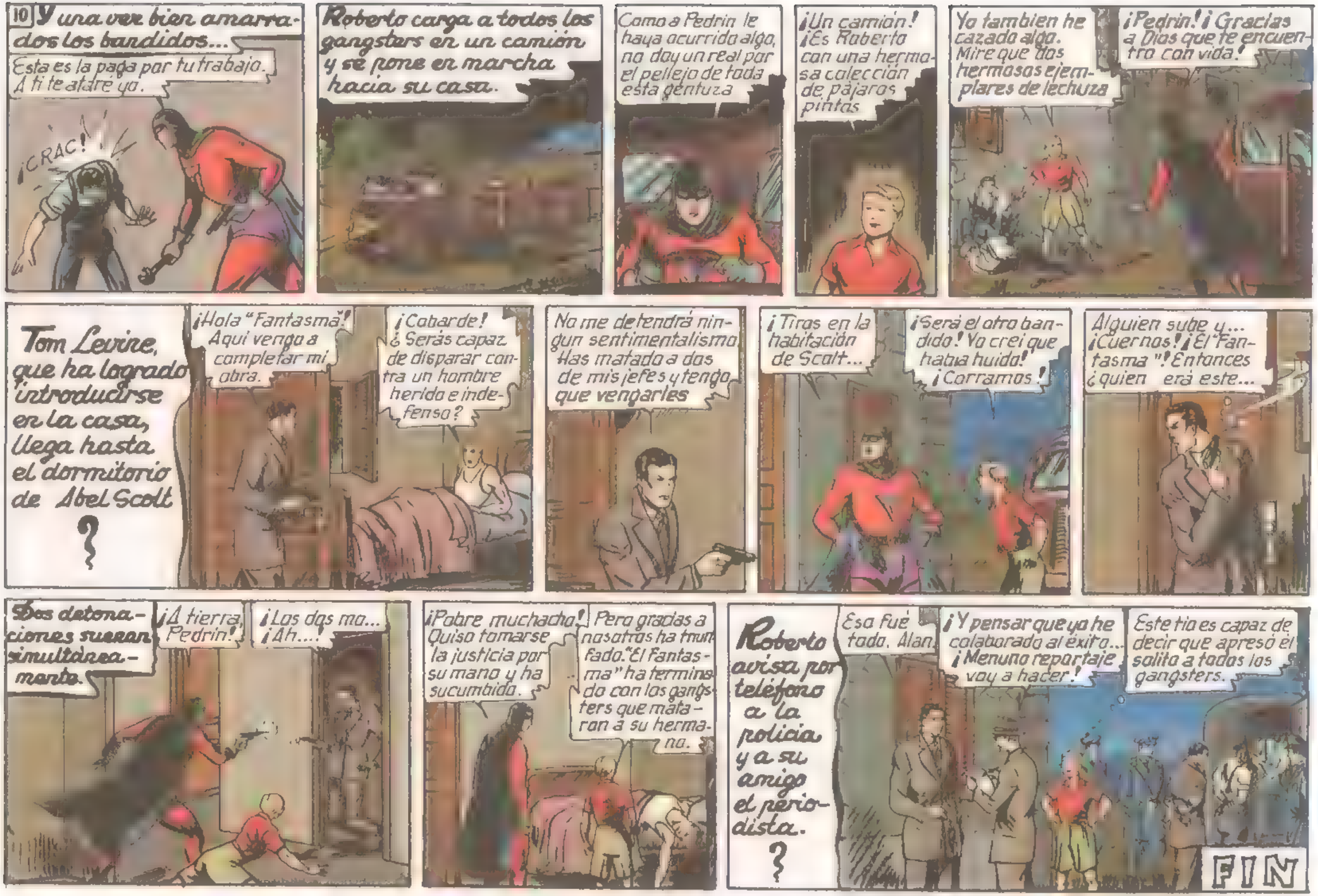
5
Incapáz de hacer frente a la granizada de plomo que se le viene encima, Tom Levine opta por la huida.
?
Escapó. Y no podemos perseguirle sin asistir antes al "Fantasma"
Eso le vale al muy bribón. ¡que si no...
No me siguen. Menos mal... Pero veo en el aire los quinientos dólares que me prometieron los jefes.
Intentaremos curar a ese enmascarado y le interrogaremos.
Debe tener un balazo en una pierna.
El "Fantasma" es llevado a una de las habitaciones del chalet, donde, despues de despojarle de su disfraz, nuestros amigos proceden a desinfectarle y vendarle la herida.
Afortunadamente para usted, la herida no es peligrosa. Pero no podrá valerse de esta pierna durante varios días.
Aplazaré mi venganza hasta entonces.
Precisamente quería interrogarle acerca del motivo que puede tener para obrar como lo hace.
Le diré toda la verdad. Me llamo Abel Scott.
Mi hermano Vilfred fue asesinado cuando se dirigía a un baile de disfraces y yo, con su mismo disfraz, quise vengarle matando a los asesinos.
Hizo mal. Pudo denunciarlos y no tomarse la justicia por su mano.
Imposible. No tenía pruebas para acusarles.
Los jefes del gang están considerados como honrados ciudadanos. Ante los tribunales, mi palabra no hubiera tenido valor alguno para condenarles.
Yo averiguaré si su declaración se ajusta a la verdad y en ese caso, conseguiré las pruebas para condenarles.
¡Hum...! ¿Como va a conseguirlo?
Muy fácil. Trae acá el disfraz, Pedrín.
Al momento
Poco despues, Roberto queda transformado en el "Fantasma Negro"
Eso es una locura. Con ese traje tendrá a la policía en su contra.
Procuraré no dejarme ver de ella.
Le está que ni pintado.

6
Tu debes quedarte aqui para defender a ese muchacho, si acaso intentan volver para rematale
No vendra nadie. ¿Por que no me deja que le acompañe?
¡No hay derecho! Se marcha a divertirse y me deja a mi de niñero. ¡A fastidiarse tocan!
Tom Levine llega frente al garage de la banda...
¡Eh, muchachos! Guardad el coche
...y seguidamente se dirije al hotelito donde le esperan los jefes
¡Hola, Tom. ¿Todo salio bien?
Total, que has fracasado
Regular. Consegui herir al "Fantasma" pero Jimmy se dejó alli el pelleja.
Mi plan estaba desarrollándose a pedir de boca pero la intervención de Roberto Alcázar lo echó todo a rodar.
Lo peor es que el herido hablará y dirá cuanto sepa de nosotros
¿Y que? Mientras no tengan pruebas...
Pero las pueden encontrar
Esto tiene una solución. Eliminar al "Fantasma" y a Alcázar de forma que parezca que se han matado ellos mutuamente.
Eso está bien discurrido
Tu te encargas de llevarlo a cabo. ¡Cuidado con fracasar de nuevo!
Descuidad. Esta vez iré mejor preparado.
¡Ea, muchachos! Vamos a ajustar cuentas con esos
Vengaremos a Jimmy
¡No vamos a dejar titere con cabeza!
Los bandidos y Roberto Alcázar se cruzan en el camino, ignorándose.
Roberto detiene el coche antes de llegar a la guarida de la banda
Segun dijo Abel Scott, los mecánicos del garage no son mas que gangster disfrazados de obreros. Procuraré que no me vean

7
No se han dado cuenta de mi presencia. ¡Magnífico!
Roberto se introduce en el hotelito por una ventana.
Hola, rufianes! ¿No esperabais mi visita?
¡El Fantasma!
No... no está herido...
¡Llegó la hora de que paguéis la muerte de mi hermano Vilfred!
Muy seguro hablas...
No han tratado de negar su crimen. Luego, el muchacho no mintió...
¡Toma, idiota! ¡Seguirás la misma suerte que tu hermano!
¡Mátale, Willyan!
¡Bandidos! ¡Esta vez os han fallado los cálculos
¡Oh... maldito!
¡Avisaré a los muchachos!
En el garage comienza a sonar un timbre de alarma.
Los jefes nos llaman
¿Qué habrá ocurrido? Vamos allá.
Cuando vengan vuestros sicarios tendrán que recogeros con una espuerta.
¡A ti, si acaso! ¡Porque te voy a estrangular!
¡Quita allá, cuatro ojos!
¡Uf..

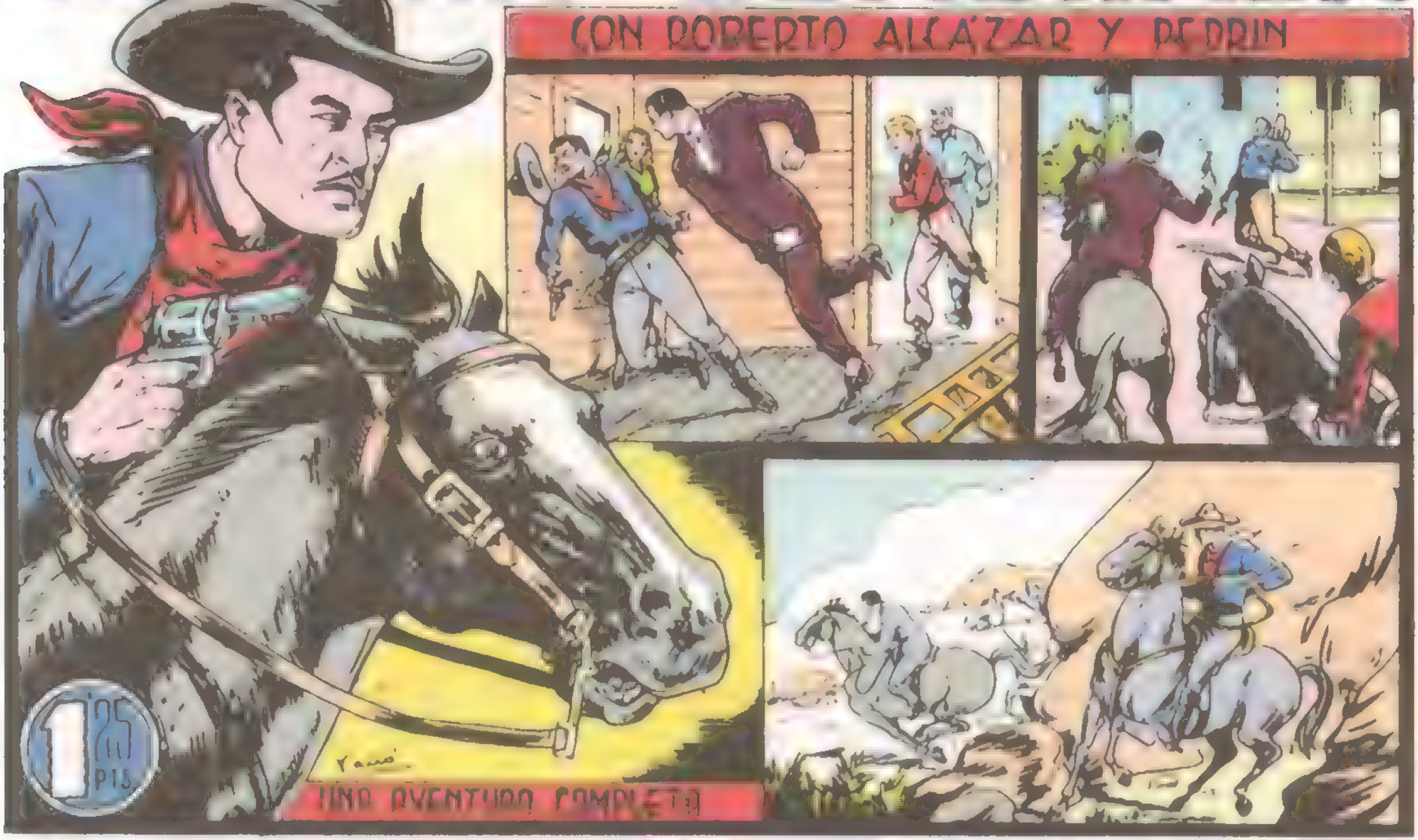
8
¡El Fantasma!
Adelante, compadres. Os esperaba
¡Al que no esperabas era a mí!
¡Bravo, Thomas!
Sujetadle
Tiene la cabeza dura este tipo
No sé cómo no se la rompí.
Llegó tu última hora. Te vamos a matar y llevarte junto a Roberto Alcázar
¿Junto a Roberto Alcázar?
Sí. Os colocaremos como si os hubieseis matado mutuamente... Porque a estas horas, él y su amigo el crío estarán en "el otro barrio"
Tom Levine y sus dos acompañantes, llegan junto al chalet en que están Pedrín y el herido.
Vamos a cargarnos a esos
No saben ellos lo que se les viene encima.
Pero Pedrín, atento vigilante, descubre su avance.
¡Sopla y resopla!
Roberto no se engañó. Allá vienen tres tíos dispuestos a escabecharnos.
¡Y yo sin poderme defender! ¡Esta maldita pierna...
¡Huye y sálvate, muchacho!
¿Huir yo? ¡Qué va! Voy abajo a prepararles el recibimiento.
Pedrín dispone una trampa en habitación de la planta baja.
Con la habitación a oscuras no se darán cuenta del engaño. Ahora dejaré la ventana entornada...
¡Ajá! Desde la terraza les daré la bienvenida a esos caballeros.

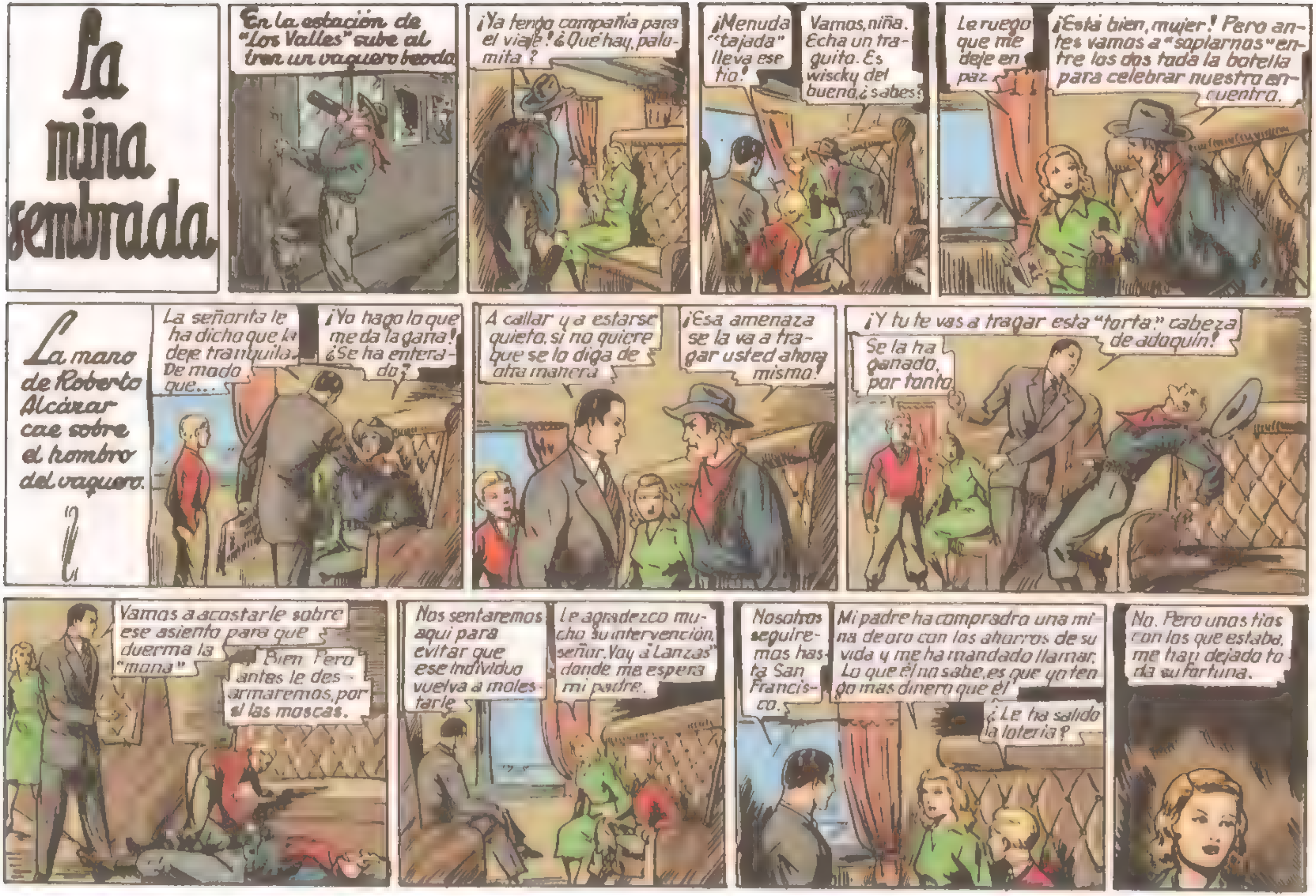
9
Ahí están durmiendo
Ésta es la ocasión.
Yo estaré frente a la puerta, para impedir que huyan.
¡Buena rociada de plomo!
No han dicho ni pío.
Después de la traca vienen las carcasas.
¡Eh! ¿Qué diablos...
¡¡Aaaay...!!
Un segundo "proyectil" acabó con el otro bandido.
Los he hecho migas. Pero había tres tíos. ¿Dónde estará el otro?
No lo veo por ningún sitio. Sin duda se habrá largado en vista del éxito.
Roberto se enfurece al saber que tan cobardemente han mandado matar a Pedrín
¡Canallas! ¡Yo soy Roberto Alcázar y llevaréis vuestro merecido!
¡Oh...! ¡Bribón!
¡Y quitadme vosotros de encima vuestras cochinas manos!
¡Cuidado!
¡No escaparás, maldito!
¡Cobardes! ¡No os voy a dejar ni un hueso sano!
¡Ay...!
¡Maldición!
Roberto se apodera rápidamente de una pistola.
¡Quietos! ¡Al que se mueva, lo mato como a un perro!
Y tú, granuja. Recoge la llave inglesa y ves golpeando con ella a tus compinches. ¡Y mucho ojo con dar flojo!
Sí... sí, señor...
El bandido cumple a conciencia la orden de Roberto.
Ya... ya está...
Trae acá esa llave y ves atándoles de pies y manos.



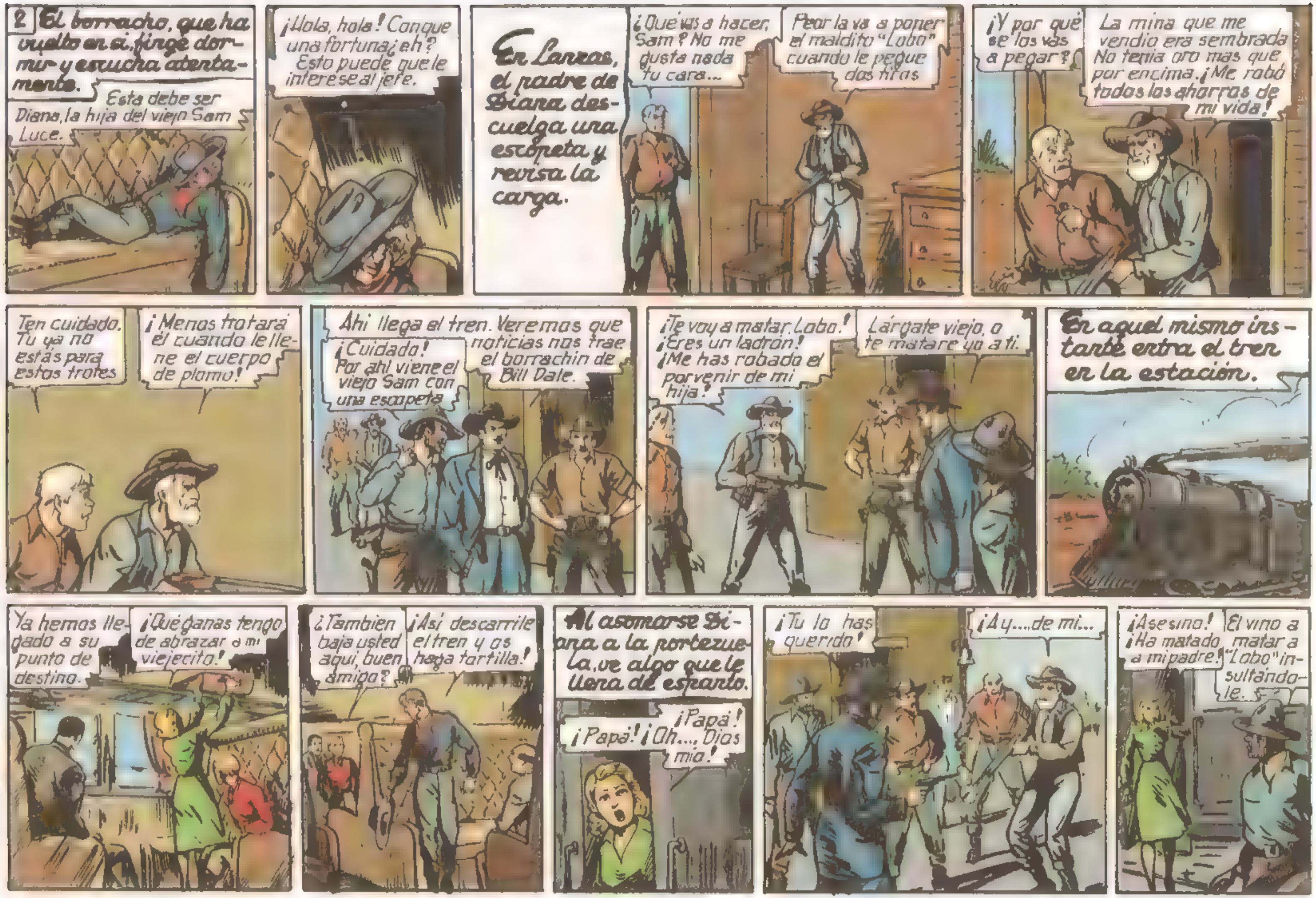
10 Y una vez bien amarrados los bandidos...
Esta es la paga por tu trabajo. A ti te atare yo.
¡CRAC!
Roberto carga a todos los gangsters en un camión y se pone en marcha hacia su casa.
Como a Pedrin le haya ocurrido algo, no doy un real por el pellejo de toda esta gentuza
¡Un camión! ¡Es Roberto con una hermosa colección de pájaros pintos
Yo tambien he cazado algo. Mire que dos hermosos ejemplares de lechuza
¡Pedrin! ¡Gracias a Dios que te encuentro con vida!
Tom Levine, que ha logrado introducirse en la casa, llega hasta el dormitorio de Abel Scott ?
¡Hola "Fantasma"! Aquí vengo a completar mi obra.
¡Cobarde! ¿Serás capaz de disparar contra un hombre herido e indefenso?
No me detendrá ningun sentimentalismo. Has matado a dos de mis jefes y tengo que vengarles
¡Tiros en la habitación de Scott...
¡Será el otro bandido! Yo creí que había huido! ¡Corramos!
Alguien sube y... ¡Cuernos! ¡El "Fantasma"! Entonces ¿quien era este...
Dos detonaciones suenan simultáneamente.
¡A tierra, Pedrin!
¡Los dos ma... ¡Ah....
¡Pobre muchacho! Quiso tomarse la justicia por su mano y ha sucumbido.
Pero gracias a nosotros ha triunfado. "El Fantasma" ha terminado con los gangsters que mataran a su hermana.
Roberto avisa por teléfono a la policía y a su amigo el periodista. ?
Esa fué todo, Alan.
¡Y pensar que yo he colaborado al éxito... ¡Menudo reportaje voy a hacer!
Este tío es capaz de decir que apresó el solito a todos los gangsters.
FIN

LA MINA SEMBRADA





La mina sembrada
En la estación de "Los Valles" sube al tren un vaquero beodo
¡Ya tengo compañía para el viaje! ¿Qué hay, palumita?
¡Menuda "tajada" lleva ese tío!
Vamos, niña. Echa un traguito. Es wiscky del bueno, ¿sabes?
Le ruego que me deje en paz
¡Está bien, mujer! Pero antes vamos a "soplarnos" entre los dos toda la botella para celebrar nuestro encuentro.
La mano de Roberto Alcázar cae sobre el hombro del vaquero.
La señorita le ha dicho que la deje tranquila. De modo que...
¡Yo hago lo que me da la gana! ¿Se ha enterado?
A callar y a estarse quieto, si no quiere que se lo diga de otra manera
¡Esa amenaza se la va a tragar usted ahora mismo!
¡Y tu te vas a tragar esta "torta", cabeza de adoquín!
Se la ha ganado, por tonto
Vamos a acostarle sobre ese asiento para que duerma la "mona"
Bien. Pero antes le desarmaremos, por si las moscas.
Nos sentaremos aquí para evitar que ese individuo vuelva a molestarle
Le agradezco mucho su intervención, señor. Voy a "Lanzas" donde me espera mi padre.
Nosotros seguiremos hasta San Francisco.
Mi padre ha comprado una mina de oro con los ahorros de su vida y me ha mandado llamar. Lo que él no sabe, es que yo tengo más dinero que él
¿Le ha salido la lotería?
No. Pero unos tíos con los que estaba, me han dejado toda su fortuna.


2 El borracho, que ha vuelto en sí, finge dormir y escucha atentamente.
Esta debe ser Diana, la hija del viejo Sam Luce.
¡Hola, hola! Conque una fortuna, ¿eh? Esto puede que le interese al jefe.
En Lanzas, el padre de Diana descuelga una escopeta y revisa la carga.
¿Qué vas a hacer, Sam? No me gusta nada tu cara...
Peor la va a poner el maldito "Lobo" cuando le pegue dos tiros
¿Y por qué se los vas a pegar?
La mina que me vendió era sembrada. No tenía oro más que por encima. ¡Me robó todos los ahorros de mi vida!
Ten cuidado. Tú ya no estás para estos trotes.
¡Menos trotará él cuando le llene el cuerpo de plomo!
Ahí llega el tren. Veremos qué noticias nos trae el borrachín de Bill Dale.
¡Cuidado! Por ahí viene el viejo Sam con una escopeta.
¡Te voy a matar, Lobo! ¡Eres un ladrón! ¡Me has robado el porvenir de mi hija!
Lárgate viejo, o te mataré yo a ti.
En aquel mismo instante entra el tren en la estación.
Ya hemos llegado a su punto de destino.
¡Qué ganas tengo de abrazar a mi viejecito!
¿También baja usted aquí, buen amigo?
¡Así descarrile el tren y os haga tortilla!
Al asomarse Diana a la portezuela, ve algo que le llena de espanto.
¡Papá! ¡Papá! ¡Oh..., Dios mío!
¡Tú lo has querido!
¡Ay... de mí...
¡Asesino! ¡Ha matado a mi padre!
Él vino a matar a "Lobo" insultándole.

3
¡Pronto, Pedrin! ¡Trae nuestro equipaje!
¿Vamos a bajar nosotros tambien?
Acompaña a la señorita Diana hasta su casa.
¡Pobre muchacha!
¡Padre mío! Tan bueno que tu eras y ¿por qué esto, Dios mío?
Ya lo averiguará Roberto y castigará a ese malvado. Ea, vámonos. Tiene usted que ser fuerte.
Este hombre aún está vivo. Tenemos que intentar salvarle. ¿Hay médico en este pueblo?
Sí. Pero no le aconsejo que avise a nadie. Si "El Lobo" se entera de que no ha muerto, no parará hasta acabar definitivamente con él. Es su costumbre...
Yo vivo cerca de aquí. Lo mejor será llevarle a mi casa y curarle nosotros sin que nadie se entere.
Está bien. Vamos allá.
¿Quien será aquella muchacha que entra en casa del viejo Sam?
Es su hija... ¡Atiza! ¡La acompaña el chiquillo del tren!
¿El amiguito de aquel tipo que te puso ese ojo a la vinagreta?
Ejem... Sí. Se aprovechó de que estaba algo mareado; pero ya me las pagará!
¡Ah! Queria decirte algo sobre esa muchacha. ¿Sabes que tiene muchisimo dinero?
¿Dinero la hija de Sam? Vamos, Bill, a ti te dura aun la borrachera.
En serio. Se lo iba contando a... aquel maldito tipo del tren.
Eso es interesante. Sí... Muy interesante.
Ya sabia yo que te gustaria saberlo. ¿En qué estás pensando?
Casarme con ella. Por su belleza y... por su dinero.
¡Estás loco!
¿Como te va a aceptar sabiendo que has matado a su padre?
No me ha visto la cara. Cambiando mi ropa y usando mi verdadero nombre, Jhon Jefferson, no sabrá que soy "El Lobo"

4
Pero te conoce la gente
Claro. Y al viejo Tom, el amigo de su padre le faltaria el tiempo para decirselo.
Bien. Pero vosotros la secuestrareis y la llevareis lejos del pueblo.
Entonces aparecere yó, os pondré en fuga... y la heroina siempre se casa con el hèroe. ¿Está claro?
¡Olé los tíos dis-curriendo!
Cuenta conmigo para padrino de la boda
Menos guasa y manos a la obra.
En marcha. Vamos a cazar a esa blanca paloma
Ignorante del peligro que le acecha, Diana se halla impaciente
¡Cuanto tardan en traerlo! ¿Quieres asomarte otra vez a ver si vienen?
Si, ahora voy. Pero cálmese...
Roberto y el viejo Tom han llevado al herido a casa del segundo.
La herida no es grave. Sin duda fue el dolor quien le hizo desmayarse.
De buena escapó. Porque ese granuja no suele fallar el tiro.
Ya vuelve en si
¡Animo, Sam! Eso no es nada. Pero tienes que ser buen chico y estarte quietecito.
¡Uf... mi hombro...
Vamos a traerle una enfermera para que le cuide.
Sí, viejales. Tu hija Diana. La pobre te cree ya en el otro mundo.
¿Esta aqui mi hija? ¡Si, si... que venga...
Sam quiso matar al "Lobo" porque este le estafó todo su dinero en una mina agotada.
A ese "Lobo" voy a cortarle yo las uñas.
Ya está ahi Roberto y el viejo. Pero no traen al padre de Diana. ¿Qué habrá pasado?
¡Quieta, niña! ¡No grite o hago sonar este violín!
¡Usted otra vez! ¿Qué quiere de mí?

5
Sí, Pedrín. No es nada grave.
¡Qué contenta se pondrá Diana cuando se entere!
¿Qué ha ocurrido aquí? ¿Dónde está Diana?
¡La ha raptado el borracho del tren y otros dos individuos!
¡Necesitamos caballos para perseguirles!
¡Yo los conseguiré! ¡Y armas. Vuelva en seguida
¡Ja, ja! Todo salió a pedir de boca.
Y en las mismas barbas de aquellos entrometidos.
Pero ya nos siguen. Ese viejo chocho de Tom viene con ellos.
Los descansados caballos de nuestros amigos, acortan rápidamente la distancia.
Nos alcanzan antes de llegar a la colina.
Peor para ellos. Me cobraré con creces el puñetazo.
Disparen alto. Voy a ver si puedo sacar a Diana del peligro.
Desde una colina próxima, "El Lobo" ve como da alcance a sus sicarios
Si esos idiotas se dejan quitar la muchacha, fallará mi plan.
¡Ríndete o te vuelo la cabeza!
¡Toma, perro! ¡Llegó la hora de cobrarme la deuda!
Ben Dale falla el tiro, y para defenderse mejor de Roberto, hace caer a Diana del caballo.
¡Canalla! ¡No tienes vida suficiente para pagar esa cobardía!
¡Ahora me ocuparé mejor de ti!

6
¡Te mataré, maldito!
¡Ven acá, bandido, que tenemos que ajustar cuentas!
¡El que a hierro mata, a hierro muere! ¡A ver si te gusta esto!
Pedrín descabalga y acude en auxilio de Diana.
¡Menudo porrazo! Ha perdido el sentido.
¡Ese idiota de Bill ha hecho fracasar mi plan al saltar a la muchacha!
Caro lo ha pagado. Se ha roto los sesos contra las rocas.
¡Adelante, Buster! ¡Vamos a intervenir nosotros!
Si no les echamos una mano a esos, acabarán por acogotarles.
Otro bandido muerde el polvo sin que nuestros amigos sufran ninguna baja.
¡Mire, señor Alcázar! ¡Aquel es "El Lobo"
¡Yo me encargo de él! ¡A ellos, Tom!
¡Seguidme, muchachos! ¡Se me ha ocurrido una estratagema!
"El Lobo" y dos de sus sicarios, lanzan sus caballos por una garganta, fuera de la vista de Roberto.
Seguid adelante y tended una emboscada a esos dos. Yo vuelvo a por la chica.
Descuida. Nosotros nos encargaremos de ellos.
¡Buena suerte, jefe!
¡Adelante! ¡No dejemos escapar a esos bandidos!
¡Cobardes! ¿Por qué no dais la cara?
¡Allá van! Les alcanzaremos...
¡Ja, ja! Les burlé. ¡Ahora es la mía!

7 Ni Diana vuelve en sí, ni Roberto y el viejo regresan. ¡Vaya un panorama!
¡Mira las estrellas, ya que el panorama no te gusta!
¡¡Ay...!!
El jefe de los bandidos aturde traidoramente a Pedrín y cargando a la joven en su caballo, emprende el regreso al pueblo.
Si Buster y Grable me libran de esas dos entrometidas, ya no habrá nadie que pueda frustrar mi plan.
Los dos bandidos han tendido una emboscada a Roberto y Tom.
Ya se nos han vuelto a perder de vista.
Ahí vienen. ¡Preparados!
¡Cuidado, señor Alcázar!
¡Los muy traidores!
¡Ahí va nuestra respuesta, cobardes!
¡Sígame, Tom! ¡Busquemos refugio tras las rocas!
¡Malditos coyotes! Si nos descuidamos, nos cazan.
¡Pero les ha fallado la combinación y van a tenerlo que sentir!
Tome mi revolver y dispare con las dos armas para dar la impresión de que estamos los dos aquí. Mientras, yo procuraré sorprenderles.
De acuerdo. Pero vaya alerta, no le sorprendan a usted.
¡Hurra! ¡He tumbado a uno de esos pillastres!
Al ver caer a su compañero, el último bandido intenta batirse en retirada, pero...
¡Cuernos! Esto se pone feo...

8
¡Alto ahí, compadre! No te largues que quiero dialogar contigo
¡Maldición! ¡Ah, pero no creas que vas a poder conmigo!
Ahora te demostraré lo contrario. ¿Te vas convenciendo?
¡Uf...!
¡Duro con él, señor Alcázar!
Ese está ya más manso que una malva
Contéstame a lo que te pregunte si no quieres que siga la demostración
Sí... sí, señor...
¿Qué os proponéis con todo esto?
Jhan Jefferson, es decir, "El Lobo", quiere casarse con la hija de Sam, porque se ha enterado de que la muchacha posee una fortuna.
Tres de mis compañeros la secuestraron para que él fingiera salvarla y ganarse así su simpatía...
¿Y dónde está tu jefe?
Ha ido, dando la vuelta, para apoderarse de la muchacha antes de que recobre el sentido
¡Entonces, Pedrín también está en peligro! ¡Vamos!
¿Y qué hacemos con este?
Para que nos sirva de estorbo, vale más que se quede aquí durmiendo.
Eso. Y cuando despierte comprenderá que no le conviene acercarse más por el pueblo.
¡Pedrín! ¡Gracias a Dios que no te ha ocurrido nada!
¿Nada? ¡Menudo chichón tengo en la cabeza! Me aturdieron por detrás y se han llevado a Diana.
¡Vamos al pueblo! Tal vez ese bandido haya ido allí.
¡Como yo le eche la mano encima, me va a pagar con creces el golpe que me dió!

9
Cuando Diana recobra el sentido se encuentra en su propio lecho
¡Oh, mi cabeza... ¿Dónde está Roberto...
No fué él quien la trajo aquí, sino yo. A sus amigos los mataron los bandidos. Yo llegué a tiempo de salvarla y de vengar la muerte de su padre
¿De veras? Yo se lo agradezco. Pero, ¡cuanto lo siento por ellos...
Sí. Es muy lamentable. Sucumbieron como unos valientes. Lo que debemos hacer ahora es pensar en usted.
Aquí no está segura. Pueden venir los bandidos... Cuando se encuentre bastante fuerte, la llevaré lejos del pueblo...
¿Pero, quien es usted y quien mató a mi padre?
Me llamo Jhon Jefferson. A su padre lo mato un bandido apodado "El Lobo"
El último secuaz de Jefferson que vigila en la calle, ve llegar a Roberto Alcázar y a sus dos compañeros.
¡Diablos! ¡Allá vienen! ¡Pues no los cazaron en la emboscada!
¡Pues lo que es a mí, no se me escapan!
Pero Roberto, mas rápido que él...
¡Adelante, amigos! Esto significa que "El Lobo" está ahí dentro.
¿Ha oido ese disparo? ¡Son los bandidos! ¡Están cercando la casa!
¡Dios mio, que malvados!
¡Pronto! ¡Huyamos por esta ventana!
¡Oh, sí... ¡Sálveme señor Jefferson!
¡Alto ahí o... ¡Uf!
¡Silencio!
¡Cuidado! ¡Es el señor Tom, el amigo de mi padre!
¿Amigo? Es un cómplice del "Lobo". Traicionó a vuestro padre y a los amigos que intentaron salvaros.
¿Será posible tanta maldad?

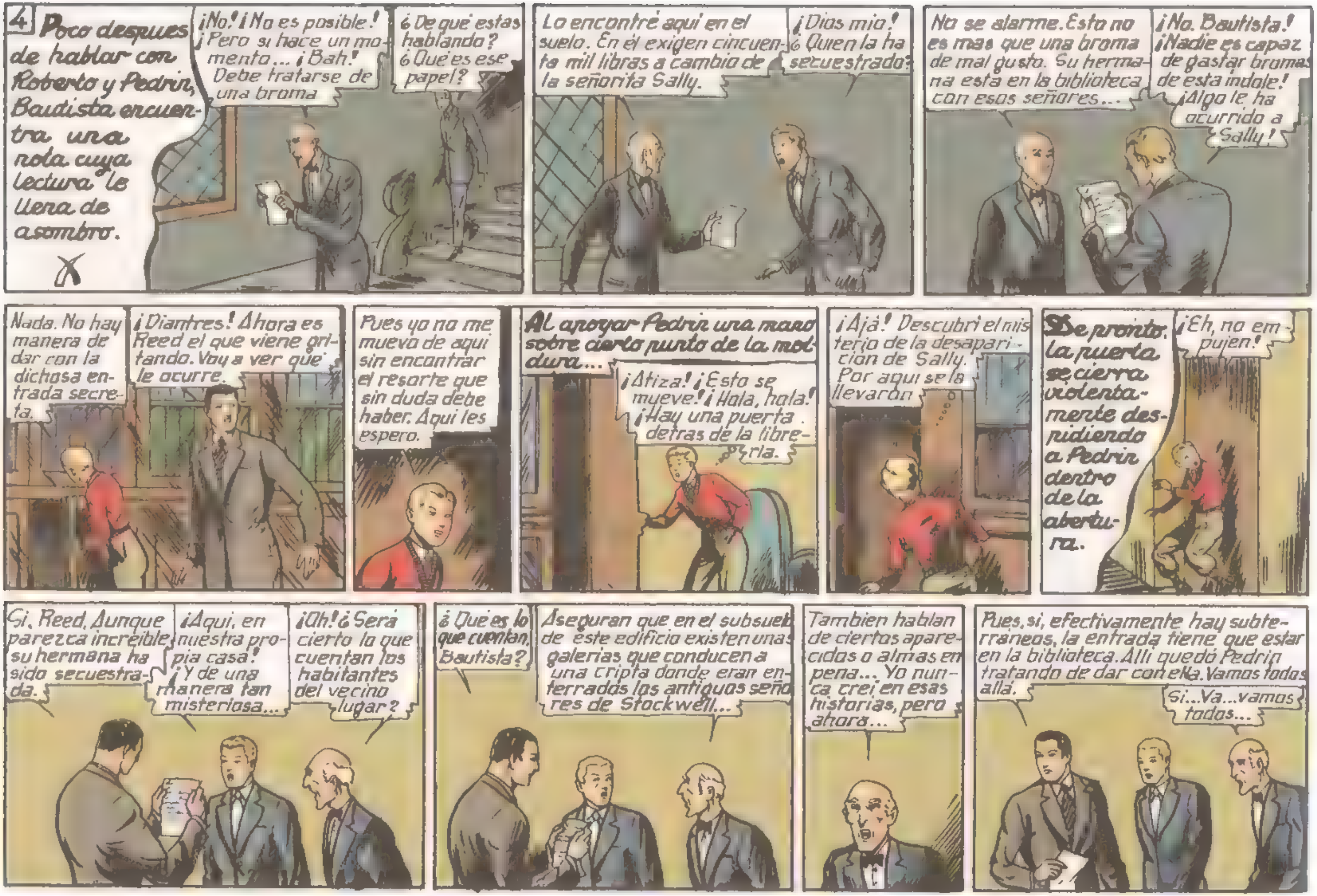
10
¡Tengo una idea! Nos refugiaremos en casa de ese viejo bribón. Allí no se les ocurrirá ir a buscarnos.
Sí, sí. Vamos
Mientras Tom quedó vigilando el exterior, Roberto y Pedrín entraron en la casa por dos puntos distintos
¿No has encontrado a nadie?
No. Roberto Vamos a ver si el viejo ha tenido más suerte.
Me golpeó... Lleva engañada a la muchacha... Me pareció oír que iban a refugiarse en mi casa.
¡Y allí está el padre de Diana herido! ¡Corramos!
Entre... Nada tema. Buscaré caballos y huiremos fuera del alcance de esos malvados
Gracias... ¿Cómo podría yo pagarle...
Muy fácil, Diana. Casándose conmigo.
¡Oh, señor Jefferson! ¡Ha sido usted tan bueno conmigo...
¡Diana! ¡Hija mía! ¡Apártate de ese hombre! ¡Es "El Lobo"!
¡Maldito seas, viejo de Satanás!
¡Padre! ¡No estaba muerto...
¡Pero lo estará dentro de poco. ¡Esta vez no fallaré el tiro!
¡¡No!! ¡¡No!! ¡¡Auxilio!!
La intervención de Roberto Alcázar, salva la vida del anciano.
¡Se acabaron tus fechorías, canalla!
¡Duro con él!
¡Ahí te devuelvo el golpe que me diste!
¡Y el mío! ¡Toma!
Y mientras Roberto marcha a entregar el bandido a las autoridades...
Ya pasó todo, amigo Sam. Ahora podrás recuperar el dinero de la mina.
Sí, papá. Y disfrutarás la fortuna que me ha legado el tío.
¡Y pensar que hubiera podido casarme por agradecimiento con ese hombre... ¡Qué horror!
Tú lo creíste un héroe. Pero no te preocupes. Puedes escoger entre Roberto Alcázar y Pedrín.
Yo soy muy joven. Y en cuanto a Roberto ¡a ese no hay quien le pesque! Pero el señor Tom es solterito. ¡Ánimo!
No estaría mal. ¡Ja, ja, ja!
FIN

LA CASA de los FANTASMAS
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.
Vañó

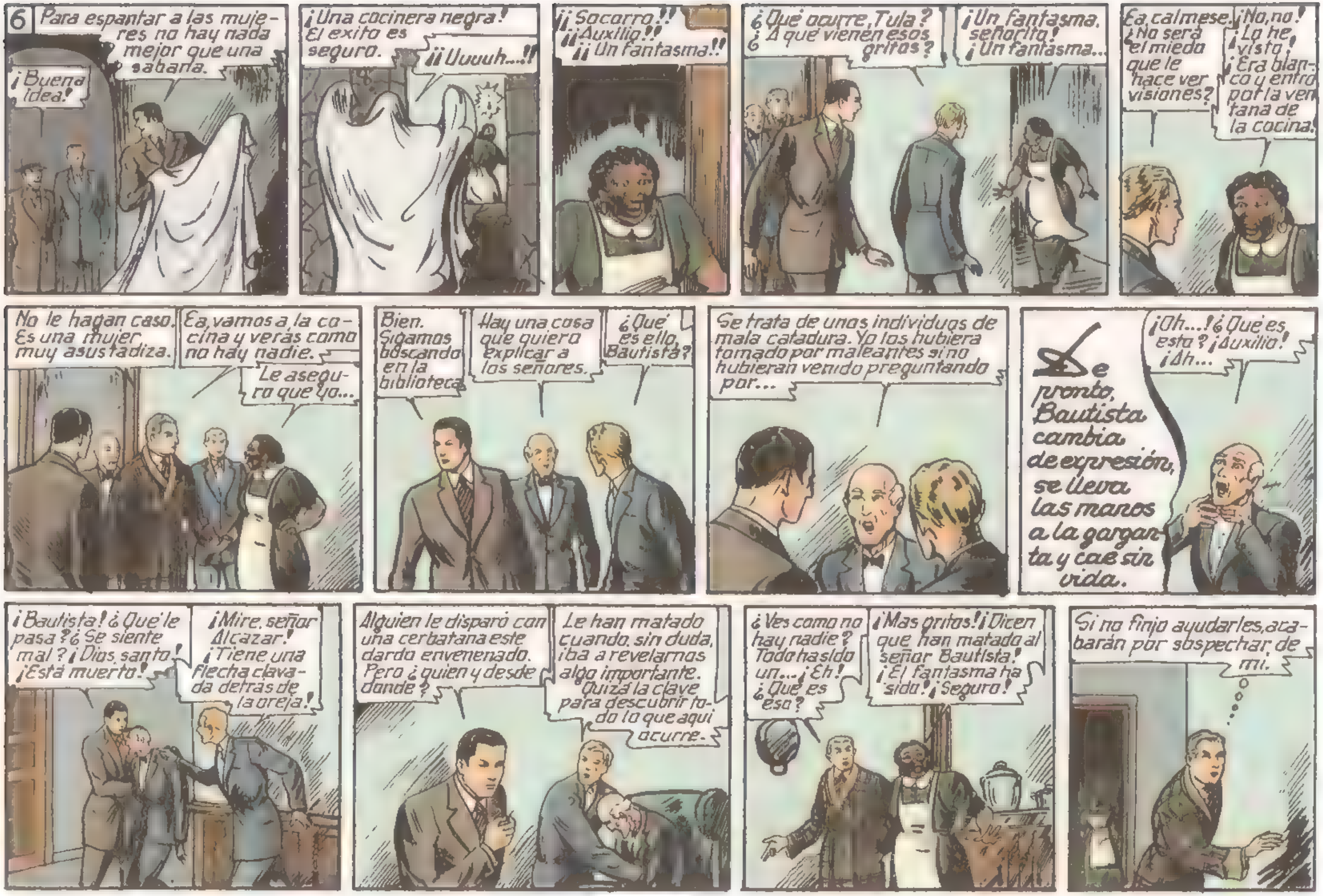
LA CASA DE LOS FANTASMAS
Un automovil regresa por la carretera de Maryland hacia la mansión de los Stockwell durante una noche tormentosa
¡Qué noche, Dios mia! ¿Falta mucha para llegar a casa, Richard?
¡Como se despide el dia de tu cumpleaños, hermanita!
Solo tres millas, señorita Sally.
Tres hombres esperan ocultos a un lado de la carretera
¡Ahí llegan con el coche! ¡Preparados!
Los desconocidos quiebran un grueso arbol medio cortado que se precipita sobre el coche crujiendo siniestramente
¡Ahora! ¡Tirad con fuerza de la cuerda!
¡Ese arbol! ¡Que nos cae encima!
¡Cuidado, Richard!
¡Ya es tarde!
Se ha incendiado el motor. Si no han muerto aplastados, el fuego acabará con ellos
Vamos a comunicarle a Dom Crumwell el resultado de nuestro trabajo
Afortunadamente, el arbol solamente aplastó la parte delantera del vehículo, resultando milagrosamente ilesos sus ocupantes.
¡Señorita Sally...! ¡Gran Dios, no responde!
Se ha desmayado. Ayúdame a sacarla de aquí
¡Oh...! Creí que había llegado nuestra última hora...
¡Ea, serénate! Ya pasó todo..
¡Ahí viene otro coche! A ver si nos quieren llevar a casa

2
Roberto Alcázar y Pedrin acceden gustosos a la petición del chofer
¡No faltaba mas!
Suban enseguida ¿Que fue,un rayo?
No, Quizá el viento.Algun leñador debió dejar ese árbol a medio cortar cuando comenzó la tormenta.
De buena se han librado ustedes.
Mientrastanto,los desconocidos llegan a la mansión de los Stockwell-
Dejaremos el coche al amparo de estos árboles.Vamos a que nos afloje la "mosca" el amigo Cromwell
¡Vaya nochecita!
Somos amigos de Don Cromwell. Queremos hablar con él.
Siganme.El señor les está esperando
Adelante, muchachos ¿Os habeis mojado mucho?
Mas nos vamos a mojar por dentro cuando usted nos de lo que nos debe.
Eso,eso es lo interesante.
¿Salió bien el trabajo?
Nosotros no fallamos nunca.
El fuego y la tormenta completarán nuestra obra.
Roberto Alcázar y Pedrin, con sus nuevos amigos, llegan al domicilio de estos.
No se preocupen por el coche. Richard lo guardará en el garaje.
Hola,Bautista.Avise nuestra llegada al señor Cromwell y prepare una habitación para estos señores
Al momento, señorita.
No se molesten. Nosotros podemos proseguir el viaje.
¿Dejarles marchar con la noche que hace?¡De ninguna manera!
Fueron ustedes muy amables recogiéndonos. Les ruego acepten nuestra hospitalidad en prueba de agradecimiento.
Entretanto,el criado...
Señor: Los señoritos acaban de llegar acompañados de unos amigos.

3
¡Acaban de llegar... ¡Luego, fallasteis el golpe, idiotas!
Es increible...
Bien. Los liquidamos aqui y en paz.
¡Aqui no se pueden matar, brutos! No conviene fingir dos accidentes. Hay que pensar algo mejor... Esperad...
Ya sabeis mis órdenes. Entrad por esta puerta secreta y empezad a actuar.
Está bien
Seguidamente, Cromwell, marcha a recibir a los recien llegados.
¿Quienes serán esos amigos que les acompañan?
Permitame que le presente a nuestro tutor Dom Cromwell
Encantado de conocerle.
Bienvenidos. Los amigos de Reed y Sally, son mis amigos.
Los dos jóvenes marchan a sus habitaciones para cambiarse de ropa y el tutor, prebedando un trabajo urgente, deja solos a nuestros amigos.
Me parece que el tal Cromwell no se alegró mucho de nuestra visita.
Tambien a mi me ha dado la impresión de que no le somos muy gratos.
El café está servido en la biblioteca. Allí les espera la señorita Sally. Reed no ha bajado todavia...
Bien. Vamos allá.
No nos vendrá mal una buena taza de café.
Pasaremos la noche aqui, ya que... ¿Eh? ¿Qué es eso?
¡Un grito! ¡Es Sally! ¡Pide auxilio! ¡Corramos!
¡No está! ¡Y no ha podido salir mas que por esta puerta!
¡Atiza! ¿Qué misterio es este?
Hace unos segundos estaba sentada aqui. Este sillón conserva el calor de su cuerpo.
Y ese libro debió caérsele de las manos cuando desapareció... o la hicieran desaparerer.
Sin duda fué sorprendida por alguien. Forzosamente tiene que haber por aqui una entrada secreta.
Seguro. Busquémosla.


4 Poco despues de hablar con Roberto y Pedrin, Bautista encuentra una nota cuya lectura le llena de asombro.
¡No! ¡No es posible! ¡Pero si hace un momento... ¡Bah! Debe tratarse de una broma
¿De qué estas hablando? ¿Qué es ese papel?
Lo encontré aquí en el suelo. En él exigen cincuenta mil libras a cambio de la señorita Sally.
¡Dios mio! ¿Quien la ha secuestrado?
No se alarme. Esto no es mas que una broma de mal gusto. Su hermana está en la biblioteca con esos señores...
¡No, Bautista! ¡Nadie es capaz de gastar bromas de esta indole! ¡Algo le ha ocurrido a Sally!
Nada. No hay manera de dar con la dichosa entrada secreta.
¡Diantres! Ahora es Reed el que viene gritando. Voy a ver qué le ocurre.
Pues yo no me muevo de aqui sin encontrar el resorte que sin duda debe haber. Aqui les espero.
Al apoyar Pedrin una mano sobre cierto punto de la moldura...
¡Atiza! ¡Esto se mueve! ¡Hala, hala! ¡Hay una puerta detras de la librería.
¡Ajá! Descubrí el misterio de la desaparición de Sally. Por aqui se la llevaron
De pronto, la puerta se cierra violentamente despidiendo a Pedrin dentro de la abertura.
¡Eh, no empujen!
Sí, Reed. Aunque parezca increible, su hermana ha sido secuestrada.
¡Aquí, en nuestra propia casa! ¡Y de una manera tan misteriosa...
¡Oh! ¿Será cierto lo que cuentan los habitantes del vecino lugar?
¿Qué es lo que cuentan, Bautista?
Aseguran que en el subsuelo de este edificio existen unas galerias que conducen a una cripta donde eran enterrados los antiguos señores de Stockwell...
Tambien hablan de ciertos aparecidos o almas en pena... Yo nunca creí en esas historias, pero ahora...
Pues, sí, efectivamente hay subterraneos, la entrada tiene que estar en la biblioteca. Allí quedó Pedrin tratando de dar con ella. Vamos todos allá.
Sí... Va... vamos todos...

5
¿Qué ocurre, señor Alcázar?
¡Pedrín! ¡No está! ¡También ha desaparecido!
Oí gritar. ¿Sucede algo?
¡Sally y Pedrín han sido secuestrados!
Y piden rescate por la señorita...
¡Ah, si yo encontrase el resorte...
Mientras tanto, Sally es llevada por su apresor a través de pasajes secretos hasta la cámara funeraria.
Aquí está la palomita. Esta vez no tendrá el jefe queja de nosotros.
¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren de mí?
Eso pregúntaselo a Dom Cromwell, que es quien nos manda.
¡Miente! Nuestro tutor es un hombre honrado.
Ya cambiarás de opinión cuando te veas despojada de toda tu fortuna.
¡Ja, ja! ¡Qué cándida es la niña!
¡Lo delataré cuando salga de aquí! ¡Y a ustedes también!
Conque esas tenemos ¿eh? Pues procuraremos impedirlo.
Levanta la losa de esta sepultura.
¿Me... me van a matar...
No tengas miedo. A lo mejor te espera ahí tu tatarabuelo y se alegrará mucho de verte.
Daos prisa, que este pedrusco pesa lo suyo.
¡No! ¡No me encierren aquí! ¡Socorro!
¡Menudo "canguelo" estará pasando!
Déjala y encárgate de liquidar al criado que nos abrió la puerta para que no nos nombre y lo eche todo a rodar.
La entrada del pasadizo que conduce junto al comedor está en la cocina. Tendrás que espantar a las criadas.

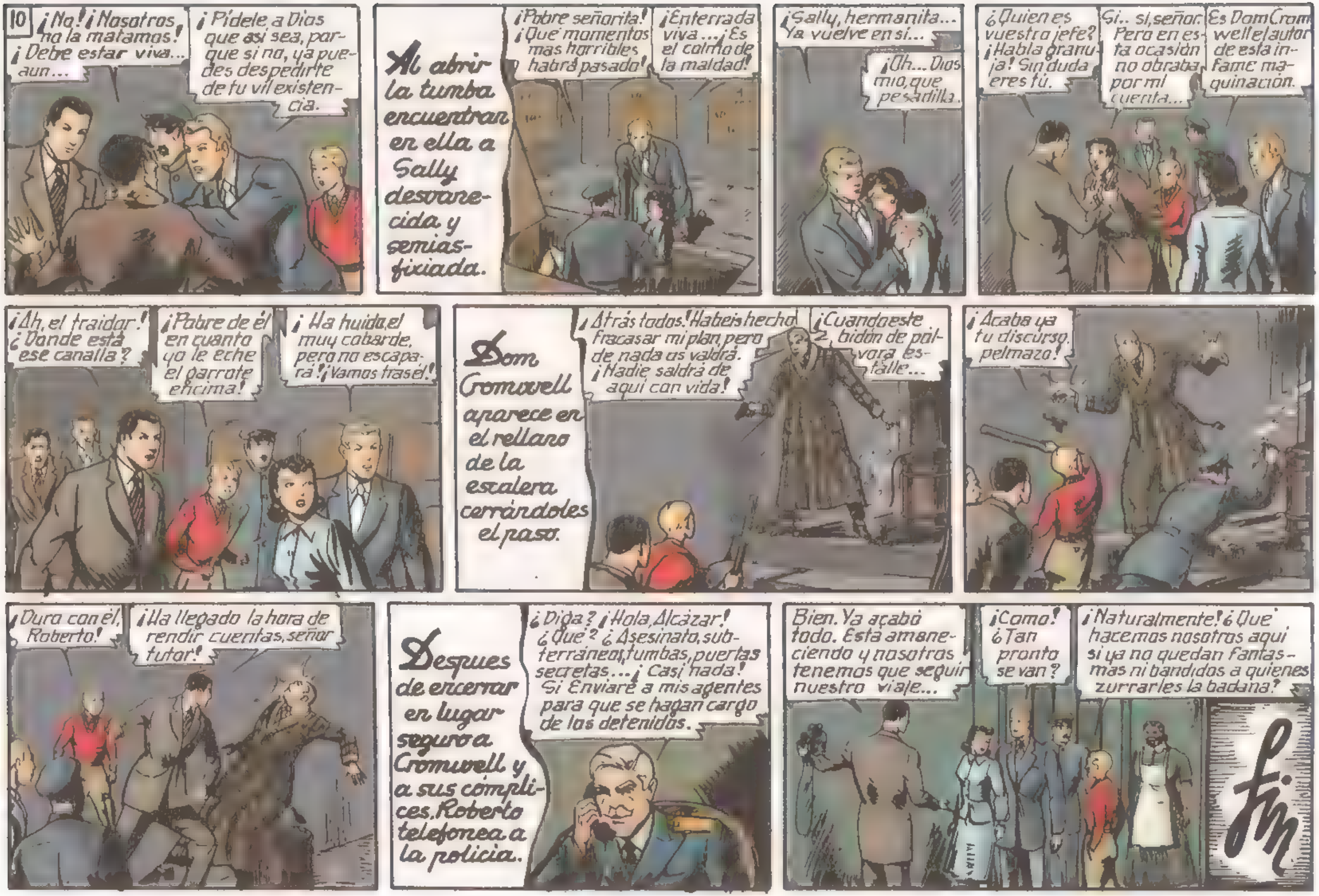


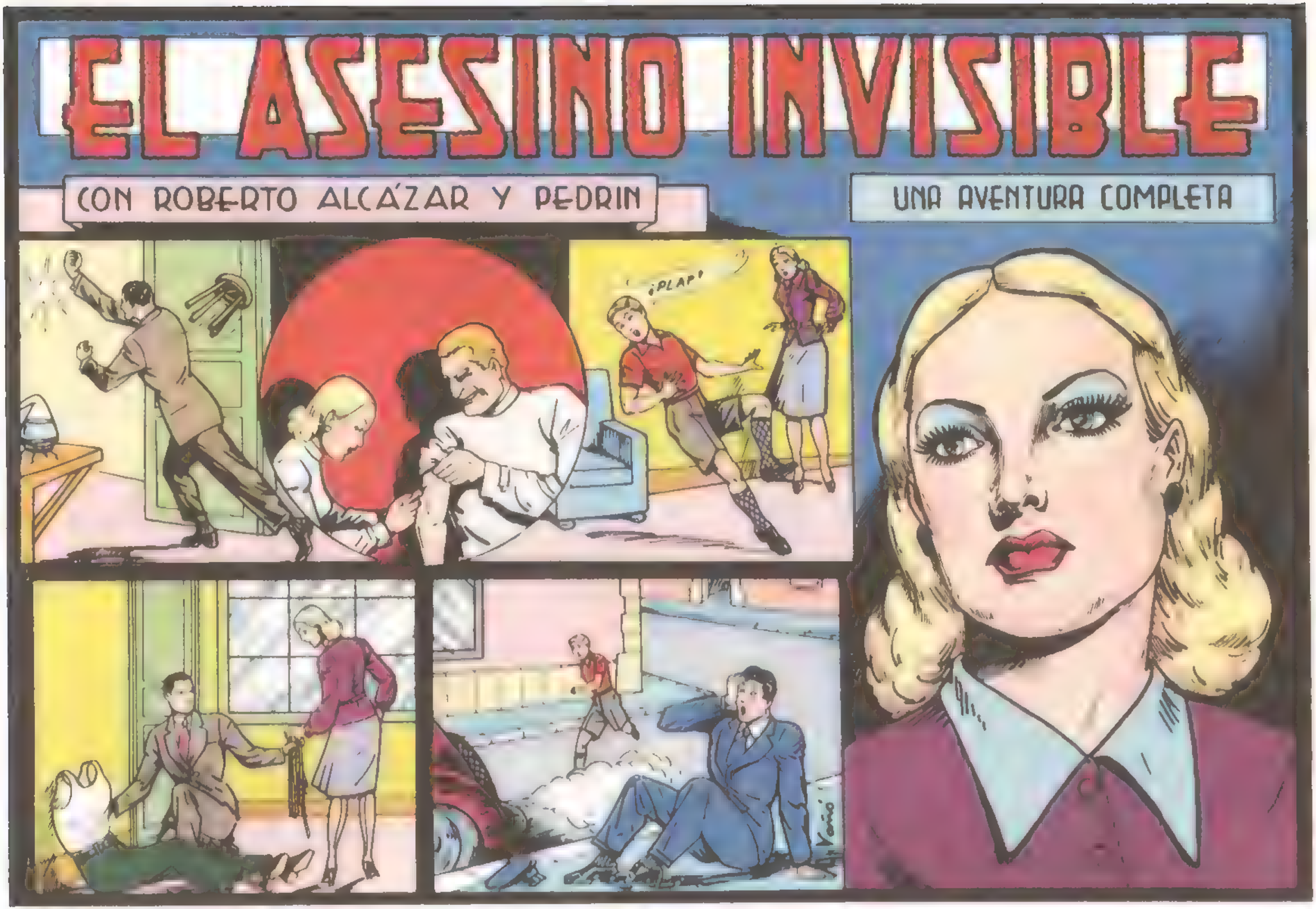
6
Para espantar a las mujeres no hay nada mejor que una sabana.
¡Buena idea!
¡Una cocinera negra! El exito es seguro.
¡¡Uuuuh...!!
¡¡Socorro!! ¡¡Auxilio!! ¡¡Un fantasma!!
¿Qué ocurre, Tula? ¿A qué vienen esos gritos?
¡Un fantasma, señorita! ¡Un fantasma...
Ea, calmese. ¿No será el miedo que le hace ver visiones?
¡No, no! ¡Lo he visto! ¡Era blanco y entró por la ventana de la cocina!
No le hagan caso. Es una mujer muy asustadiza.
Ea, vamos a la cocina y verás como no hay nadie.
Le aseguro que yo...
Bien. Sigamos buscando en la biblioteca.
Hay una cosa que quiero explicar a los señores.
¿Qué es ello, Bautista?
Se trata de unos individuos de mala catadura. Yo los hubiera tomado por maleantes si no hubieran venido preguntando por...
De pronto, Bautista cambia de expresión, se lleva las manos a la garganta y cae sin vida.
¡Oh...! ¿Qué es esto? ¡Auxilio! ¡Ah...
¡Bautista! ¿Qué le pasa? ¿Se siente mal? ¡Dios santo! ¡Está muerto!
¡Mire, señor Alcazar! ¡Tiene una flecha clavada detrás de la oreja!
Alguien le disparó con una cerbatana este dardo envenenado. Pero ¿quien y desde donde?
Le han matado cuando, sin duda, iba a revelarnos algo importante. Quizá la clave para descubrir todo lo que aqui ocurre.
¿Ves como no hay nadie? Todo ha sido un... ¡Eh! ¿Qué es eso?
¡Mas gritos! ¡Dicen que han matado al señor Bautista! ¡El fantasma ha sido! ¡Seguro!
Si no finjo ayudarles, acabarán por sospechar de mi.

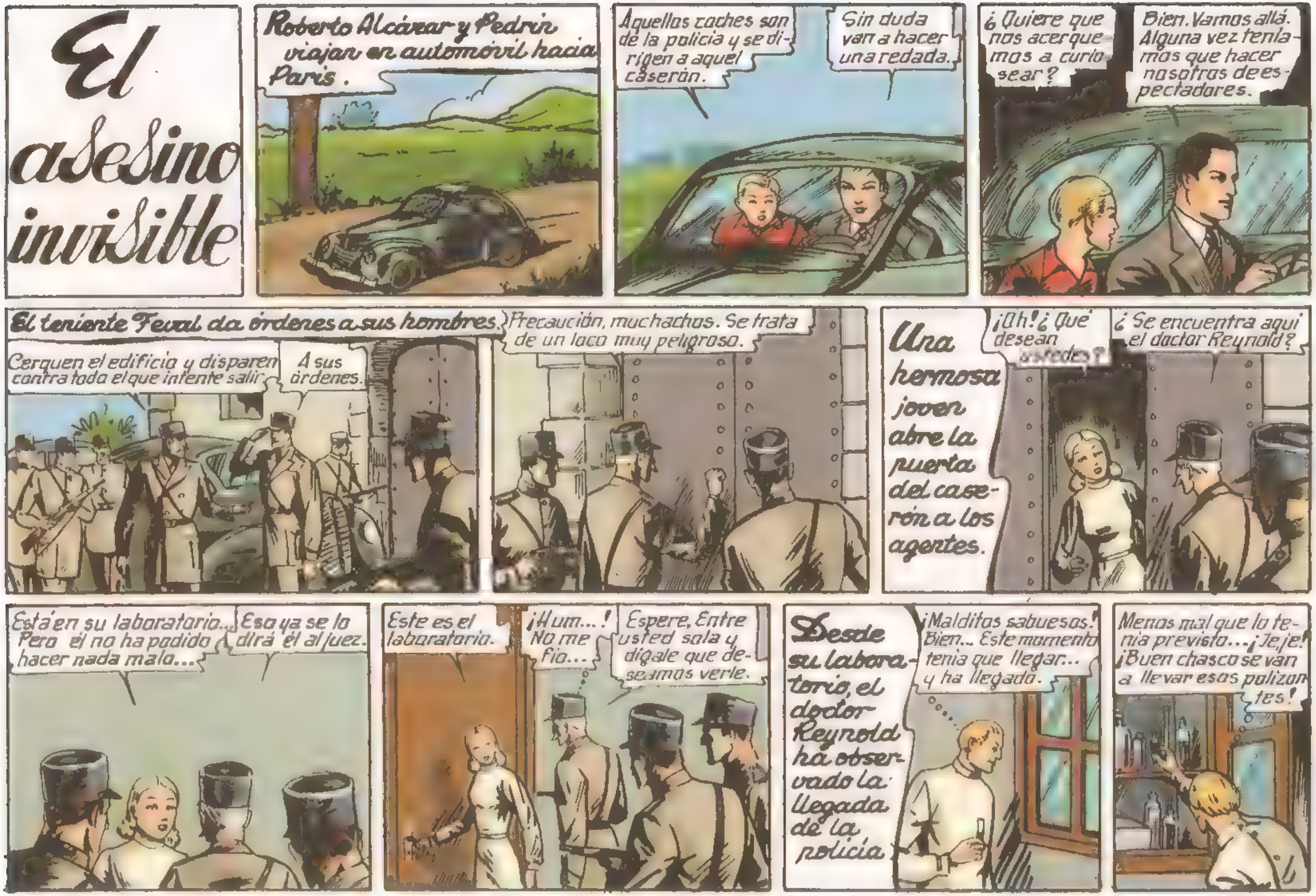
7
El dardo vino en esta dirección. Pero aquí no hay puerta alguna... Solamente este cuadro... ¡Hala, hala!
¡El cuadro tiene un agujero que coincide con otro practicado en la pared!
¡Por ahí lanzaron la flecha que mató al pobre Bautista!
¿Será posible?
¡Pronto, un martillo para derribar este tabique!
¡Al momento, señor Alcázar!
Esos malvados, sean quienes sean, no quedarán sin su justo castigo
Ya hay suficiente espacio para entrar. ¡Adelante!
¿No matarán a Sally y al chico si saben que les seguimos la pista?
No les harán nada hasta no verlo todo perdido... si es que les interesa de verdad el dinero.
En la cocina, un paño de pared se corre lentamente y...
¡Cuernos! Me vienen pisando los talones.
¡La... la pared... se abre... ¡¡Horror!! ¡¡El fantasma!!
¿Dónde está ese bandido? ¿Por dónde escapó? ¡Habla!
Sí... sí... se... ñor... Ya hablaré... cuan... do... pue... da...
El fa... fa... fantasma hu... yó por... por esa... ven... tana...
Richard que regresaba en aquel momento del garaje, ve al fugitivo
¡Mi madre! ¿Estaré borracho? Pero yo no he bebido...
¡Ajá! Conseguí burlarles.
¿Buscan ustedes a un fantasma?
Sí, Richard. ¿Lo vio usted?
¿Por dónde escapó?
Desapareció a través de esta pared.
Esto es una puerta cerrada por un muro de mampostería... al parecer

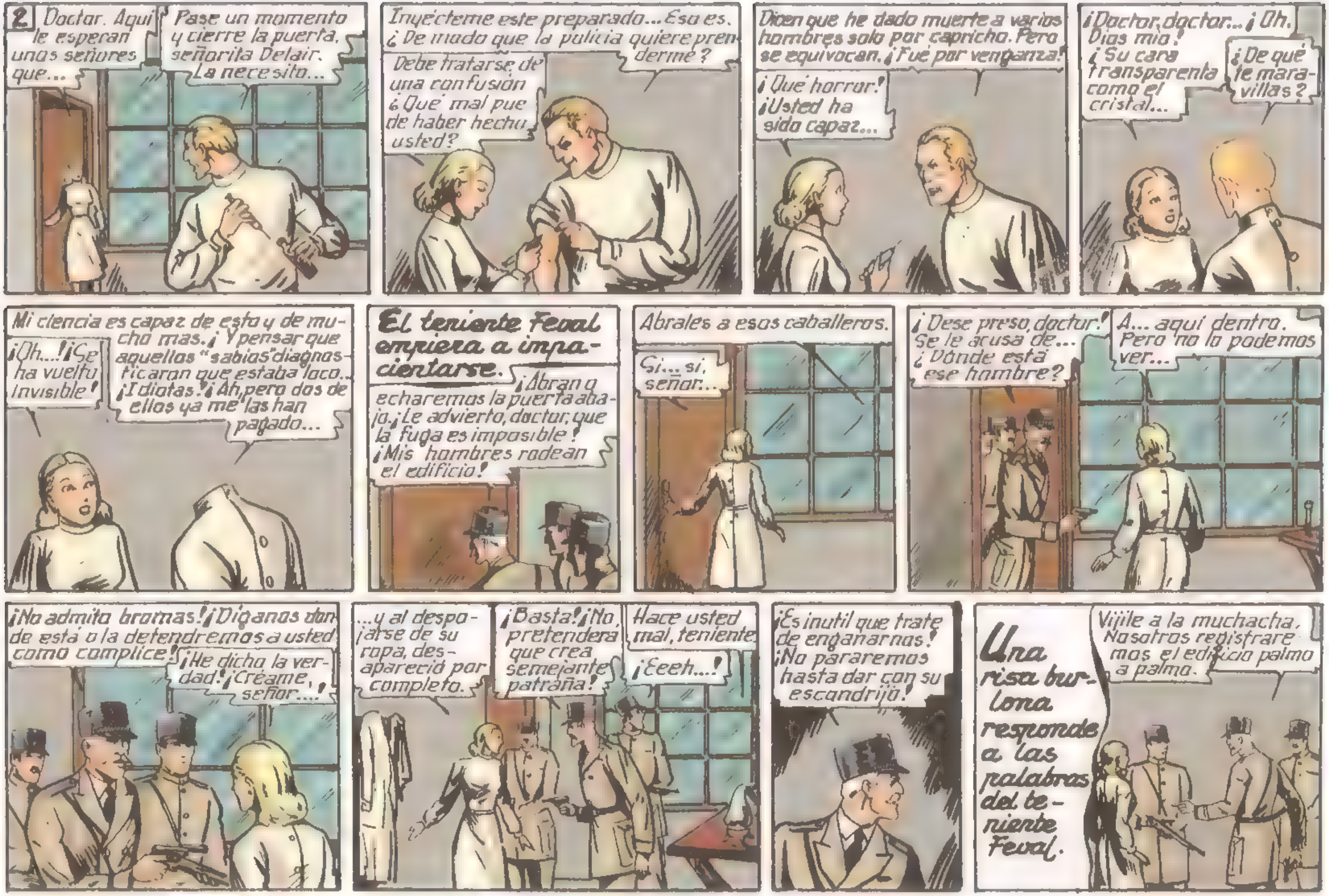
8
No hay resorte alguno, pero esta piedra, cuyo tono de color es diferente a las demás...
¡El muro cede! ¡La puerta se abre!
Por fin estamos sobre la verdadera pista. ¡Adelante!
Cuando la puerta secreta se cerró tras Pedrín dejándole encerrado en el pasadizo...
¡Atiza! ¡Buena la hemos hecho! He quedado encerrado en la ratonera.
Pues es una ratonera bastante grande. Voy a girar una visita de inspección.
¡Qué oscuro está esto! Pero ya no me quedo sin saber lo que hay aquí dentro.
Trastos viejos, herramientas y... ¡lápidas! ¡Ay, mi tía! ¿Dónde me he metido yo?
No es a los muertos a los que hay que temer, sino a los vivos. Este mango de pico puede serme de gran utilidad.
¡Hum! Llevo casi media hora por aquí y no encuentro rastro de Sally ni a nadie a quien zurrarle la badana.
¡Diantres! ¡Alguien baja corriendo por la escalera!
¡Arrea, "costipao"! ¡Es un fantoche cubierto con un lienzo blanco!
¡Para en seco, gacho! ¿Dónde vas tan deprisa y con esa facha?
¡Eh...! ¿Quién... ¡¡Ay...!!
Quítate el disfraz, amigo, que no estamos en carnaval. ¡Ahí va, qué tío más feo!
¡Bribón! ¡Te voy a machacar los sesos!
¡Que te lo has creído, galán! Aquí el único "machacante" soy yo, ¿te enteras?
¡Ug...!

9
Este tiene para un buen rato. Voy a colocarme la sábana. Seguiré el camino que él llevaba y... ¡ya veremos lo que pasa!
¡Hola, René! ¿Liquidaste al viejo?
Por toda respuesta, Pedrín asesta un soberbio garrotazo al bandido.
¡Eh! ¿Te has vuelto loco?
No soy el que esperabais. ¡Soy el que os va a tundir a palos!
¡Maldito rapaz! ¡Te voy a hacer trizas!
Siguiendo al fugitivo, sus perseguidores llegan hasta donde este yace inconsciente en tierra
¡Un hombre muerto!
Descalabrado solamente. ¡Esto es obra de Pedrín, seguro!
¡Una cerbatana! ¿Será este el fantasma?
Aquel llevaba una sábana y este...
Atenle y no perdamos más tiempo. Pedrín y Sally pueden correr peligro.
¡Se oyen gritos y ruido de lucha!
¡Es la voz de Pedrín! ¡Corramos en su ayuda!
¡Bien por ti muchacho!
¡Eres un jabato!
¡Hola, amigos! Llegan ustedes a los postres.
¡No está aquí mi hermana! ¡Dios mío! ¿Qué habrá sido de ella?
Estos individuos nos lo dirán
Aquí hay uno que empieza a rebullir. ¡Arriba, perillán!
¿Dónde está la señorita Sally? ¡Contesta, miserable!
Está... dentro de la... sepultura que hay excavada en el suelo.
¡La habeis asesinado! ¡Ah, malditos!


10
¡No! ¡Nosotros no la matamos! ¡Debe estar viva... aun...
¡Pídele a Dios que así sea, porque si no, ya puedes despedirte de tu vil existencia.
Al abrir la tumba encuentran en ella a Sally desvanecida y semiasfixiada.
¡Pobre señorita! ¡Qué momentos mas horribles habrá pasado!
¡Enterrada viva...! ¡Es el colmo de la maldad!
¡Sally, hermanita... Ya vuelve en sí...
¡Oh... Dios mío, que pesadilla.
¿Quien es vuestro jefe? ¡Habla granuja! Sin duda eres tú.
Si.. sí, señor. Pero en esta ocasión no obraba por mi cuenta...
Es Dom Cromwell el autor de esta infame maquinación.
¡Ah, el traidor! ¿Donde está ese canalla?
¡Pobre de él en cuanto yo le eche el garrote encima!
¡Ha huido, el muy cobarde, pero no escapará! ¡Vamos tras él!
Dom Cromwell aparece en el rellano de la escalera cerrándoles el paso.
¡Atrás todos! Habeis hecho fracasar mi plan, pero de nada os valdrá. ¡Nadie saldrá de aquí con vida!
¡Cuando este bidón de pólvora estalle...
¡Acaba ya tu discurso, pelmazo!
¡Duro con él, Roberto!
¡Ha llegado la hora de rendir cuentas, señor tutor!
Despues de encerrar en lugar seguro a Cromwell y a sus cómplices. Roberto telefonea a la policía.
¿Diga? ¡Hola, Alcázar! ¿Qué? ¿Asesinato, subterráneos, tumbas, puertas secretas... ¡Casi nada! Sí. Enviaré a mis agentes para que se hagan cargo de los detenidos.
Bien. Ya acabó todo. Está amaneciendo y nosotros tenemos que seguir nuestro viaje...
¡Como! ¿Tan pronto se van?
¡Naturalmente! ¿Que hacemos nosotros aquí si ya no quedan fantasmas ni bandidos a quienes zurrarles la badana?
fin


EL ASESINO INVISIBLE
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
¡PLAP!
Vañó


El asesino invisible
Roberto Alcázar y Pedrín viajan en automóvil hacia París.
Aquellos coches son de la policía y se dirigen a aquel caserón.
Sin duda van a hacer una redada.
¿Quiere que nos acerquemos a curiosear?
Bien. Vamos allá. Alguna vez tenía mos que hacer nosotros de espectadores.
El teniente Feval da órdenes a sus hombres.
Cerquen el edificio y disparen contra todo el que intente salir.
A sus órdenes.
Precaución, muchachos. Se trata de un loco muy peligroso.
Una hermosa joven abre la puerta del caserón a los agentes.
¡Oh! ¿Qué desean ustedes?
¿Se encuentra aquí el doctor Reynold?
Está en su laboratorio... Pero él no ha podido hacer nada malo...
Eso ya se lo dirá él al juez.
Este es el laboratorio.
¡Hum...! No me fío...
Espere. Entre usted sola y dígale que deseamos verle.
Desde su laboratorio, el doctor Reynold ha observado la llegada de la policía.
¡Malditos sabuesos! Bien... Este momento tenía que llegar... y ha llegado.
Menos mal que lo tenía previsto... ¡Je, je! ¡Buen chasco se van a llevar esos polizontes!

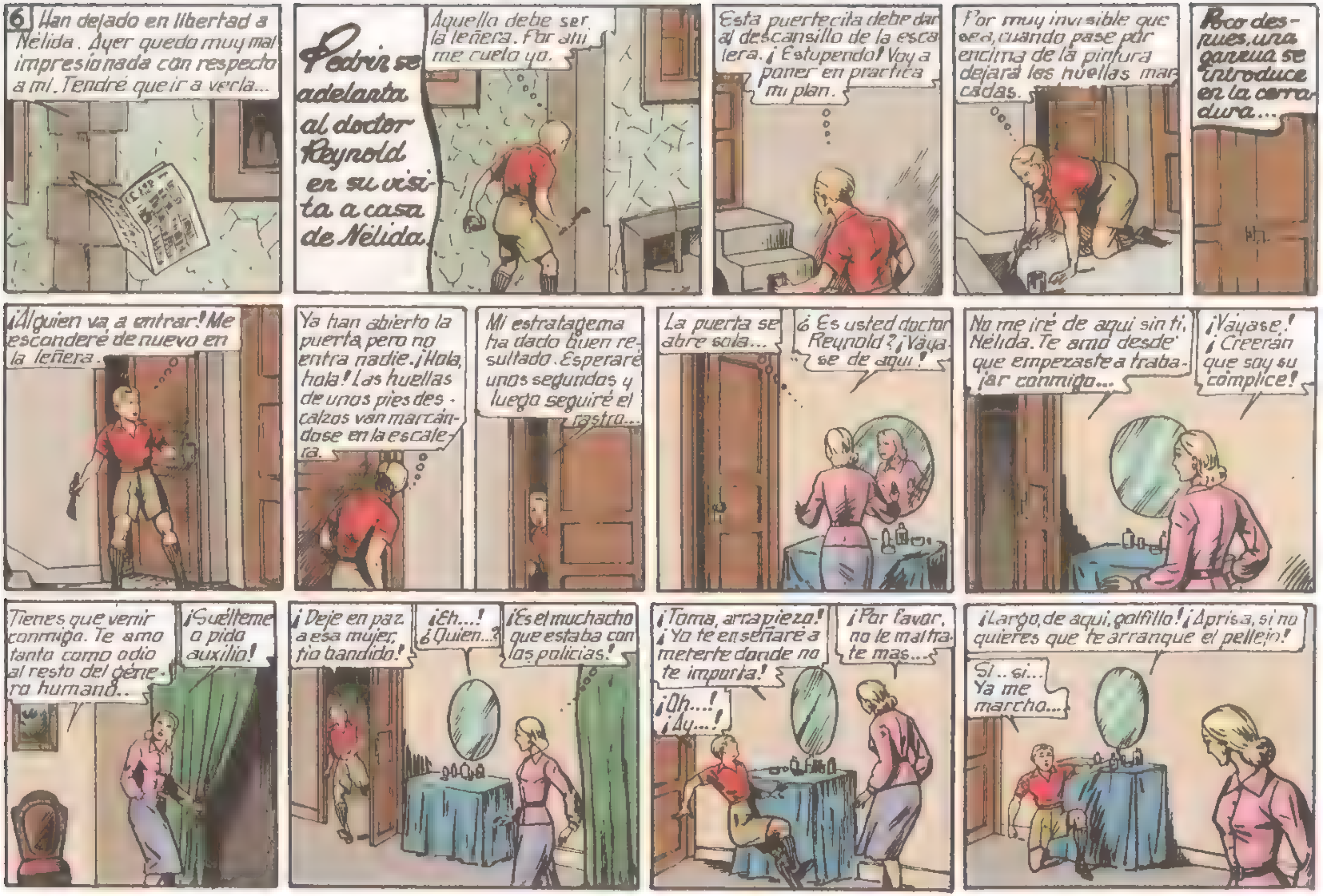


2
Doctor. Aquí le esperan unos señores que...
Pase un momento y cierre la puerta, señorita Delair. La necesito...
Inyécteme este preparado... Eso es. ¿De modo que la policía quiere prenderme?
Debe tratarse de una confusión. ¿Qué mal puede haber hecho usted?
Dicen que he dado muerte a varios hombres solo por capricho. Pero se equivocan. ¡Fué por venganza!
¡Qué horror! ¡Usted ha sido capaz...
¡Doctor, doctor... ¡Oh, Dios mío! ¡Su cara transparenta como el cristal...
¿De qué te maravillas?
Mi ciencia es capaz de esto y de mucho más. ¡Y pensar que aquellos "sabios" diagnosticaron que estaba loco... ¡Idiotas! ¡Ah, pero dos de ellos ya me las han pagado...
¡Oh...! ¡Se ha vuelto invisible!
El teniente Feval empieza a impacientarse.
¡Abran o echaremos la puerta abajo. ¡Le advierto, doctor, que la fuga es imposible! ¡Mis hombres rodean el edificio!
Abrales a esos caballeros.
Sí... sí, señor...
¡Dese preso, doctor! Se le acusa de... ¿Dónde está ese hombre?
A... aquí dentro. Pero no lo podemos ver...
¡No admito bromas! ¡Díganos dónde está o la detendremos a usted como cómplice!
¡He dicho la verdad! ¡Créame, señor...!
...y al despojarse de su ropa, desapareció por completo.
¡Basta! ¡No pretenderá que crea semejante patraña!
Hace usted mal, teniente.
¡Eeeh...!
¡Es inútil que trate de engañarnos! ¡No pararemos hasta dar con su escondrijo!
Una risa burlona responde a las palabras del teniente Feval.
Vijile a la muchacha. Nosotros registraremos el edificio palmo a palmo.

3
Roberto Alcázar y Pedrín han llegado junto al edificio y hablan con el sargento.
Si, señor Alcázar. Se trata de un loco homicida. El teniente Feval se alegrará de verles...
Y yo de estrechar la mano de un viejo amigo.
¿Continua tan cascarrabias como siempre?
¡Esto es inaudito! ¡Incomprensible! ¡Ah, pero ese bribón no...
¡Hola, amigo Alcázar! ¿De dónde sale usted?
Pasábamos cerca de aquí y... Pero ¿que ha ocurrido? ¿Dónde está ese doctor?
¿Que dónde está? ¡Eso quisiera saber yo! ¡Se nos ha escabullido de la manera mas incomprensible!
No es posible. Le aseguro que nadie ha salido de la casa.
¿No habrá alguna salida subterránea por donde haya podido huir?
Eso sospecho, pero no hemos podido dar con ella. ¡Y esta testaruda se obstina en no revelarnos...
¡No hay tal salida secreta! ¡Les he dicho la verdad!
¿Como explica ella la desaparición del doctor?
De la manera mas absurda. Quiere hacernos creer que se ha hecho invisible.
¿Estaré soñando? ¡Eh, miren! ¡Aquel coche se ha puesto en marcha él solo!
¿Será posible que la muchacha haya dicho la verdad?
¡No! ¡Eso es imposible... Pero...
¡Allí va el doctor! ¡Seguro!
¡Vamos, teniente! ¡Mi coche es mas rapido y le alcanzaremos!
¡Quédense aquí vigilando y no pierdan de vista a esa muchacha!
El doctor Reynold se da cuenta de la persecución de que es objeto.
Ya tengo a esos sabuesos pisándome los talones, pero no me atraparán.
¡Fíjese, Alcázar! ¡Ha aminorado un poco la marcha y abre la portezuela!
¡Sin duda va a saltar para huir a campo traviesa!
Mas nadie sale de dentro, al parecer, y el coche, siguiendo su marcha, se precipita por un barranco.

4
Ha preferido suicidarse antes que dejarse prender.
Convendria asegurarnos de que, en efecto, ha muerto
Ya bajaré a verlo.
¡Ese tío nos la ha dado con queso! ¡Aquí no hay nadie!
A pocos pasos de allí, el doctor Reynold sonríe satisfecho
¡Je, je! Están completamente desorientadas.
¿Qué piensa usted de todo esto, Alcázar?
Que nos hallamos ante un caso difícil... Muy difícil...
Pues visible o invisible no pararé hasta echarle el guante. Obligaré a cantar de plano a esa chiquilla y...
Hay otro medio mas sencillo.
Yo creo que la muchacha ha dicho la verdad. Lo mejor será dejarla en libertad... y vigilarla.
¡Ya! Usted supone que el doctor irá a visitarla...
Bien. Pero, si pongo agentes de vigilancia, no se acercará por allí el doctor.
No, nada de agentes. Pedrín y yo nos encargaremos de vigilar.
Despues de acompañar al teniente, Roberto y Pedrín trazan sus planes.
¿Por qué ha pedido al prefecto que quite toda la policía del caserón?
Para ser yo quien espere allí el regreso del doctor Reynold.
Entonces seré yo quien vigile a la muchacha, ¿no es cierto?
Así es. Veas como te las ingenias para no dejarte sorprender por el hombre invisible.
Aquella noche, en la consulta del doctor Dupont, famoso psiquiatra...
Este cliente que acaba de salir era el útimo...
Acabo nuestro trabajo para hoy. Puede usted marcharse... ¡Espere! Alguien acaba de llamar.
¡Hum...! No hay nadie. Y sin embargo, estoy segura de que sonó el timbre.
Sin duda fué algún chiquillo que llamó y escapó corriendo. Si usted no manda nada mas...
No, nada. Que descanse, Anita. Hasta mañana.
Poco despues de marcharse la enfermera, la puerta del despacho del doctor Dupon se abre silenciosamente.

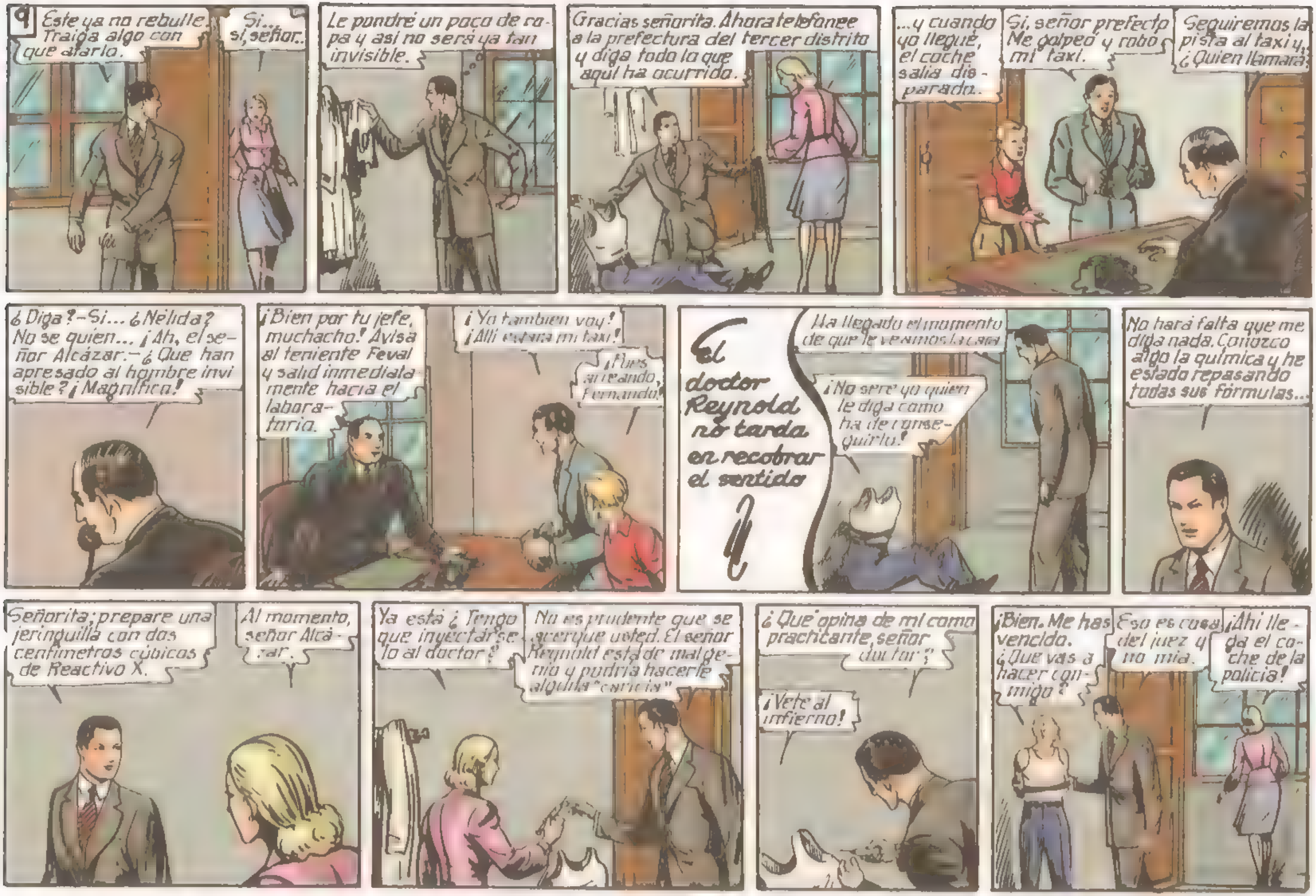
5
Buenas noches, mi muy apreciado colega.
¿Eh...? Creí que... Pero sin duda es el exceso de trabajo...
Para "trabajo" el que me hiciste tú y los doctores Javert y Chatillon enviándome al manicomio
¡No! ¡Esto no es posible! ¡Es una alucinación de los sentidos!
Se equivoca, lo mismo que cuando diagnosticó mi locura. Los otros también se equivocaron y lo han pagado con su vida...
Su cerebro no funciona con normalidad. Lo dije entonces y lo mantengo ahora. ¡Está usted loco!
¡Si a ellos les asesinó, no hará lo mismo conmigo! ¡Salga de aquí o disparo!
De improviso, el doctor Dupont recibe un fuerte golpe en la mandíbula y el arma le es arrebatada violentamente.
¿Contra quién va a disparar usted, desdichado? ¡Suelte esa pistola!
¡Oh...! ¡Auxilio!
¡Nadie podrá librarle de mi venganza!
¡No! ¡No! ¡Oh... Dios mío...
La detonación y los gritos de la víctima atraen al viejo criado del doctor Dupont.
¡Señor! ¡Señor! ¡Está muerto!
¡¡La... La pis... tola se mueve sola...
¡Ea, buen viejo! Apártese de la puerta que necesita salir.
Al día siguiente...
¡Noticias de última hora! ¡El hombre invisible burla a la policía y comete un nuevo crimen!
De pronto el diario es arrebatado de la mano del vendedor.
Trae acá, muchacho... Otro día te lo pagaré, que hoy no llevo suelto.
?
¡El... hombre invisible...! ¡Socorro! ¡Guardias! ¡Que me matan!
¡Silencio! ¡Maldito escandaloso!



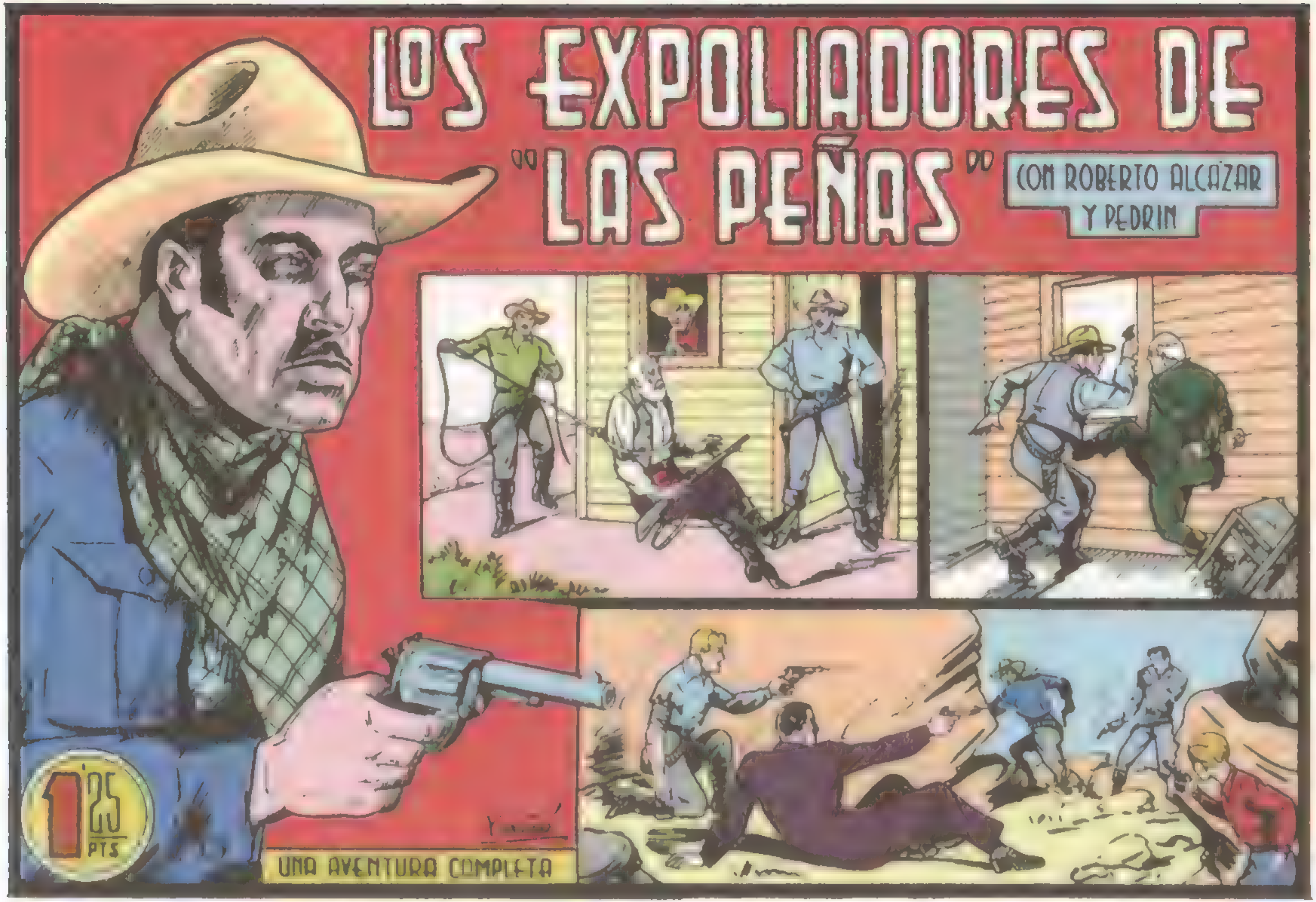
6
Han dejado en libertad a Nélida. Ayer quedó muy mal impresionada con respecto a mí. Tendré que ir a verla...
Pedrín se adelanta al doctor Reynold en su visita a casa de Nélida
Aquello debe ser la leñera. Por ahí me cuelo yo.
Esta puertecita debe dar al descansillo de la escalera. ¡Estupendo! Voy a poner en práctica mi plan.
Por muy invisible que sea, cuando pase por encima de la pintura dejará las huellas marcadas.
Poco después, una ganzúa se introduce en la cerradura...
¡Alguien va a entrar! Me esconderé de nuevo en la leñera.
Ya han abierto la puerta, pero no entra nadie. ¡Hola, hola! Las huellas de unos pies descalzos van marcándose en la escalera.
Mi estratagema ha dado buen resultado. Esperaré unos segundos y luego seguiré el rastro...
La puerta se abre sola...
¿Es usted doctor Reynold? ¡Váyase de aquí!
No me iré de aquí sin ti, Nélida. Te amo desde que empezaste a trabajar conmigo...
¡Váyase! ¡Creerán que soy su cómplice!
Tienes que venir conmigo. Te amo tanto como odio al resto del género humano...
¡Suélteme o pido auxilio!
¡Deje en paz a esa mujer, tío bandido!
¡Eh...! ¿Quién...?
¡Es el muchacho que estaba con los policías!
¡Toma, arrapiezo! ¡Yo te enseñaré a meterte donde no te importa!
¡Oh...! ¡Ay...!
¡Por favor, no le maltrate más...
¡Largo de aquí, golfillo! ¡Aprisa, si no quieres que te arranque el pellejo!
Sí... sí... Ya me marcho...

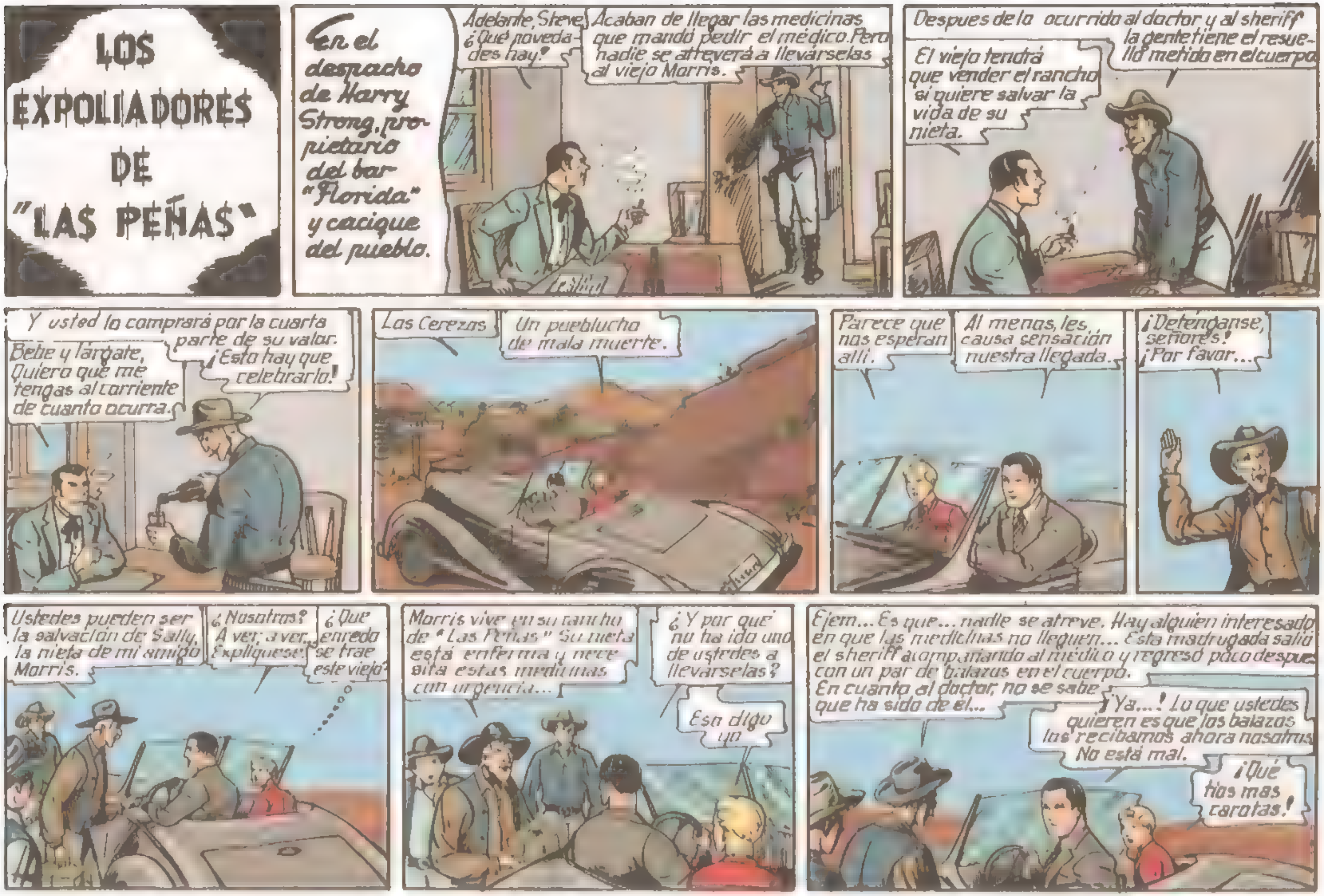
7
Pedrín coge disimuladamente un frasco de colonia del tocador y lo lanza hacia donde se oye la voz del hombre invisible.
¡Te acerté, bribón! ¡Ojalá te haya roto la cabezota!
¡Maldito...
¡Me las pagarás, granuja!
¡UF...! ¡Da la cara como los hombres, cobarde!
¡Te vas a acordar de mi toda tu vida! ¡Toma, mequetrefe!
¡Bruto...!
Poco después, cuando Pedrín se recobra.
¡Vaya vapuleo...
¡Y el muy bandido se ha marchado llevándose a la muchacha!
¡Pero no escapará sin llevar su merecido!
Cruce la calle y acérquese a aquel coche de alquiler.
¿Taxi, señorita?
Sí. Gracias...
¿Dónde la llevo, seño...
¡Nada te importa gaznápiro! ¡Aparta!
¡He llegado tarde! ¡Y no hay por aquí otro taxi con que perseguirles!
Iremos al laboratorio a recoger mis fórmulas y el dinero que tengo en la caja fuerte. Luego marcharemos al extranjero...
¡No quiero ir con usted!
Roberto Alcázar, que se ha introducido en el caserón, registra el despacho del doctor Reynold.
Veamos si en estos cajones hay algo interesante.
Nada. Papelotes sin importancia.
Sin duda es aquí donde guarda sus cosas de interés. Intentaré abrirla...

8
Me costará un poco, pero... ¡Ya parece que he dado con la combinación!
Aquí hay una respetable cantidad en billetes. Y este cuaderno... ¡A ver, a ver...
En este manuscrito explica el doctor el motivo de sus crímenes. Cree que lo encerraron en el manicomio por envidia y no porque estaba loco.
El taxi en que viajan el doctor Reynold y Nélida, se detiene junto al caserón
Sí, Nélida. Nos iremos a Europa ¡Nadie podrá impedir nuestra fuga! ¡Mataré a todos los que se interpongan en nuestro camino!
¡Oh! ¡Nunca debieron dejarle salir del manicomio! ¡Está usted loco!
TAXI
¿También tú me llamas loco? ¡Está bien! ¡Recibirás el castigo que mereces!
¡No! ¡No! ¡Suélteme! ¡Auxilio!
A ti no te mataré como a los otros. Te quiero demasiado. Pero te inyectaré mi preparado y serás invisible toda tu vida
¡Oh, que horror!
El doctor Reynold arrastra a la joven hacia el laboratorio, mas apenas entran en él...
¡Déjeme! ¡Tenga compasión de mí!
¡Es inútil que... ¡Maldición!
¡Hola! Parece que di en el blanco.
Ciego de ira, el hombre invisible se lanza al cuello de nuestro amigo.
¡Morirás a mis manos!
¡Poco a poco, señor mío!
¡De nada le valdrá ser invisible! Su respiración jadeante, denuncia su presencia.
¡Perro!
¡Te aplastaré los sesos, a ver si así acabo contigo!
¡Ajá! Ahora veo mejor donde te encuentras.
¡Toma y... ¡Oh...!
¡Te atrapé! ¡Esta vez no te van a valer coplas!
¡Toma, canela! ¿Te gusta? ¡Pues aún queda!
¡Uf...!


9
Este ya no rebulle. Traiga algo con que atarlo.
Si... sí, señor...
Le pondré un poco de ropa y así no será ya tan invisible.
Gracias señorita. Ahora telefonee a la prefectura del tercer distrito y diga todo lo que aquí ha ocurrido.
...y cuando yo llegué, el coche salía disparado.
Sí, señor prefecto. Me golpeó y robó mi taxi.
Seguiremos la pista al taxi y.. ¿Quien llamará?
¿Diga? —Sí... ¿Nélida? No sé quien... ¡Ah, el señor Alcázar.— ¿Que han apresado al hombre invisible? ¡Magnífico!
¡Bien por tu jefe, muchacho! Avisa al teniente Feval y salid inmediatamente hacia el laboratorio.
¡Yo tambien voy! ¡Allí estará mi taxi!
¡Pues arreando, Fernando!
El doctor Reynold no tarda en recobrar el sentido
Ha llegado el momento de que le veamos la cara
¡No seré yo quien le diga como ha de conseguirlo!
No hará falta que me diga nada. Conozco algo la química y he estado repasando todas sus fórmulas...
Señorita; prepare una jeringuilla con dos centímetros cúbicos de Reactivo X.
Al momento, señor Alcázar.
Ya está ¿Tengo que inyectárselo al doctor?
No es prudente que se acerque usted. El señor Reynold está de mal genio y podría hacerle alguna "caricia"
¿Que opina de mí como practicante, señor doctor?
¡Vete al infierno!
¡Bien. Me has vencido. ¿Que vas a hacer conmigo?
Eso es cosa del juez y no mía.
¡Ahí llega el coche de la policía!

10
Poco después, el teniente Feval, seguido de Pedrín y una pareja de agentes irrumpen en el laboratorio.
Adelante, señores. Aquí tienen ustedes al ex hombre invisible.
¡Bien, Alcázar! ¡Es usted grande!
¡Ah, tío granuja! De gracias a que está atado y no se puede defender, porque si no, ahora me pagaba los mamporros que me propinó cuando no le podía ver.
Lo siento, Pedrín. Pero no puedes tomar la revancha.
¿Que no? Pues yo tengo que desahogarme de alguna manera. ¡Ya sé cómo!
¡A ver quien es el guapo que se convierte ahora en invisible! ¡Al cuerno estos potingues!
Y estas fórmulas diabólicas ¡rotas y a la basura!
En pocos minutos, Pedrín deja el laboratorio convertido en un verdadero campo de Agramante.
Ea, muchacho. Vámonos que ya no queda nada por romper.
Me he despachado a gusto.
¡Menudo estropicio has armado!
Se acabaron sus fechorías. Volverá usted al manicomio. Allí no podrá hacer daño a nadie.
¿Volver al manicomio? ¡Jamás!
De súbito, el doctor se desprende de los guardias y emprende una frenética carrera.
¡Ya soy libre! ¡Volaré como un pájaro y me iré lejos, muy lejos... ¡Ja, ja, ja!
¡Quieto ahí! ¡Deténgase!
Mas, lejos de huir, el doctor Reynold salta por una ventana, precipitándose en el vacío.
¡Desdichado! Ha muerto víctima de su locura
¡Pobre! ¡Era un irresponsable!
Ahora me sabe mal haberle odiado por la paliza que me dio...
¡Fin
Iranzo


LOS EXPOLIADORES DE "LAS PEÑAS"
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN
1'25 PTS
UNA AVENTURA COMPLETA


LOS EXPOLIADORES DE "LAS PEÑAS"
En el despacho de Harry Strong, propietario del bar "Florida" y cacique del pueblo.
Adelante, Steve. ¿Qué novedades hay?
Acaban de llegar las medicinas que mandó pedir el médico. Pero nadie se atreverá a llevárselas al viejo Morris.
Despues de lo ocurrido al doctor y al sheriff la gente tiene el resuello metido en el cuerpo.
El viejo tendrá que vender el rancho si quiere salvar la vida de su nieta.
Y usted lo comprará por la cuarta parte de su valor. ¡Esto hay que celebrarlo!
Bebe y lárgate. Quiero que me tengas al corriente de cuanto ocurra.
Las Cerezas
Un pueblucho de mala muerte.
Parece que nos esperan allí.
Al menos, les causa sensación nuestra llegada.
¡Deténganse, señores! ¡Por favor...
Ustedes pueden ser la salvación de Sally, la nieta de mi amigo Morris.
¿Nosotros? A ver, a ver. Explíquese.
¿Qué enredo se trae este viejo?
Morris vive en su rancho de "Las Peñas". Su nieta está enferma y necesita estas medicinas con urgencia...
¿Y por qué no ha ido uno de ustedes a llevárselas?
Eso digo yo
Ejem... Es que... nadie se atreve. Hay alguien interesado en que las medicinas no lleguen... Esta madrugada salió el sheriff acompañando al médico y regresó poco después con un par de balazos en el cuerpo. En cuanto al doctor, no se sabe qué ha sido de él...
¡Ya...! Lo que ustedes quieren es que los balazos los recibamos ahora nosotros. No está mal.
¡Qué tíos más carotas!

2
No es eso, señor. Ya hubiera ido a "Las Peñas." No es el miedo a la muerte lo que me detiene, sino el temor a que me roben los medicamentos.
En cambio, ustedes son forasteros, nadie les conoce y no sospecharian que...
Bien, bien. No siga. Deme ese paquete. Nosotros lo llevaremos.
¡Adios, señores! ¡Quiera Dios que no tengan ningun mal encuentro!
Si nos sale alguien al paso, peor para él!
No tema, viejo. Llevamos unas hermosas pistolas y no somos mancos.
Steve el sicario de Harry Strong, habia sido testigo de esta escena
El jefe debe saber esto.
...y los forasteros salieron con dirección a "Las Peñas"
Nunca llegarán O'Connor y sus muchachos les cerrarán el paso.
No hubiera aceptado este encargo. Pero se trataba de salvar la vida de una niña... y de poner en claro algo que no comprendo..
Ni yo. ¿En qué cabeza cabe que haya alguien interesado en que no sane una niña enferma?
No se por qué, en todo esto debe haber algun misterio
Que nosotros descifraremos, Pedrin. Tenlo por seguro.
¡Mire, Roberto! Allí hay un caballo muerto
Sin duda es ese el lugar donde fueron atacados el sheriff y el doctor.
Si que lo es. Esta jeringuilla rota nos lo demuestra. Pero, ¿donde estará el doctor?
Habrá caido en poder de sus agresores.
¡Se oyen disparos! ¿No será el medico que se defiende de los bandidos?
Es un vaquero. Y está herido. Le acosan cuatro hombres.
Deben ser los bandidos que atacaron al doctor y al sheriff.
¡Vamos a intervenir nosotros!
De pronto, los bandidos son sorprendidos por una lluvia de tiros que les viene de costado
¡Cuernos! ¿Qué es esto?
¡Cuidado!
¡Oh...!

5
San dos forasteros. Y los malditos tienen una punteria endiablada. Se han cargado a Clive.
¡Nos van a freir a tiros! Asi no podemos tirar contra el hijo de Morris.
Desde aqui les dominamas. Sigamas disparando y tendrán que huir o rendirse.
Les vamos a dar para el pelo. ¡Ahi van esas pildoras
¡Qué suerte! Sin esta ayuda providencial, hubieran acabado conmigo.
Así no conseguireis nada. Refugiaos aqui o acabarán por volaros la cabeza. A esos tenemos que vencerles con astucia.
les hemos obligado a desalojar su madriguera. Han buscado refugio tras aquella roca.
No disparan. Seguro que están escurriendo el bulto para poner a salvo el pellejo.
les haremos caer en una trampa. Tu, Jimmy, aléjate con dos o tres caballos para que crean que nos marchamos todos.
¡Buena idea!
Se oyen caballos. ¡Se alejan! ¡Vamos tras ellos!
No. Primero debemos auxiliar al herido.
Van a reunirse con el otro. ¡Buena ocasión para tumbarles!
¡Quieto! Espera y podremos cazarlos a los tres.
Gracias, señores. Fueron muy oportunos. Pero me estoy desangrando. ¡Ese maldito O'Connor...!
Le curaremos. ¿Quien es usted y por qué querian matarle?
Roberto rasga la manga de la camisa del herido y con ella improvisa un vendaje.
Me llamo John Morris. Mi padre es el dueno de "Las Penas" Mi hija Sally está enferma y O'Connor no deja que nos lleguen medicamentos ni que vayamos a buscarlos.
¿Que pretende con ello?
Haremos la vida imposible para obligarnos a que le vendamos el rancho. ¡Pero por nada del mundo lo venderemos!
Entonces esos fueron los que secuestraron al doctor. Nosotros ibamos a llevarle las medicinas
¿De veras? ¿Ustedes las llevan...?

4
Tendremos que libertar al medico y... ¡Cuidado! ¡Echense al suelo!
¡Maldito sea! ¡Fallamos por su culpa!
¡Cobardes. ¡Traidores!
Ya tenemos uno. ¡Ese cantará de plano!
¡Oh...! ¡Me han herido...!
El bandido que resultó ileso dispara, matando a su compañero.
¡Te equivocas, forastero! ¡Este no te dirá ni una palabra!
Roberto trepa rápido a la roca, tras la cual se ha refugiado el bandido...
...y consigue sorprenderle
¡Serás tú quién responda a nuestras preguntas, miserable!
¿Donde está el doctor Bruce? ¡Habla!
¡No os diré nada! ¡No se nada...!
¿Que no? ¡Eso lo vamos a ver!
¡Duro con el, Pedrin! No pares hasta que responda.
Primero se cansará él que yo. ¡Toma, cabezon!
¡Ay...! ¡Basta! Ya os guiaré hasta donde tenemos encerrado al doctor Bruce.
Despues de atar convenientemente al prisionero, suben todos en el coche de nuestros amigos.
Tú nos indicarás el camino. Pero ¡ay de ti, como intentes engañarnos!
Vamos, aprisa. Mi hija Sally está muy grave.
El bandido que se fugara con los caballos, observa lo ocurrido desde lo alto de una montaña.
Han atrapado a Bill y se dirigen hacia la cabaña donde tenemos prisionero al doctor.
Pero yo les adelantaré por el atajo y avisaré a los compañeros.

5
Allá viene Jimmy y trae los caballos de los otros.
¡Hum...! Esto no me gusta. Algo malo ha debido ocurrirles.
¡Atención muchachos! A hí viene el hijo de Morris con dos forasteros. Sin duda quieren libertar al matasanos.
...y todo eso es lo que ha ocurrido. Vamos a prepararles una emboscada para acabar con ellos.
Déjalos de nuestra cuenta. Lárgate a la cabaña del jefe y dale estos potingues que llevaba el médico.
Aquella es la cabaña.
Dejaremos el coche aquí. No deben habernos visto, o por lo menos, nadie ha salido a curiosear.
No nos fiemos, Roberto.
Quédese usted vigilando a este granuja. Pedrín y yo nos bastamos para libertar al doctor.
¡Como te muevas de ahí, te agujereo el pellejo!
Allá se acercan. Vienen solamente los forasteros.
Voy a salirles al encuentro y les daré la bienvenida.
¡Hola! ¿A dónde irá aquel tan sigilosamente y armado de un rifle?
Se ha escondido tras aquel árbol. ¡Ese nos está esperando!
Voy a dar un rodeo. Haz algo para llamarle la atención y seremos nosotros quienes le cazaremos a él.
Descuide. Yo actuaré de reclamo.
Le aseguro a usted, Roberto, que en esa cabaña no hay nadie. Acerquémonos y se convencerá.
¡Je, je! Dicen que no hay nadie. En cuanto asomen por detrás de esas rocas, les vuelo la cabeza.

6
¡Levanta esas zarpas, bribón!
¡Eh...! ¿Quien...
¡Olé y olé! Cayó en la trampa como un inocente gorrión.
¡Ah, malditos! ¡Yo os ajustaré las cuentas!
Mas el bandido no contaba con el doctor Bruce.
¡¡Og...!! ¡Traidor...!
¡Quieto ahí! ¿Qué ibas a hacer, asesino?
¡Dentro de la cabaña están peleando! ¡Corramos allá!
¡Toma, mediquillo! ¡Fallé, pero...
¡Socorro! ¡Auxilio!
Esto sí que ha sido llegar a tiempo.
¡Ay... mi brazo!
¡Uf... ¡De buena me libré
La intervención de Pedrín salva la vida al doctor Bruce.
Después de desatar al doctor, nuestros amigos amarran de pies y manos a los dos bandidos.
¡Trae al prisionero que quedó en el coche y lo encerraremos aquí con estos!
Eso. Así no nos servirá de estorbo.
Aquí están seguros por ahora.
¡Hola, Morris! ¿Como sigue la enfermita?
Mal, doctor. ¡Quiera Dios que llegue usted a tiempo de salvarla!
¿Como salvarla si las pocas medicamentos que traía me las han robado?
Estos señores traen más en su coche.
¡Ea, no perdamos más tiempo! ¡En marcha.

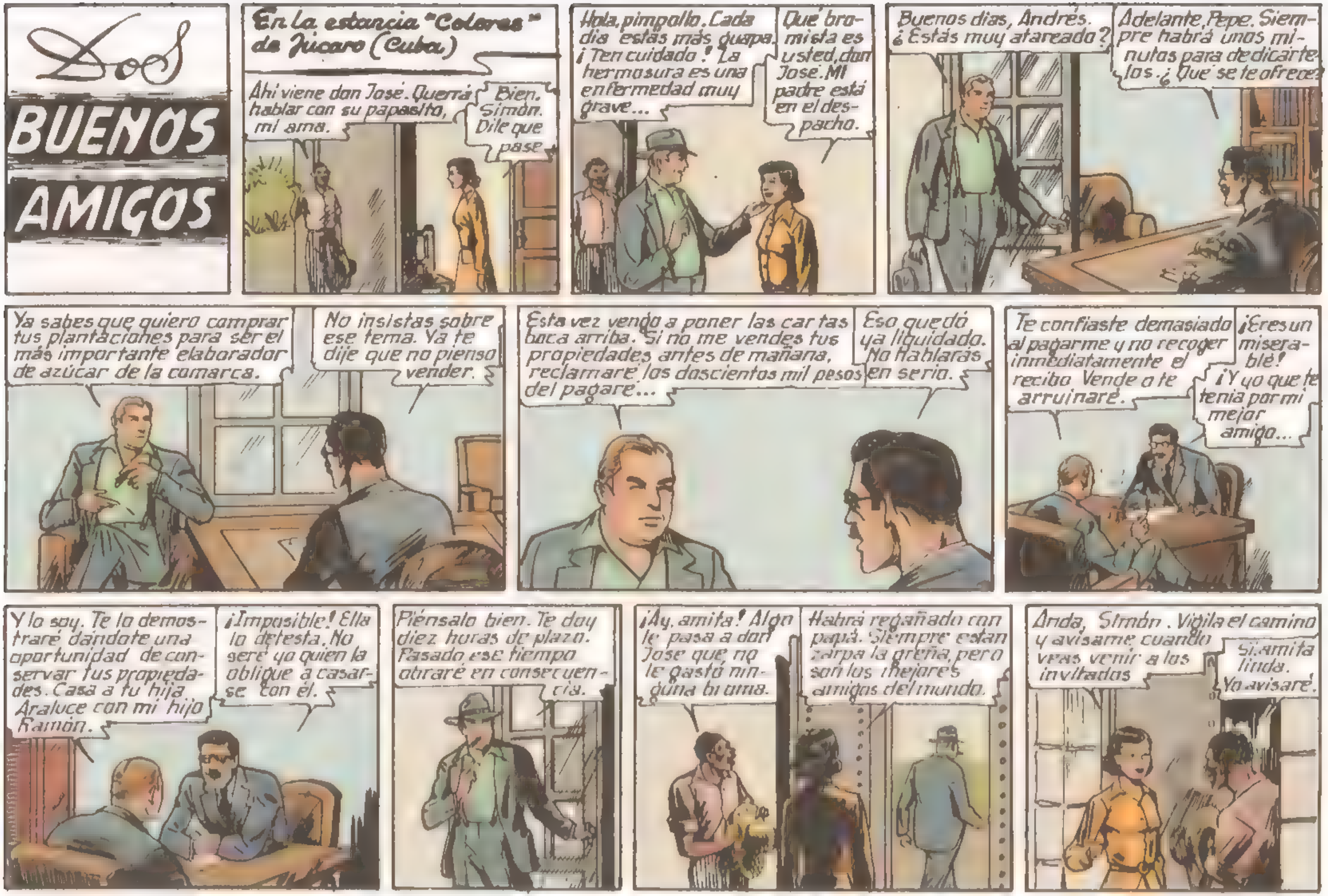
7
Mientras tanto, Jimmy llega a la cabaña donde O'Connor ha instalado su cuartel general.
¡Hola, Jimmy! ¿Todo salió bien?
Regular. Hemos tenido tres bajas. Dos muertos y un prisionero. Unos forasteros salieron en defensa del hijo de Morris
Por poco nos liquidan a todos. Pero a estas horas, Dick y Carson los habrán liquidado a ellos.
¿Y el doctor? ¿Conseguisteis atraparle?
Sí. Aquí tienes las medicinas que llevaba.
¡Magnífico! Esto era lo que mas le interesaba a Harry Strong.
¿Eso? ¿Y para qué le va a servir?
Pronto lo sabrás. Acompañadme al rancho del viejo Morris.
En el rancho de "Las Peñas", el anciano John Morris vela junto a la cama de su nieta enferma.
Padre, ahí te buscan O'Connor y dos de sus bandidos. No debes salir. Les diré que no estás y...
No. No les digas nada. Saldré.
¡No me dejes, abuelito! No quiero quedarme sola...
Tu madre se quedará acompañándote hasta que yo regrese
Sí, hijita. Yo estaré contigo.
Buenos dias, Morris. ¿Como se encuentra su nieta?
Mal. Muy mal... gracias a usted, miserable.
Ea, no se apure. Yo traigo el remedio para salvarla.
¡Medicinas...! ¡Demelas!
¡Alto el carro! Usted necesita las medicinas y yo necesito su rancho. Hagamos un trato y si nos entendemos...
¡Malvado! ¡Canalla!

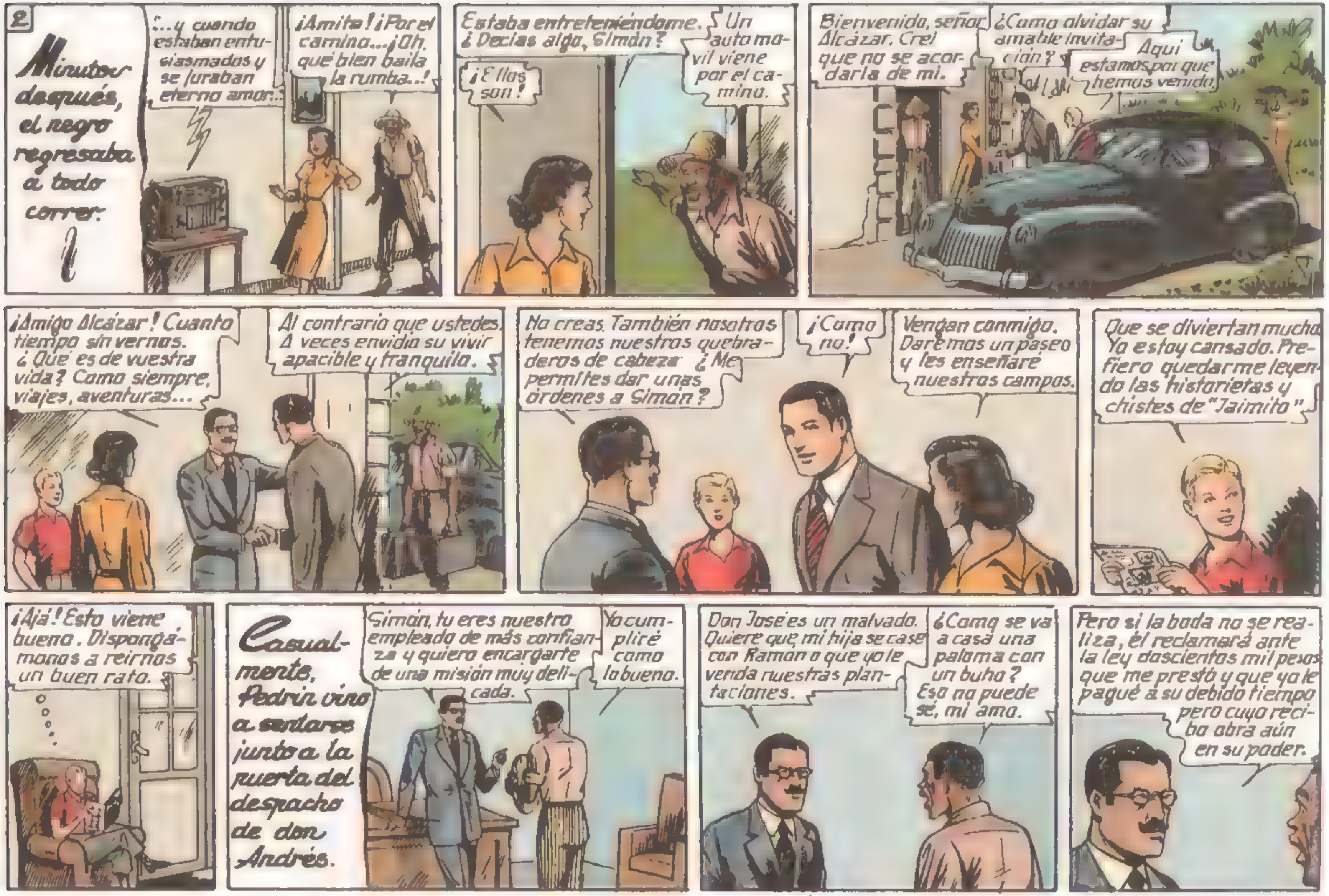
8
¡Largo de aquí! ¡Jamás tendrás «Las Peñas»!
Está bien, viejo testarudo. Cuando cambie de parecer venga a verme.
¿Qué querían esos hombres?
Lo de siempre. Que les venda el rancho... a cambio de unas medicinas.
¡Pero no se lo venderé! Aquí he dejado los mejores años de mi vida...
Tienes razón, padre. Pero Sally... ¿qué será de ella?
¿Cuándo vendrán el papá y el médico?
El papá y el médico... ¿quién sabe? Pero las medicinas las tendrás. ¡Vaya si las tendrás!
¡Padre! ¡Padre! ¿Dónde va usted?
Ya lo has oído. A traer las medicinas para tu hija.
¡Cuidado! Allá se acerca el viejo con las peores intenciones.
¡Diablos...! Bien. Esto me sugiere una idea.
¡Tú, Jimmy! Salta por una ventana trasera para que no te vea y procura enlazarlo.
Descuida.
¡Eh, O'Connor! ¡Sal aquí si eres hombre y solventaremos de una vez nuestros asuntos!
Le tomo la palabra, Morris. Ahora arreglaremos lo de la venta del rancho!
¡Traidores!
El doctor, y su hija, están en nuestro poder. Faltaba usted para completar la colección!
¡Bandidos! ¡Acabaréis todos en la horca!

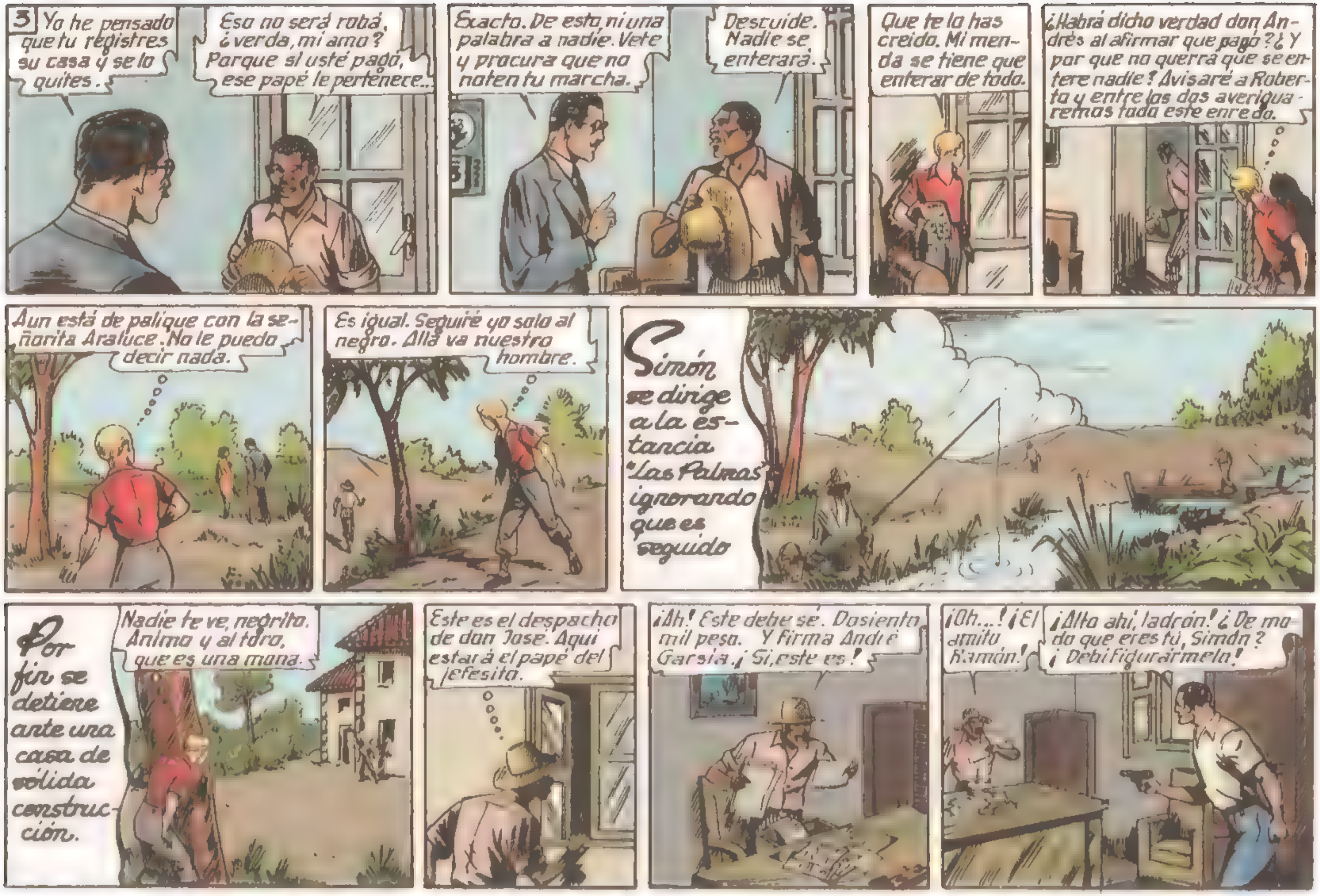
9
Roberto Alcázar y sus acompañantes, llegan al rancho "Las Peñas"
Aquí está el doctor, Betty. ¿Cómo sigue la niña?
Igual. Con mucha fiebre. Pero el padre fué a la cabaña de O'Connor. Temo que le ocurra algo.
¿Cuál es la cabaña de O'Connor?
No se ve desde aquí, pero está tras aquella loma.
¿Vamos allá, Roberto?
Yo les acompañaré. ¡Esos canallas se van a acordar de mí!
No, Morris. Está usted herido. Vaya con el doctor y su esposa. Pedrín y yo nos ocuparemos de esto.
En marcha. Vamos a vernos las caras con esos tíos.
Tome la pluma y firme ese documento. En él hace usted cesión de sus tierras a...una persona cuyo nombre está en blanco.
¡No firmaré nada!
¡Se acabaron las contemplaciones! ¡Firme inmediatamente o le vuelo la cabeza!
En aquel momento suena un disparo y el revólver salta de la mano de O'Connor.
¡Oh...! ¡Maldición!
¡Los forasteros!
¡Ya no tiene que firmar, Morris! Hemos traído medicinas y un médico para su nieta. Desarme a esos.
Sí...sí, señor
¡Atención, Roberto! Allá vienen dos tíos con pinta de bandoleros. Vamos a ver si los pescamos.
Los que llegan no son otros que Harry Strong y su sicario Steve.
Seguramente O'Connor habrá solucionado ya el asunto.
¡Hum..! Ahora veremos. No me fío mucho de sus dotes de diplomático.

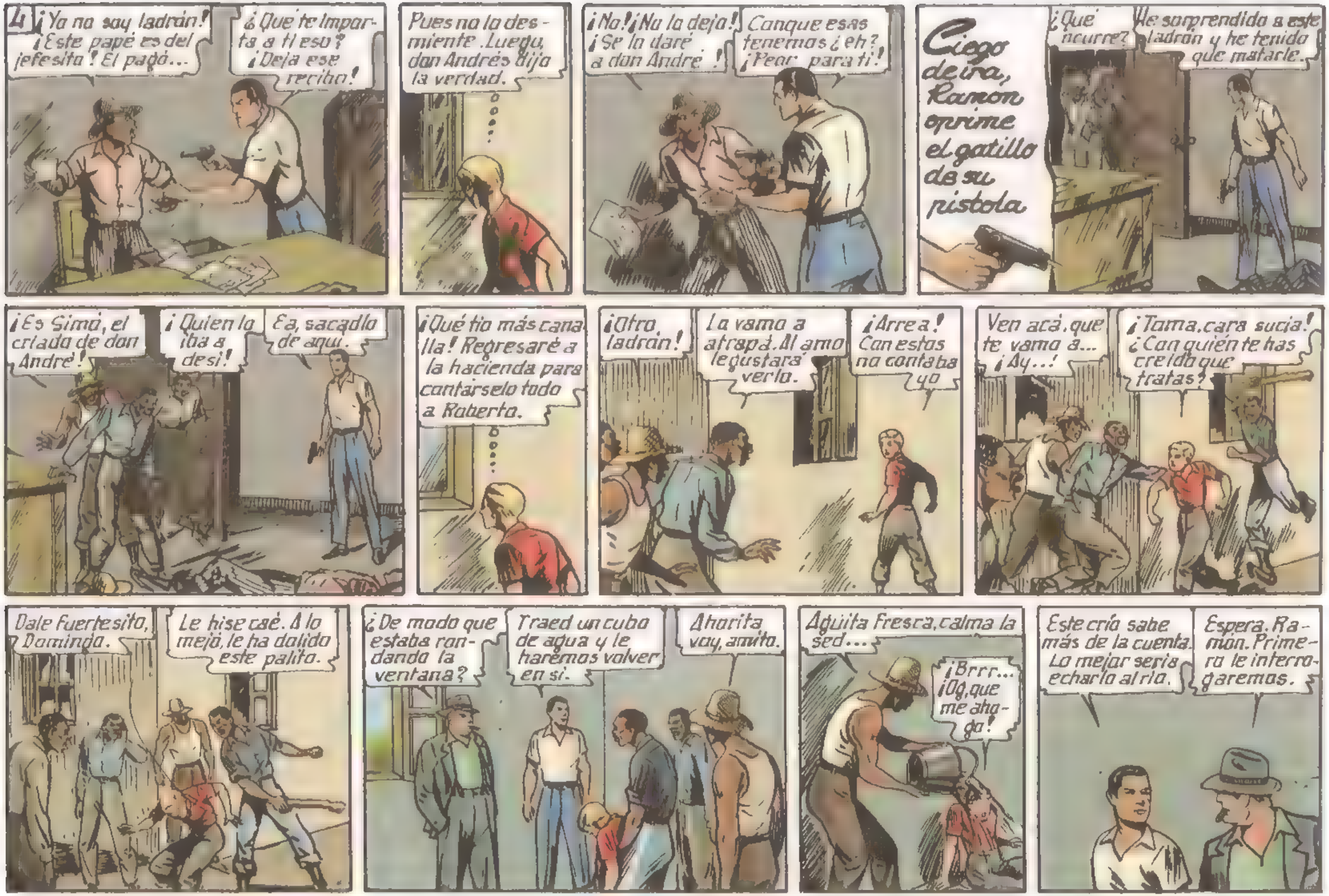
10
¡Cuidado, Strong! ¡Te van a...
¡A callar, perro!
¿Qué ocurre aquí?
Ahora se lo explicaremos, caballerete.
¡Quieto ahí, entrometido! ¡Te falló la combinación! No contabas conmigo ¿eh?
¡No cantes victoria, mamarracho! ¿Nos crees tan tontos para dejar nos sorprender por un babieca como tú?
¡¡Ay...!!
¡Ja, ja! Han caído todos en el garlito. Vamos a atarles sus bien torneados brazos para que no nos den quehacer.
¿Quién iba a suponer que Strong tuviera que ver con esta gente? Todos le tienen por una persona honrada...
Ya aclararemos nosotros todo esto. Regrese a casa, porque estarán intranquilos por su tardanza.
Negad mi participación en esto y os prometo que todos quedaréis libres. Tengo mucha influencia...
Después de dejar a todos los bandidos en la cárcel del poblado, nuestros dos amigos regresan a "Las Peñas"
Esos expoliadores tendrán que rendir cuentas a la policía. ¿Y la enfermita, cómo sigue?
Mejor. El doctor asegura que sanará pronto.
Sí. La cosa no es tan grave como temíamos.
Lo celebro. Y a usted, doctor, estos señores le regalarán un coche soberbio, a cambio del caballo que le mataron los bandidos.
¿Nosotros? Bien quisiéramos, pero ¿de dónde vamos a sacar el dinero para comprarlo?
Muy fácil. Explotando un rico yacimiento de petróleo que se encuentra en sus tierras.
¡Petróleo! Ya... Por eso tenía O'Connor tanto interés en que le vendiéramos el rancho...
O'Connor no era más que un testaferro. El verdadero jefe de la banda era Harry Strong.
Los muy granujas no querían confesar, pero me lié a estacazos con ellos y al final hablaron más que unas papagayas.
FIN

DOS BUENOS AMIGOS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
UNA AVENTURA COMPLETA
1'25 PTS.
Vaño

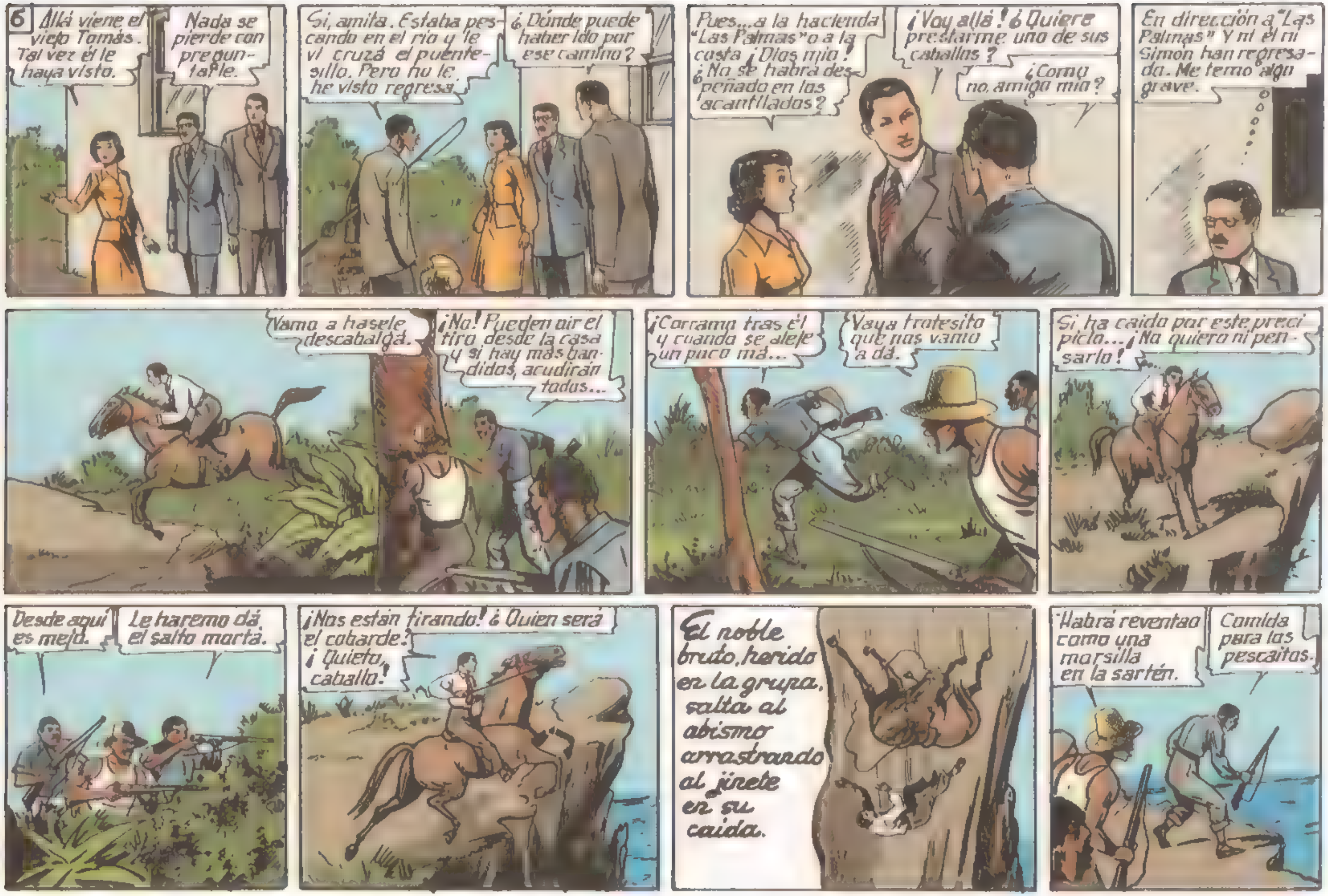

DOS BUENOS AMIGOS
En la estancia "Colores" de Jícaro (Cuba)
Ahí viene don José. Querrá hablar con su papasito, mi ama.
Bien, Simón. Dile que pase
Hola, pimpollo. Cada día estás más guapa. ¡Ten cuidado! La hermosura es una enfermedad muy grave...
Qué bromista es usted, don José. Mi padre está en el despacho.
Buenos días, Andrés. ¿Estás muy atareado?
Adelante, Pepe. Siempre habrá unos minutos para dedicártelos. ¿Qué se te ofrece?
Ya sabes que quiero comprar tus plantaciones para ser el más importante elaborador de azúcar de la comarca.
No insistas sobre ese tema. Ya te dije que no pienso vender.
Esta vez vengo a poner las cartas boca arriba. Si no me vendes tus propiedades antes de mañana, reclamaré los doscientos mil pesos del pagaré...
Eso quedó ya liquidado. No hablarás en serio.
Te confiaste demasiado al pagarme y no recoger inmediatamente el recibo. Vende o te arruinaré.
¡Eres un miserable! ¡Y yo que te tenía por mi mejor amigo...
Y lo soy. Te lo demostraré dándote una oportunidad de conservar tus propiedades. Casa a tu hija Araluce con mi hijo Ramón.
¡Imposible! Ella lo detesta. No seré yo quien la oblique a casarse con él.
Piénsalo bien. Te doy diez horas de plazo. Pasado ese tiempo obraré en consecuencia.
¡Ay, amita! Algo le pasa a don José que no le gastó ninguna broma.
Habrá regañado con papá. Siempre están zarpa la greña, pero son los mejores amigos del mundo.
Anda, Simón. Vigila el camino y avísame cuando veas venir a los invitados
Sí, amita linda. Yo avisaré.


2
Minutos después, el negro regresaba a todo correr.
...y cuando estaban entusiasmados y se juraban eterno amor...
¡Amita! ¡Por el camino... ¡Oh, qué bien baila la rumba..!
Estaba entreteniéndome. ¿Decías algo, Simón?
¡Ellos son!
Un automóvil viene por el camino.
Bienvenido, señor Alcázar. Creí que no se acordaría de mí.
¿Cómo olvidar su amable invitación?
Aquí estamos porque hemos venido.
¡Amigo Alcázar! Cuánto tiempo sin vernos. ¿Qué es de vuestra vida? Como siempre, viajes, aventuras...
Al contrario que ustedes. A veces envidio su vivir apacible y tranquilo.
No creas. También nosotros tenemos nuestros quebraderos de cabeza. ¿Me permites dar unas órdenes a Simón?
¡Cómo no!
Vengan conmigo. Daremos un paseo y les enseñaré nuestros campos.
Que se diviertan mucho. Yo estoy cansado. Prefiero quedarme leyendo las historietas y chistes de "Jaimito".
¡Ajá! Esto viene bueno. Dispongámonos a reírnos un buen rato.
Casualmente, Pedrín vino a sentarse junto a la puerta del despacho de don Andrés.
Simón, tú eres nuestro empleado de más confianza y quiero encargarte de una misión muy delicada.
Yo cumpliré como lo bueno.
Don José es un malvado. Quiere que mi hija se case con Ramón o que yo le venda nuestras plantaciones.
¿Cómo se va a casá una paloma con un buho? Eso no puede sé, mi amo.
Pero si la boda no se realiza, él reclamará ante la ley doscientos mil pesos que me prestó y que yo le pagué a su debido tiempo pero cuyo recibo obra aún en su poder.


3
Yo he pensado que tu registres su casa y se lo quites.
Eso no será robá, ¿verda, mi amo? Parque si usté pagó, ese papé le pertenece...
Exacto. De esto, ni una palabra a nadie. Vete y procura que no noten tu marcha.
Descuide. Nadie se enterará.
Que te lo has creido. Mi menda se tiene que enterar de todo.
¿Habrá dicho verdad don Andrés al afirmar que pagó? ¿Y por que no querrá que se entere nadie? Avisaré a Roberto y entre los dos averiguaremos todo este enredo.
Aun está de palique con la señorita Araluce. No le puedo decir nada.
Es igual. Seguiré yo solo al negro. Allá va nuestro hombre.
Simón se dirige a la estancia "Las Palmas" ignorando que es seguido
Por fin se detiene ante una casa de sólida construcción.
Nadie te ve, negrito. Animo y al toro, que es una mona.
Este es el despacho de don Jose. Aqui estará el papé del jefesito.
¡Ah! Este debe sé. Dosiento mil pesa. Y firma André Garsia. ¡Si, este es!
¡Oh...! ¡El amito Ramón!
¡Alto ahi, ladrón! ¿De modo que eres tú, Simón? ¡Debí figurármelo!

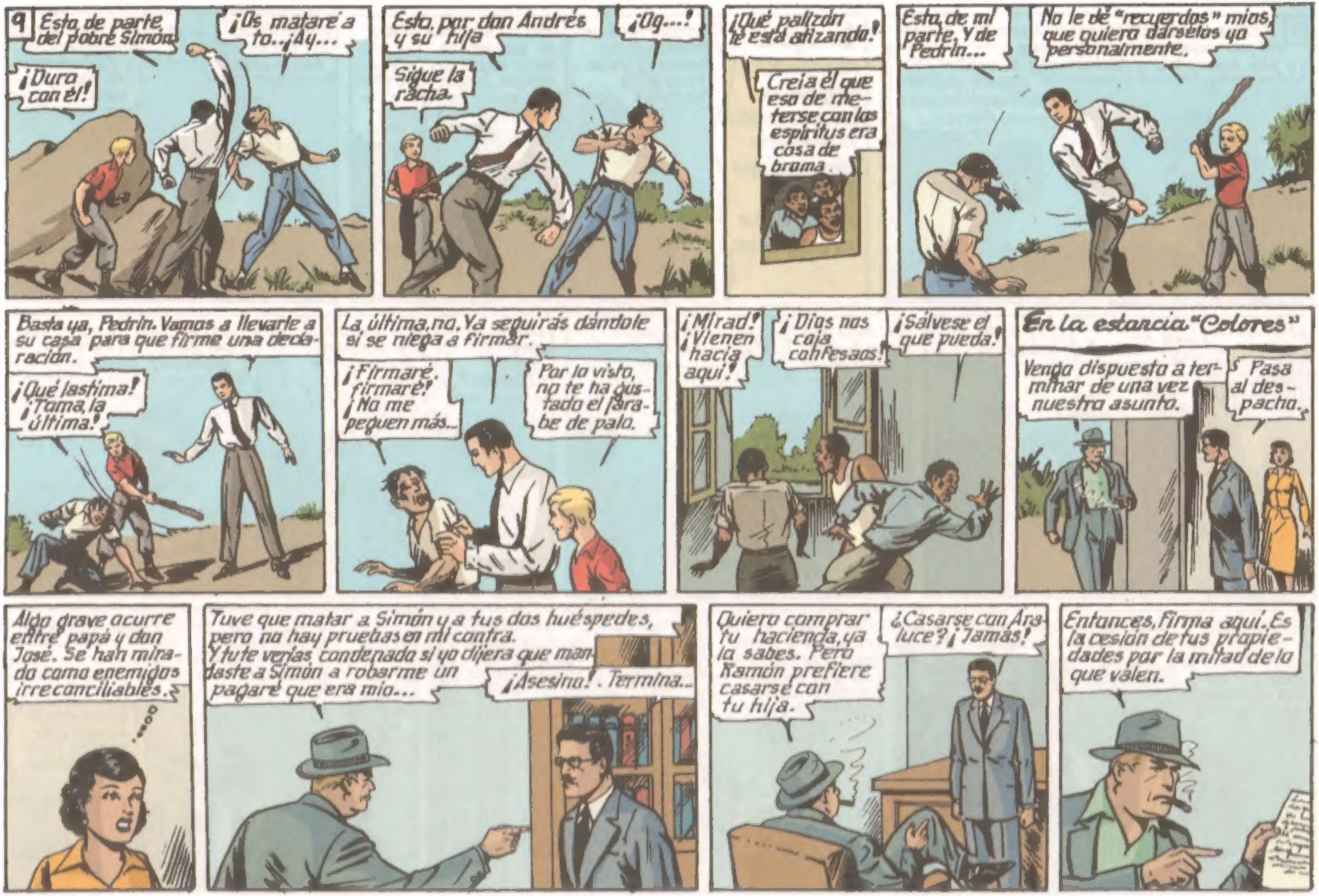

4
¡Ya no soy ladrón! ¡Este papé es del jefesito! El pagó...
¿Qué te importa a ti eso? ¡Deja ese recibo!
Pues no lo desmiente. Luego, don Andrés dijo la verdad.
¡No! ¡No lo dejo! ¡Se lo daré a don André!
Conque esas tenemos ¿eh? ¡Peor para ti!
Ciego de ira, Ramón oprime el gatillo de su pistola
¿Qué ocurre?
He sorprendido a este ladrón y he tenido que matarle.
¡Es Simó, el criado de don André!
¡Quién lo iba a decí!
Ea, sacadlo de aquí.
¡Qué tío más canalla! Regresaré a la hacienda para contárselo todo a Roberto.
¡Otro ladrón!
La vamo a atrapá. Al amo le gustará verlo.
¡Arrea! Con estos no contaba yo
Ven acá, que te vamo a... ¡Ay...!
¡Toma, cara sucia! ¿Con quién te has creído que tratas?
Dale Fuertesito, Domingo.
Le hise caé. A lo mejó, le ha dolido este palito.
¿De modo que estaba rondando la ventana?
Traed un cubo de agua y le haremos volver en sí.
Ahorita voy, amito.
Aguita Fresca, calma la sed...
¡Brrr... ¡Oo, que me ahoga!
Este crío sabe más de la cuenta. Lo mejor sería echarlo al río.
Espera, Ramón. Primero le interrogaremos.

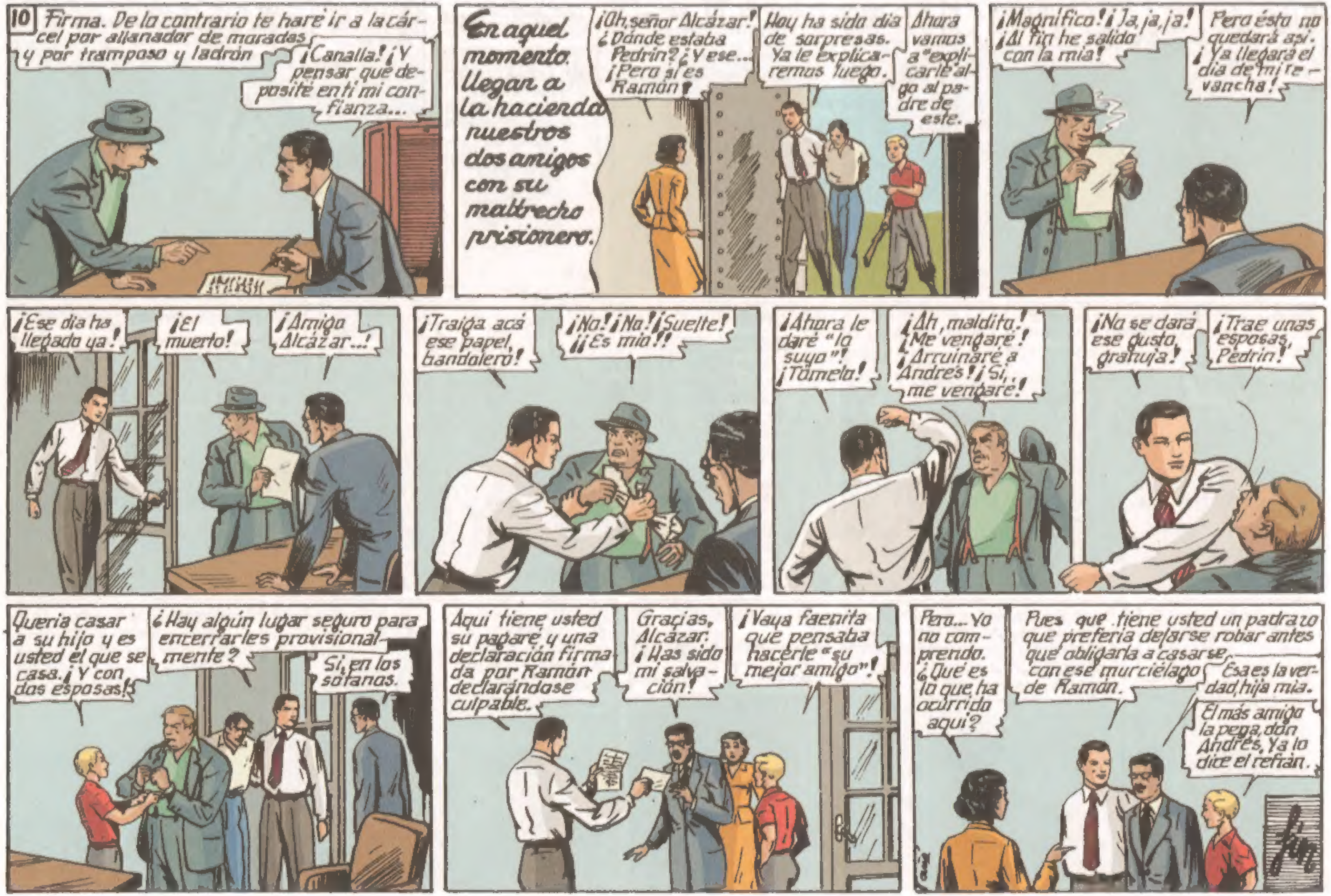
5
¿Qué buscabas tú por aquí? ¿Venías en compañía de Simón?
No les importa. Y les advierto que si no me sueltan en seguida mi jefe, el detective Roberto Alcázar, dará parte de ustedes
Un detective... ¡Hum! Esto se complica.
Tu genio impulsivo nos va a traer algún disgusto. No debiste matar al negro
Ahora ya no hay remedio. A lo hecho, pecho.
Si nos estorba ese detective, lo quitaremos de enmedio y en paz.
Sí. No hay otra solución. Hemos ido muy lejos y no podemos retroceder.
Vosotros podéis hacer que le ocurra un «accidente»
Un acsidente le pasa a cualquiera.
¡Y qué clase de persona es un dete... dete... Bueno, como se llame.
Ejem... Pues... Detective es el nombre que se le da al jefe de una cuadrilla de bandoleros.
¡Qué listo es usté! Cómo se nota que ha estudiao.
Los negros de «Las Palmas» se dirigen a la estancia «Colores»
Esos idiotas darán buena cuenta del tal Alcázar.
¡Asesinos! Esto les costará ir a la horca.
Y a ti ir al fondo del mar.
Aquí estaremos hasta que lo veamos salí.
Quién iba a pensá que don André fuese amigo de ese bandido.
Roberto Alcázar se muestra intranquilo por la prolongada ausencia de Pedrín.
¿Diste con él, Roberto?
Nada. Ni rastro. Como si se lo hubiera tragado la tierra.
He preguntado a todos mis trabajadores, pero inútilmente. Nadie le ha visto.
¿Dónde puede haberse metido este chico?


6
Allá viene el viejo Tomás. Tal vez él le haya visto.
Nada se pierde con preguntarle.
Si, amita. Estaba pescando en el río y le vi cruzá el puentesillo. Pero no le he visto regresá.
¿Dónde puede haber ido por ese camino?
Pues... a la hacienda "Las Palmas" o a la costa ¡Dios mio! ¿No se habrá despeñado en los acantilados?
¡Voy allá! ¿Quiere prestarme uno de sus caballos?
¿Como no, amigo mio?
En dirección a "Las Palmas" Y ni él ni Simon han regresado. Me temo algo grave.
Vamo a hasele descabalgá.
¡No! Pueden oir el tiro desde la casa y si hay más bandidos, acudirán todos...
¡Corramo tras él y cuando se aleje un poco má...
Vaya trotesito que nos vamo a dá.
Si ha caido por este precipicio... ¡No quiero ni pensarlo!
Desde aquí es mejó.
Le haremo dá el salto martá.
¡Nos están tirando! ¿Quien será el cobarde? ¡Quieto, caballo!
El noble bruto, herido en la grupa, salta al abismo arrastrando al jinete en su caida.
Habrá reventao como una morsilla en la sartén.
Comida para los pescaitos.

7
Roberto vino a caer en un espacio libre de rocas y el agua amortiguó los efectos del golpe.
¡Uf...! Escapé de milagro.
Allá van mis agresores. No sé por qué, me imagino que esos negros no han obrado por su cuenta.
Empiezo a sospechar que estos tienen algo que ver con la desaparición de Pedrín. Voy a seguirles.
Ahí regresan los negros que mandaste contra ese Alcázar. Vienen muy confiados.
Esa es que les ha salido bien el golpe.
El jefe de los bandidos ya se 'acsidentó' en en el presipisio ¿Qué hasemo ahora?
Llevaos a este y arrojadle también al mar.
¡Miserables! ¡Cobardes!
Ya me voy a hablar con Andrés. ¡Se acabaron las contemplaciones! Le obligaré a que nos venda su hacienda.
Preferiría que le obligaras a casar a su hija conmigo.
Oculto tras unos matorrales, Roberto ve salir a los negros con su prisionero.
No me había equivocado. ¡Menuda sorpresa se van a llevar esos morenos!
Primero lo atontaremo con un palo pa que no pueda nadá.
Si hacéis eso, mi espíritu se os aparecerá para atormentaros.
¡No! ¡Esa no!
¡Hola, compadres! ¿Donde vais tan decididos?
¡Ay, mamasita, qué susto!
¡El espíritu del muerto!
Los negros presos de pánico, huyen ante lo que ellos creen una aparición
¡No escaparéis, granujas!
¡Ay, de mí! ¡Ay...ay...!
¡Virgensita mía, salvame!

8
Como corren los condenados. ¡Cualquiera les alcanza!
Déjeles, Roberto. Ellos no son culpables. Obran engañados por sus amos.
No comprendo lo que ocurre aquí. ¿Puedes tú explicármelo?
Ahora le contaré todo lo que he podido averiguar.
Los aterrorizados negros, entran en la hacienda en tropel y dando alaridos.
¡Socorro, amito! ¡Auxilio!
¡Que viene! ¡Que viene!
¿Qué os pasa? ¿Quién es el que viene?
¡Nos persigue un alma en pena!
¡Hemos visto al espíritu del muerto!
¡Basta de tonterías! ¿Queréis explicaros con claridad?
¡El espíritu del dete... del bandido! ¡Estaba allí!
¡Nos quería atrapá!
¡Idiotas! Si le habéis visto, es que no murió. ¿Y el chico? ¿Lo habéis dejado escapar?
El chico... ¡Ah, es verdá... Se quedó allí...
¡Imbéciles! ¡Empuñad las armas y acabad con los dos de una vez! ¡Pronto, si no queréis que os funda a latigazos!
¡No, amito! ¡Yo no voy!
¡Por su mamasita, que en gloria esté!
¡No aprovecháis para nada! Está bien. ¡Yo iré!
¿De modo que ese es el juego de esos dos?
Sí, Roberto. ¡Cuidado! ¡Allá viene Ramón empuñando una pistola!
Aquí le esperamos. Por cierto que me va a pagar el chapuzón que me di en el mar.
Y a mí, el mal rato que pasé cuando dijeron que le habían matado a usted.
¡Cayó en el garlito! ¡Ahora sabrá él de qué color es la pena!
¡Ven acá, buen mozo, que te voy a dar "recuerdos" de varias personas!
¡Maldición!


9
Esto de parte del pobre Simón.
¡Os mataré a to...¡Ay...
¡Dura con él!
Esto, por don Andrés y su hija
¡Og...!
Sigue la racha.
¡Qué palizón le está atizando!
Creía él que eso de meterse con los espíritus era cosa de broma.
Esto, de mi parte. Y de Pedrín...
No le dé "recuerdos" míos, que quiero dárselos yo personalmente.
Basta ya, Pedrín. Vamos a llevarle a su casa para que firme una declaración.
¡Qué lástima! ¡Toma, la última!
La última, no. Ya seguirás dándole si se niega a firmar.
¡Firmaré, firmaré! ¡No me peguen más...
Por lo visto, no te ha gustado el jarabe de palo.
¡Mirad! ¡Vienen hacia aquí!
¡Dios nos coja confesaos!
¡Sálvese el que pueda!
En la estancia "Colores"
Vengo dispuesto a terminar de una vez nuestro asunto.
Pasa al despacho.
Algo grave ocurre entre papá y don José. Se han mirado como enemigos irreconciliables.
Tuve que matar a Simón y a tus dos huéspedes, pero no hay pruebas en mi contra. Y tú te verías condenado si yo dijera que mandaste a Simón a robarme un pagaré que era mío...
¡Asesino! . Termina...
Quiero comprar tu hacienda, ya lo sabes. Pero Ramón prefiere casarse con tu hija.
¿Casarse con Araluce? ¡Jamás!
Entonces, firma aquí. Es la cesión de tus propiedades por la mitad de lo que valen.


10
Firma. De lo contrario te haré ir a la cárcel por allanador de moradas y por tramposo y ladrón
¡Canalla! ¡Y pensar que deposité en ti mi confianza...
En aquel momento llegan a la hacienda nuestros dos amigos con su maltrecho prisionero.
¡Oh, señor Alcázar! ¿Dónde estaba Pedrín? ¿Y ese... ¡Pero si es Ramón!
Hoy ha sido día de sorpresas. Ya le explicaremos luego.
Ahora vamos a "explicarle" algo al padre de éste.
¡Magnífico! ¡Ja, ja, ja! ¡Al fin he salido con la mía!
Pero ésto no quedará así. ¡Ya llegará el día de mi revancha!
¡Ese día ha llegado ya!
¡El muerto!
¡Amigo Alcázar...!
¡Traiga acá ese papel, bandolero!
¡No! ¡No! ¡Suelte! ¡¡Es mío!!
¡Ahora le daré "lo suyo"! ¡Tómelo!
¡Ah, maldito! ¡Me vengaré! ¡Arruinaré a Andrés! ¡Sí, me vengaré!
¡No se dará ese gusto, granuja!
¡Trae unas esposas, Pedrín!
Quería casar a su hijo y es usted el que se casa. ¡Y con dos esposas!
¿Hay algún lugar seguro para encerrarles provisionalmente?
Sí, en los sótanos.
Aquí tiene usted su pagaré y una declaración firmada por Ramón declarándose culpable.
Gracias, Alcázar. ¡Has sido mi salvación!
¡Vaya faenita que pensaba hacerle "su mejor amigo"!
Pero... Yo no comprendo. ¿Qué es lo que ha ocurrido aquí?
Pues que tiene usted un padrazo que prefería dejarse robar antes que obligarla a casarse con ese murciélago de Ramón.
Ésa es la verdad, hija mía.
El más amigo la pega, don Andrés. Ya lo dice el refrán.
Fin

Títulos de este volumen:

La góndola de Neptuno
Los hijos del jeque
Los tres condenados
El fantasma vengador
La mina sembrada
La casa de los fantasmas
El asesino invisible
Los expoliadores de "Las Peñas"
Dos buenos amigos